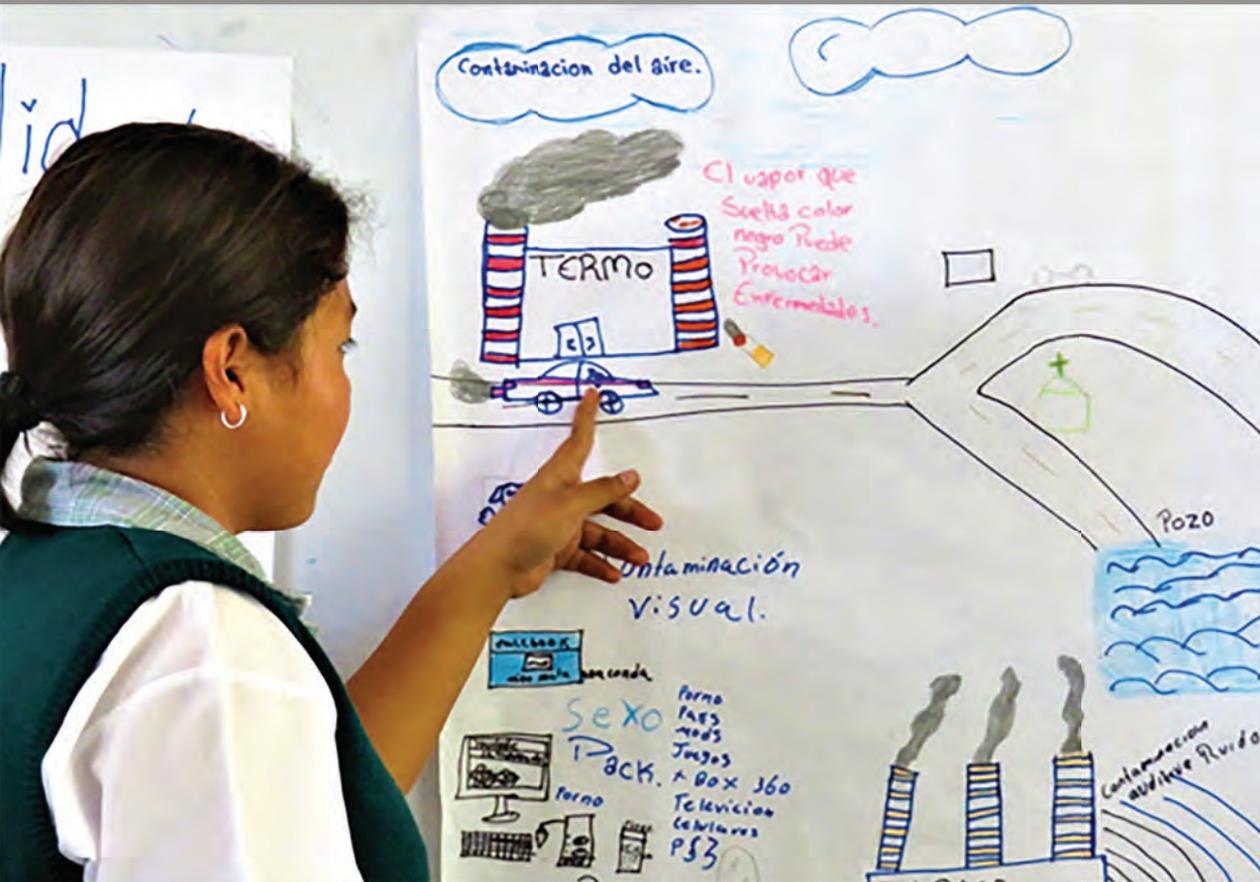


Diagnóstico participativo comunitario Huexca, municipio de Yecapixtla, Morelos

Lilián González Chévez
Leticia Gómez Alegría

Colaboración de Paloma Vidal Jahén



Diagnóstico participativo comunitario
Huexca, municipio de Yecapixtla,
Morelos

Lilián González Chévez
Leticia Gómez Alegría

Con la colaboración de Paloma Vidal Jahén

Cuadernos de investigación CICSER 5

Diagnóstico participativo comunitario Huexca, municipio de Yecapixtla, Morelos

Lilián González Chévez
Leticia Gómez Alegría

Con la colaboración de Paloma Vidal Jahén



Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales

González Chávez, Lilián

Diagnóstico participativo comunitario Huexca, municipio de Yecapixtla, Morelos
/ Lilián González Chávez, Leticia Gómez Alegría con la colaboración de
Paloma Vidal Jahén. - - Primera edición.- - México : Universidad Autónoma
del Estado de Morelos. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y
Estudios Regionales, 2020.

130 páginas : ilustraciones.- - (Cuadernos de investigación CICSER ; 5)

ISBN 978-607-8639-84-7

1. Evaluación rural participativa 2. Huexca – Morelos (Estado) – Con-
diciones rurales 3. Sociología rural – Morelos (Estado) – Huexca 4. Desa-
rrollo de la comunidad

LCC HN49.C6

DC 307.14

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos bajo la modalidad doble ciego y estuvo financiada por el Conacyt, proyecto CB2015 No. 252797.

Diagnóstico participativo comunitario Huexca, Municipio de Yecapixtla, Morelos
Lilián González Chávez, Leticia Gómez Alegría

Primera edición, 2020.

D.R. 2020, Lilián González Chávez, Leticia Gómez Alegría

D.R. 2020, Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Av. Universidad 1001

Col. Chamilpa, C.P 62209

Cuernavaca, Morelos, México

publicaciones@uaem.mx

libros.uaem.mx

Edición y diseño: Marina Ruiz Rodríguez

Formación ortotipográfica: Joel Medina Palacios

Corrección de estilo: Paul Hersch Martínez

Cuidado editorial: Jefatura de Producción Editorial del IIHCS/

Dirección de Publicaciones y Divulgación.

Imagen de portada: Joven exponiendo la cartografía de riesgos. Foto: Lilián González, 2017.

ISBN VOLUMEN: 978-607-8639-84-7

ISBN COLECCIÓN: 978-607-8639-61-8



Esta obra esta bajo una licencia de Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Contenido

Introducción	7
¿Qué es un diagnóstico participativo comunitario?	8
¿Para qué un diagnóstico participativo comunitario?	16
Aspectos éticos de la investigación	17
Santa Cruz Huexca, municipio de Yecapixtla, Morelos	19
Principales problemáticas detectadas en la comunidad de Huexca	37
La instalación de la termoeléctrica	41
La vida comunitaria en Huexca antes de 2012	44
Año 2012: del reforzamiento de la cohesión comunitaria a la ruptura del tejido social	45
El inicio del agravio: sin información previa	46
El inicio de la movilización: la demanda de información	49
El reforzamiento de la cohesión comunitaria a través de la resistencia activa	51
Las alianzas con otros movimientos y comunidades afectadas por el PIM	53
Ingeniería del conflicto: cooptación gubernamental para debilitar el movimiento desde adentro	58
Criminalización de la protesta y organización comunitaria	62
Represión como instrumento de control político	62
División comunitaria y ruptura del tejido social	67
Quiebre de las estructuras de acogida en Huexca	78
Ruptura de los lazos familiares o codescendencia	79
Afectación a las formas de co-residir y convivir en comunidad	81
El saludo y la interacción verbal con los vecinos	82
Los espacios públicos	84

Las fiestas	85
La escuela	86
Lo religioso: una manera de enfrentar “la contingencia”	92
La contaminación ambiental de la termoeléctrica	97
Contaminación auditiva y sus efectos en la salud	99
Contaminación atmosférica	105
Contaminación de las aguas de retorno al río Cuautla	107
Inseguridad	111
Reflexiones finales	117
Agradecimientos	123
Bibliografía, fuentes documentales y hemerográficas	124

INTRODUCCIÓN

En 2011, el Gobierno Federal a través de la paraestatal Comisión Federal de Electricidad, determinó iniciar la obra de un megaproyecto energético denominado Proyecto Integral Morelos (PIM), el cual consta de dos centrales termoeléctricas en la comunidad de Huexca (actualmente solo se ha construido una central), un gasoducto de 160 km. que atraviesa los estados de Tlaxcala, Puebla y el oriente de Morelos, y un acueducto de 12 km que llevaría agua del río Cuautla en el municipio de Ayala a dicha termoeléctrica.

Ante este escenario, surgen preguntas: ¿qué ha ocurrido en Huexca después de la conclusión de la termoeléctrica en 2015, a pesar de que hoy, septiembre de 2020, dicha obra no ha empezado a funcionar?, ¿de qué manera la termoeléctrica, incluso antes de operar está reconfigurando la dinámica socioambiental de esta comunidad rural?, ¿perciben sus habitantes riesgos o impactos socioambientales debido a la proximidad de la termoeléctrica, ubicada a 400 metros de su comunidad?, y ¿qué respuestas están generando respecto a ello? Se trata entonces de visibilizar aspectos de la realidad social de una comunidad rural atravesada por un conflicto socioambiental y cuyas demandas no han sido escuchadas por los tomadores de decisiones.

Para realizar el análisis sobre la dinámica comunitaria en Huexca, en 2017, junto con estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos de la carrera de Comunicación y Gestión Interculturales (en adelante C y GI) efectuamos un diagnóstico participativo comunitario con adolescentes entre 13 y 15 años de la Telesecundaria “Himno Nacional Mexicano”, en el cual participaron los tres niveles escolares, totalizando 78 alumnos. Esta actividad se complementó efectuando 41 entrevistas a población abierta con adultos, principalmente mujeres de la comunidad.

En 2018, como parte del proyecto de investigación del CONACyT «*Percepción pública del riesgo en escenarios regionales con riesgo de afectación socioambiental por megaproyectos de infraestructura en el Estado de Morelos*», asignado al Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos se retornó a la comunidad para ampliar los resultados obtenidos en el diagnóstico, y para reflexionar conjuntamente sobre la causalidad de las problemáticas presentadas y los elementos negativos

que fragilizan a la comunidad. También se aprovechó para explorar la cultura, las actividades productivas y la organización social de Huexca, utilizando como método la observación participante, las entrevistas en profundidad y los talleres literarios escolares con el objeto así de abordar las conexiones a partir de las cuales se organiza la trama sociocultural de la comunidad, recuperando también información bibliohemerográfica que permitiera ampliar el contexto respecto a la localidad.

¿Qué es un diagnóstico participativo comunitario?

Es un acercamiento a la realidad social que permite identificar las debilidades y fortalezas, así como definir problemas y potencialidades de una comunidad desde su propia perspectiva (Expósito, 2003) con el fin de promover un análisis crítico y conjunto de la información recabada, que ayude a determinar en colectivo las raíces y causas de los problemas y sus vías de solución. En ese marco, el diagnóstico participativo comunitario se caracteriza por dar protagonismo a los actores sociales (Cimas, 2009) integrándolos en el proceso de investigación como agentes y destinatarios de eventuales cambios en la sociedad.



Figura 1. Elaborando la cartografía de riesgo, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, grupo 2°. Foto: González, 2017.



Figura 2. Elaborando la cartografía ambiental, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, grupo 3°. Foto: González, 2017.

Durante este diagnóstico, retomando la propuesta metodológica de la Investigación–Acción que Paulo Freire introduce en su *Pedagogía del oprimido* (1979) y Fals Borda (2015) desarrolla, se plantea que diferentes actores sociales desde su realidad social, desde su territorio y desde su experiencia y capacidades, emprenden su propio análisis de la realidad.

En esta perspectiva, un método participativo y colaborativo de investigación que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico es la *cartografía social* (Vélez, Rativa y Varela, 2012).

Se parte de que el proceso cartográfico –que incluye representaciones gráficas y mapas– (figuras 1 a 4) construye realidades tanto como las representa, contribuyendo así a la producción de espacio, geografía, lugar y territorio (Crampton y Krygier, 2006), en tanto que permite generar materiales pedagógicos e investigativos con alta densidad de información que apoyan la reflexión y acción colectiva.



Figura 3. Elaborando la cartografía ambiental, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.



Figura 4. Elaborando la cartografía de riesgo, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.

Así, con las alumnas y alumnos de la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano se llevaron a cabo tres ejercicios cartográficos: “Árbol de problemas”, “Cartografía ambiental” y “Cartografía de riesgos” (Duarte y Bolaños, 2017). A través de estos mapas y representaciones gráficas, se pusieron de relieve sus saberes colectivos sobre las problemáticas más significativas para la comunidad, así como sus dinámicas socioespaciales locales mediante la identificación en el territorio del paisaje, la biodiversidad, los procesos productivos y las problemáticas socioambientales y de riesgo.

Las actividades cartográficas consistieron en que los alumnos organizados en equipos, identificaran y delimitaran en un papelógrafo el contorno de su localidad, registrando los elementos más significativos de su ecosistema, tales como parajes de la comunidad, relieves topográficos, fuentes de agua (lagunas, barrancas, apantles, manantiales, etcétera), especies de plantas y animales locales y zonas de cultivo. Los alumnos plasmaron estos conocimientos de forma gráfica en Cartografías ambientales (figuras 3 a 6):

Cartografía ambiental:



Figura 5. Elaborando la cartografía ambiental, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.



Figura 6. Cartografía ambiental, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.

También se les pidió que identificaran y plasmaran en el papelógrafo las zonas que asocian con la contaminación del agua, el aire, la tierra o la que ocurre acústicamente a nivel local, así como zonas de la comunidad que implican un riesgo o daño a la vida o a la salud, derivando así en *Cartografías de riesgos* (figura 7).



Figura 7. Detalle de una cartografía de riesgo, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.

Posteriormente se les pidió que identificaran las principales problemáticas que afectan a su localidad, así como sus causas y consecuencias y que lo plasmaran en un Árbol de problemas (figura 8). Esta herramienta gráfica consiste en dibujar un árbol que tenga raíces, tronco y hojas en la copa. En las hojas los participantes escriben las problemáticas que el equipo detecta que existen en su comunidad, en el tronco se describirán las causas de esas problemáticas y en las raíces sus orígenes¹.

¹ Diversas versiones de estas técnicas han sido utilizadas desde hace décadas en iniciativas de educación popular en América Latina, incluyendo temáticas de salud a diverso nivel, como

Árbol de problemas:

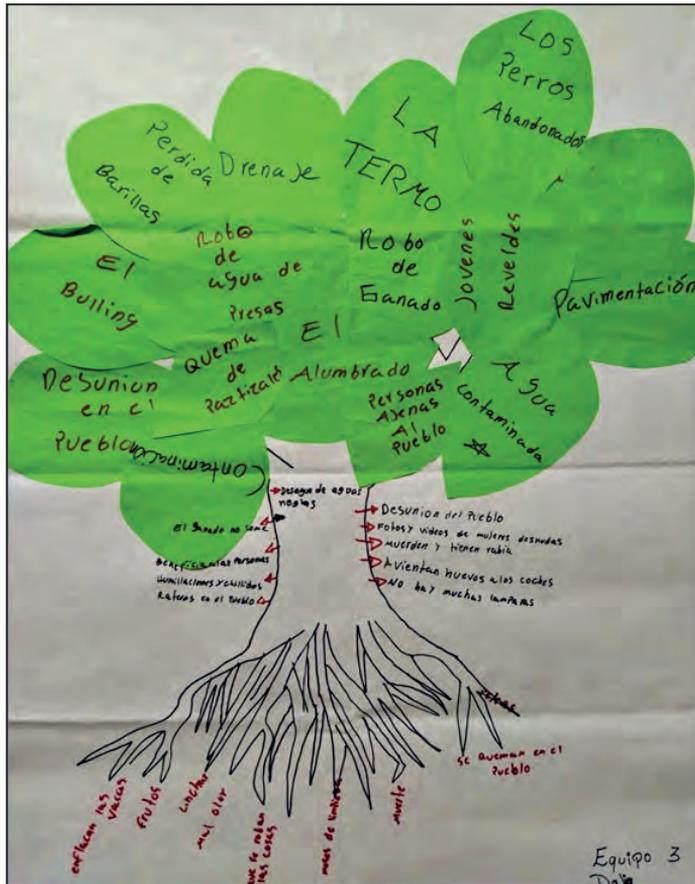


Figura 8. Árbol de problemas, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.

es el caso del “árbol de la enfermedad”, ejercicio colectivo de análisis causal destinado a visibilizar “las causas de las causas”, distinguiendo entre ellas las causas manifiestas (tronco, ramas), sus efectos o consecuencias (hojas) y las causas no visibles (raíces). La dinámica inicia por consignar cuáles son las enfermedades o expresiones de enfermedad más frecuentes en la comunidad y prosigue en ese orden, que va progresivamente de la consecuencia a la causa inmediata, hasta develar al final la raíz como causa esencial determinante. Véanse, por ejemplo, los materiales de Vargas y Bustillos (1999), la obra de Werner y Bower (2010) y de la UNESCO (s/f).

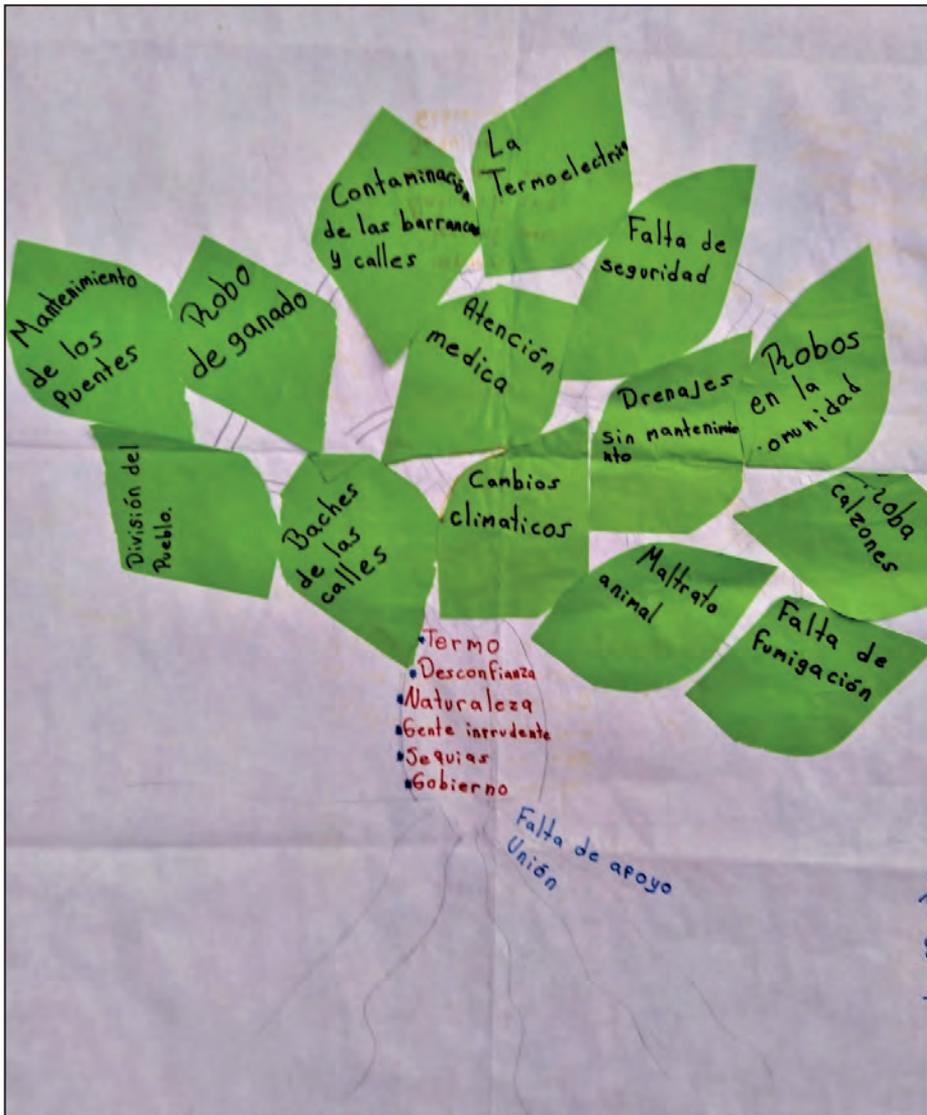


Figura 9. Árbol de problemas, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.

Durante la exposición que cada equipo de estudiantes hace al grupo a partir de su cartografía, la *dimensión narrativa* reconstruye las realidades de la vida cotidiana tal como son sentidas y vividas por los jóvenes (figura 10):



Figura 10. Exposición grupal cartografía de riesgo, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Grupo 2°. Foto: González 2017.

Esta es una de las formas en que la experiencia es representada y relatada, y mediante la cual los acontecimientos se presentan con un orden significativo y coherente, lo que permite desarrollar una interpretación que parte de la lógica explicativa local, en un contexto biográfico particular (Bibeau, 1994). En este caso, se hizo hincapié en sus *narrativas territoriales*, es decir, en cómo construyen simbólicamente su espacio a partir de tres procesos de aprendizaje: experiencias, recuerdos y conocimientos. Estos tres procesos de reapropiación y significación generarán *narrativas territoriales múltiples*, algunas en común acuerdo y otras en contradicción directa entre sí (Damonte, 2011).

En síntesis, estas herramientas metodológicas tienen como nodo central, el acopio de experiencias de vida de las y los jóvenes escolares que Freire subraya en su *Pedagogía de la esperanza*: “No podemos dejar de lado, despreciado

como inservible, lo que los educandos [...] traen consigo de comprensión del mundo, en las más variadas dimensiones de su práctica dentro de la práctica social de que forman parte” (2010, p. 110). Se trata, entonces, de lidiar contra el “desperdicio de la experiencia” que con cierta frecuencia ocurre en las ciencias sociales (Santos, 2003, p. 44) por medio de la Investigación Acción Participativa (IAP), definida como: “una vivencia necesaria para progresar en democracia, como un complejo de actitudes y valores, y como un método de trabajo que dan sentido a la praxis en el terreno” (Simposio Mundial de Investigación Activa, citado por Fals Borda, 2015, p. 274). A través de la IAP, “podemos experimentar modos de vida local y acceder a sus particulares formas de pensar, también de actuar. Concebidas por personas que se designan asimismo como *sentipensantes*” (Rincón, 2017, p. 149).

¿Para qué un diagnóstico participativo comunitario?

Para conocer la realidad de una comunidad suelen aplicarse estudios de diversa naturaleza, aunque los más comunes son los de tipo cuantitativo, es decir, basados en estadísticas (como los cuestionarios que aplica el INEGI en sus censos). Ciertamente, dichos procedimientos nos ayudan a reconocer tendencias generales de lo que ocurre en una población; sin embargo, tales tendencias expresan de forma condensada y abstracta el fenómeno comunitario. Por ello, empleamos una metodología cualitativa que recoja las vivencias y saberes locales, para así aproximarnos a la realidad construida y entendida por los actores sociales de la comunidad en sus propios términos (figura 11). Por otro lado, a las evaluaciones de riesgo basadas en la perspectiva de los no expertos o de la población en general se les suele dar menor importancia o veracidad tildándolas de meras suposiciones, o bien se pasan por alto o simplemente no se exploran en absoluto a pesar de ser esos actores sociales quienes llevan el peso de las externalidades y los efectos negativos de dichos impactos socioambientales.

² Sentipensar: “El lenguaje que dice la verdad es el lenguaje sentipensante. El que es capaz de pensar sintiendo y sentir pensando”, en: Orlando Fals Borda: la verdad sentipensante, You Tube, 11 de junio de 2017. Descargado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Ob-Bk5lxYSok>

Con este ejercicio buscamos reivindicar estas percepciones como un insumo relevante y un elemento referencial para cualquier perspectiva sanitaria, ambiental o sociocultural que busque *crear inteligibilidad recíproca* entre diversas experiencias del mundo a través de una ecología de saberes (Santos, 2010).



Figura 11. Detalle de una cartografía ambiental, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, grupo 2°. Foto: González, 2017.

Aspectos éticos de la investigación

Para trabajar con los alumnos de la secundaria se pidió autorización tanto a las autoridades locales de Huexca como al Instituto de la Educación Básica del Estado (IEBEM) y a los directivos de la Telesecundaria “Himno Nacional Mexicano”, quienes aceptaron a condición de que entregásemos un diagnóstico con los resultados obtenidos sintetizados en éste material. Los testimonios expuestos son autoría de los jóvenes que colaboraron manteniéndose su anonimato. Se les pidió permiso a los jóvenes para tomar fotografías y usar grabadora. Del mismo modo, se mantiene el anonimato en las fuentes de los comentarios en las entrevistas a población abierta a excepción de aquellos que autorizaron apareciera su nombre.

**SANTA CRUZ HUEXCA, MUNICIPIO
DE YECAPIXTLA, MORELOS**

Quince minutos después de dejar Cuautla en dirección a Puebla sobre la autopista, se encuentra la desviación a la comunidad de Huexca (mapa 1 y 2). Una pronunciada vuelta en “U” conduce a un puente que va a dar directamente a la carretera de este poblado. Desde que se llega al puente se puede ver a lo lejos la termoeléctrica y más allá de ésta, el Popocatepetl, en ocasiones el Iztaccíhuatl, más visible cuando aclara el cielo después de una fuerte lluvia. Adentrándonos en el camino hacia la comunidad se encuentran erguidas las plantaciones de sorgo ya con alguna florescencia (figura 12)



Figura 12. Sembradío de sorgo, al fondo la termoeléctrica, Huexca, Morelos. Foto: Alegría, 2019.

Sobre la carretera a Huexca, 4 km después de haber dejado la autopista, lo primero que se observa del pueblo es una impresionante mole: la termoeléctrica de ciclo combinado con sus tres torres (figura 13), en una de sus paredes.



Figura 13. La termoeléctrica sobre la carretera a Huexca. Foto: Alegría, 2019.



Figura 14. Cercanía de la termoeléctrica del jardín de niños de Huexca (ver al fondo, derecha). Foto: González, 2019.

Luego, a unos cuatrocientos metros se encuentra, cruzando la calle, el jardín de niños y muy cercana a éste, la secundaria “Himno Nacional Mexicano” (figura 14).

Se produce un contraste: por un lado, el complejo tecnológico enorme de varias hectáreas y por el otro, un paisaje semirural tradicional, con sus campos de cultivo, su iglesia a unos cuantos metros (pasando una curva), la cancha deportiva (que también funge como auditorio para diversos actos), el quiosco, la ayudantía y el centro de salud. En este mismo espacio se localiza el tanque y bomba de agua que surte a la comunidad y al frente, la escuela primaria “Mártires de la Libertad”. Puede decirse que este espacio es el centro de Huexca.

En algunas bardas y paredes se encuentran huellas de la resistencia anterior y actual de Huexca, mensajes que visibilizan la lucha de la comunidad en contra de este megaproyecto que es la termoeléctrica (figuras 15 y 16).



Figura 15. Pintas y murales elaborados por el Movimiento #Yosoy132 en Huexca. Nótese la camioneta de la CFE. Foto: Alegría, 2019.



Figura 16. Pinta en una pared de la termoeléctrica de Huexca. Foto: González, 2020.

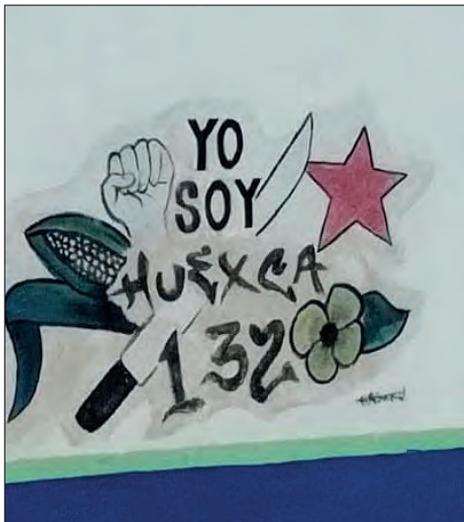


Figura 17. "Yo soy 132". Foto: Alegría, 2019.

Una pinta que está en la pared de los baños de la cancha es del movimiento estudiantil #Yosoy132 (figura 17), que en 2012 tuvo gran impacto en Huexca, ya que este movimiento se unió a su lucha y dejó una gran huella en la memoria colectiva de este lugar.

También, en el zócalo de Huexca hay un mural en honor a la virgen de Guadalupe con las frases: “no nos dejes caer en la ambición y la apatía”, “mantén unido a tu pueblo” (figura 18):



Figura 18. Tonantzin Guadalupe en el zócalo de Huexca. Foto: Alegría, 2019.

En Huexca no existe mercado fijo, sino algunas tiendas de abarrotes, una que otra cocina o fonda, y un pequeño tianguis que se instala los lunes por la mañana (figura 19). En buen orden histórico, la calle 15 de septiembre se convierte en la 5 de mayo y atraviesa todo Huexca: después de este camino ya solo existen campos de cultivo en dirección a la localidad de Los Limones. Algunas



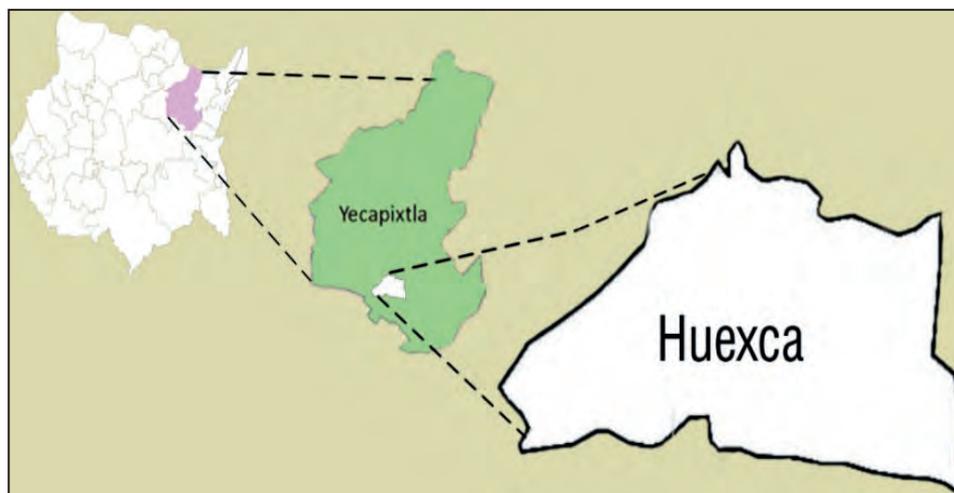
Figura 19. Tianguis en Huexca. Foto: Miguel Tovar, *Desinformémonos*, 21 de septiembre de 2019.

calles de Huexca no están pavimentadas: la tierra y la yerba acompañan el caminar por ellas, que nos da una leve muestra de lo que solía ser Huexca tiempo atrás.

El censo del INEGI muestra que la población total del Huexca era de 969 habitantes en 2010, existiendo entonces 238 casas particulares habitadas. Actualmente la población ya sobrepasa los mil habitantes, de los cuales 63 personas son ejidatarios o comuneros y existen 82 avecindados (RAN, 2018), quienes tienen como actividad económica principal la agricultura, siendo la siembra de sorgo el producto primordial, cuya producción a nivel municipal (Yecapixtla) alcanzó las 40,692.0 toneladas, lo que contribuye a que Morelos figure como el segundo productor más grande a nivel nacional (SEDAGRO, 2012). Entre otras actividades económicas locales está la ganadera y de ésta se deriva la manufactura y venta de productos lácteos, los cuales son vendidos en Cuautla y en la misma comunidad.

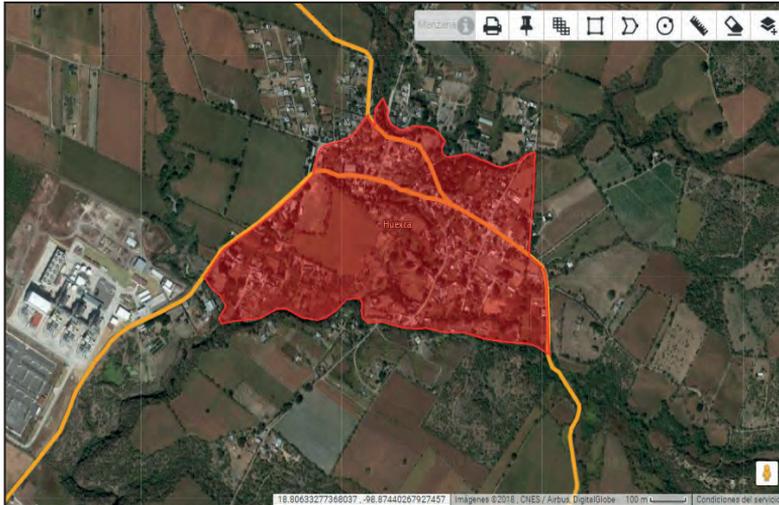
La ubicación de la localidad respecto al municipio y el estado se presentan en el Mapa 1, y en el Mapa 2 la comparación gráfica entre la delimitación de Huexca y la ubicación de la planta termoeléctrica.

MAPA 1. LOCALIZACIÓN Y DELIMITACIÓN DE SANTA CRUZ HUEXCA



Fuente: Elaboración propia basada en información georreferencial de Google Maps.

MAPA 2. DELIMITACIÓN DEL POBLADO DE HUEXCA Y SU COLINDANCIA CON LA TERMOELÉCTRICA, 2017



Fuente: Extensión de Huexca (rojo), con la planta termoeléctrica al suroeste, INEGI, 2017.



Figura 20. Campesino de Morelos, 1910. Foto: C. Waite, Sinafo-INAH, núm. de inventario 121617.

En cuanto a los antecedentes de Huexca, en la época en que se erige en 1869 el estado soberano de Morelos, las instancias organizativas territoriales incluían cabeceras municipales, pueblos, haciendas y ranchos (Fuentes, 2018).

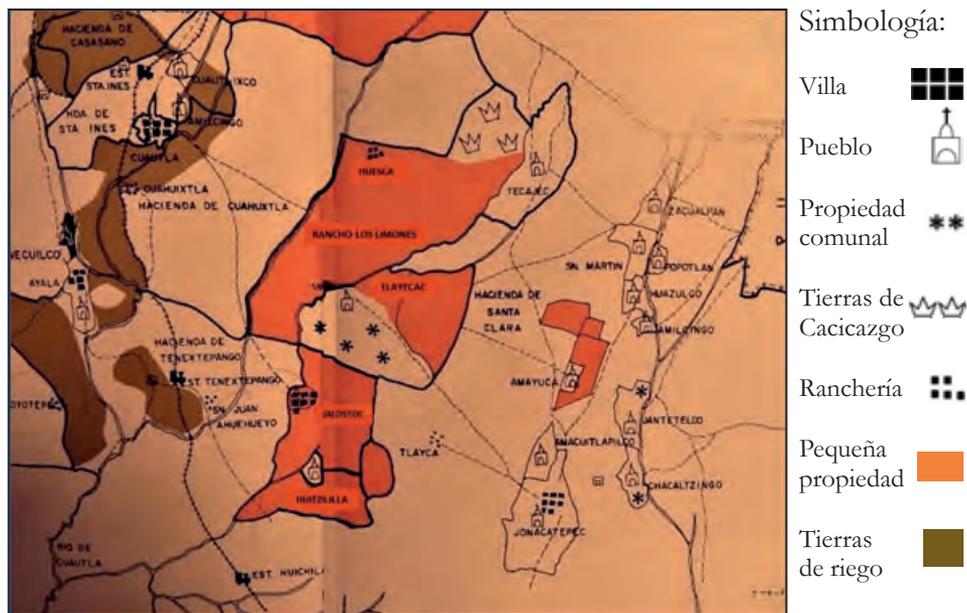
Los ranchos, que entonces eran una figura de mediana propiedad y con un único dueño, manejaban extensiones que oscilaban entre las 100 y las 1,000 hectáreas; no operaban como las haciendas, de mayor extensión (figura 21), ni vivieron los procesos de industrialización agrícola ocurridos en ellas; muchos ranchos eran trabajados por contrato en aparcería o arrendamiento, lo que posibilitaba a los campesinos la posesión y sostenimiento de tierras (Fuentes, 2018). Los llamados rancheros (figura 20) conseguían sustraerse al peonaje de las haciendas y desempeñaban labores agrícolas en terrenos alquilados (Castro y Pineda, 2013).

Así, en el rancho que era Huexca (Huesca en ese entonces) (mapa 3), las familias llegaron atraídas por la oportunidad de acceder a terrenos de esta clase, en lugar de incorporarse a las haciendas o las fábricas de entonces (Fuentes, 2018).



Figura 21. Ingenio azucarero Foto: Stereo Travel Co. 1906

MAPA 3. UBICACIÓN DE HUESCA EN EL RANCHO LOS LIMONES 1910



Detalle del mapa de Las Amilpas y su comarca en 1910. Fuente: Alicia Hernández Chávez, 1991, p. 251.

El apogeo agrícola que vivía Morelos en aquel entonces atrajo a migrantes de distintos estados, incluidos Guerrero, Puebla, Michoacán, el estado de México y también Durango. De esta forma, para 1900, existían ciudades de migrantes que habían comenzado a asentarse no en las haciendas sino en pequeños ranchos como arrendatarios y/o tierras de mala calidad que nadie reclamaba (Fuentes, 2018).

Respecto al nombre de Huexca, se refieren al menos dos orígenes diferentes:

...significa 'lugar de la risa' y se le puso así porque las primeras hermanas Lima que habitaban acá eran muy risueñas..."; "el pueblo se llama Huesca porque un señor que vivía aquí mucho antes que esas mujeres, ya ancianito, se apellidaba Huesca y de ahí se tomó el nombre... (Fuentes, 2018).

En el registro público de la propiedad en la capital del estado, se menciona que en 1909 se realizó, en lo que ahora es Huexca, un censo de los dueños de la pequeña y mediana propiedad entonces existentes. En este registro figura el lote “El Rodeo” a nombre de María Lima de Trujillo, adjuntado con sus dos hermanas llamadas Luz y Enriqueta, heredado de sus padres: Mariana Martínez de Lima y Mariano Lima (Hernández, 2010). Son estos terrenos los que se conocerán además como “Rancho de Huesca”.

Pero no sólo llegaron personas por las causas que ya se mencionaron; para 1910, la revolución estalló y con ella llegó otra ola de migrantes. En Morelos, Emiliano Zapata, desde Villa de Ayala junto con cientos de campesinos, se levanta en armas en contra del gobierno Porfirista (figura 22). La pelea es ardua, pero no pasa tanto tiempo para que el Ejército Libertador del Sur se proclame vencedor en la región y exija el cumplimiento de sus demandas sobre las tierras que estaban en manos mayormente de hacendados y caciques (Von Mentz, 1997).



Figura 22. Emiliano Zapata en el Hotel Moctezuma. Foto: Hugo Brehme, 1911.

No obstante, en el rancho de Huesca, el reparto agrario se realizó de manera forzada desde 1911. Como lo informa el presidente municipal provisional de Cuautla Teófanés Jiménez en una carta dirigida al C. Gral. en jefe de las fuerzas insurgentes Emiliano Zapata, el 29 de mayo de 1911 (Castro y Pineda, 2013, p. 193):

[...] pongo en conocimiento de usted que algunos de los vecinos de los pueblos de este distrito se han repartido para siembras de maíz, algunos terrenos de propiedad privada [...] en particular de algunas personas, especialmente de la señora Mariana Martínez viuda de Lima, de sus campos de Huesca y los Limones en esta jurisdicción, sin el consentimiento de sus dueños. Mas como no he creído de mi competencia autorizar estos actos, he llamado a los administradores y demás propietarios para que den en arrendamiento los terrenos que solicitan los pobres y accediendo a mi solicitud están dispuestos todos a repartir, los predios con la mejor renta que sea posible cobrar y sólo esperar que ellos se dirijan para que desde luego se proceda al fraccionamiento [...].

De acuerdo con Fuentes (2018), existe en el Archivo General Agrario (AGA) un expediente sobre Huexca con diversas cartas de octubre a diciembre de 1924, enviadas a la Comisión Agraria del estado sobre el conflicto territorial entre la familia Lima y los pobladores de Huesca. En esas cartas, los pobladores solicitan las tierras del rancho de Huesca y de una franja de terreno alledaña, argumentado que son ellos quienes habitan y trabajan estas tierras:

Nuestro rancho, por su situación topográfica y por el medio en general, necesita de ejidos para desarrollarse y para que nosotros podamos subsistir. Nuestro rancho está establecido en terrenos pertenecientes al rancho denominado de Huesca de la propiedad de la señora Lima, vecinas de la ciudad de Cuautla y aun por nuestras casitas, tenemos que pagar un censo que se nos ha asignado por las propietarias.

Para que nuestro pueblo tenga su fundo legal y sus ejidos, pueden tomarse tierras del relacionado rancho de Huesca y de una faja de terreno que se encuentra comprendida entre los ejidos de Cuautla, Amiltzingo, Cuautlixco, Yecapixtla y el propio rancho de Huesca. Es público y notorio que nosotros vivimos de la agricultura y necesitamos con urgencia tierras ejidales y tierras para nuestro fundo legal para poder vivir con nuestras familias y para poder subsistir de la agricultura de nuestras tierras ejidales...

Sobre cómo la familia Lima obtuvo estos terrenos no se dispone de información; según Fuentes “lo único que se documenta es que éstos se hicieron del mismo (el terreno), en una compra después de que Mariano y María Lima

contrajeran nupcias y quienes, a su vez, heredan el rancho a sus tres hijas”. Tampoco se sabe por qué el Rancho de Huesca se respeta después en el momento del reparto zapatista de tierras; sólo se tiene claro que parte de estos terrenos serían luego expropiados para destinarlos al nuevo pueblo (Fuentes, 2018).

La familia Lima no será la única afectada; “la mayor parte de las tierras expropiadas serán de la hacienda Cuauhuixtla que contaba con 9963 hectáreas en total. Así, el dictamen de tierras para Huexca, registra el otorgamiento de 144 Ha expropiadas de Cuauhuixtla y 116 Ha del Rancho de Huesca” (Fuentes, 2018).

El diez de diciembre de 1924, Huexca es decretado como “Pueblo” y como parte del municipio de Yecapixtla. Su aparición en el RAN (Registro Agrario Nacional) sucedería tres años más tarde a propósito de la primera dotación de ejidos, el 20 de agosto de 1927 (Fuentes, 2018).

Con este muy breve recorrido, podemos dar cuenta del proceso histórico que dio pie a la formación y consolidación del pueblo de Huexca a raíz del reparto agrario posterior a la Revolución; inicialmente Huexca (Huesca en ese entonces) era un rancho de pequeña propiedad con varios asentamientos y habitantes bajo el dominio de la familia Lima, respetado así en la primera distribución de tierras zapatista; luego hay un segundo momento histórico, iniciado con su construcción como ejido y pueblo con el reparto agrario.

En la actualidad, las celebraciones más importantes en Santa Cruz Huexca son el 15 de septiembre, festejo del día de la independencia, el 12 de enero, día de la Virgen de Guadalupe y el 3 de mayo, día de la Santa Cruz. El festejo del Día de la Independencia es celebrado por la escuela del pueblo y para ello se pide apoyo a la comunidad. En ese día los alumnos de la escuela secundaria marchan y brindan honores a la bandera en la cancha; hay una kermés y por la noche se celebra con fuegos artificiales.

El festejo de la Virgen de Guadalupe es un evento más comunitario, así como el Día de la Santa Cruz; ambas responden a la creencia del pueblo respecto a la cruz como símbolo de su pasado y a la Virgen como protectora del lugar. Para la celebración de la Santa Cruz hay banda de viento, el tradicional chinelo y la comparsa, quienes recorren las calles principales de Huexca (figura 23).

La tradición de la celebración a la Virgen se comparte con otros pueblos; así, entre Huexca y otras localidades hay un acuerdo para que a cada una de ellas les toque un día único para su festejo; de ahí que si bien el día real



Figura 23. Celebración de la Santa Cruz.
Foto: Alegría, Huexca 2018.



Figura 24. Cohetero de Huexca. Foto:
Alegría, 2018.

de la festividad es el 12 de diciembre (figura 24), la comunidad de Huexca ha pasado la fiesta al mes de enero, para que los habitantes de los otros pueblos puedan acudir a la celebración y ellos, por su parte, visitarles en las otras fechas (Fuentes, 2018).

Una vez que Huexca se constituyó como pueblo, durante la segunda mitad del siglo XX transitó de ser un espacio eminentemente rural y apartado de la urbe –a pesar de encontrarse a sólo 10 km. de Cuautla– a ser una localidad que, si bien mantiene su impronta rural, forma parte de la Zona Metropolitana de Cuautla, mucho mejor comunicada que antaño y con casi todos los servicios.

Como recuerdan algunos de sus habitantes, durante su niñez no había electricidad, se sembraba con yuntas y el transporte era con bestias:

No había luz, se alumbraba uno con vela o quinqué, las calles eran de tierra, sembraban con yuntas. Antes nos transportábamos en burrito, después entraron los pasajeros, pero sólo

estaban en la mañana y en la tarde. Los pasajeros eran urbanos verdes como autobuses: “los barnis” que entraban eran como para quince personas, y ya después, las combis. Hace veinte años éramos menos, y no estaba esa cosa que está allá que no queremos [se refiere a la termoelectrónica] (ama de casa, 50 años, originaria).

Antes era más tranquilo, no había comunicación; antes de que se abriera la carretera todo esto era monte, se iba uno en burros. De hecho era más seguro, porque se dejaba al burro. Ahí en la entrada los dejábamos en las sillas y se iba uno en ellos... antes no se perdía nada, como ahora (ama de casa, 56 años, originaria).

La falta de carretera primero, y luego la escasez de servicio de transporte público, fueron determinantes para que los habitantes de Huexca realizaran sus actividades laborales en el marco de su propia comunidad:

Este pueblo, así como lo ve usted, estaba... No había transporte, no había muchos carros, pero cuando yo tenía como doce años, venía un carro a las ocho de la mañana, otro carro a las once, otro carro a las dos de la tarde y otro carro a las seis de la noche. Dígame usted ¿cómo va a salir a Cuautla a pedir trabajo?, ¿no?, entonces todavía mucho antes, mis abuelos nunca trabajaron en otro lado. Mi abuelo se iba al campo, sembraba su maíz y frijolito, su calabaza que es la de la semilla del pipián. Iban y recogían tres cosechas: El maíz, el frijol y la calabaza, ¿no? (ama de casa, 42 años, originaria).

Poco a poco, el ejido de Huexca se fue fraccionando y migrantes provenientes de otros lugares del estado y aun del país fueron avicinándose en el pueblo:

Hay mucha gente ya de afuera; como andan terrenos muy bonitos, hay mucha gente ya de fuera que no sé de donde son, donde está la iglesia, esa colonia es de mucha gente de afuera y aquí no (ama de casa, 63 años, originaria).

Ello significó también que algunos vecinos dejaran de labrar la tierra, pues muchos ejidatarios vendieron sus tierras de siembra:

Pues sí ha cambiado, porque antes por lo mismo que no había tantas casas pues había más campo y ahora, pues ya casi no (ama de casa, 45 años, avicinada).

Paulatinamente fueron viéndose mejoras en el pueblo como la pavimentación de las calles, la electrificación y el acceso al agua:

El auditorio tiene techo, y la iglesia ya tiene calle pavimentada, le pusieron barandales a la barranca e incluso la ayudantía la renovaron (estudiante, 29 años, avecindada).

Pues las calles ya están pavimentadas e inclusive el parquecito que está aquí no estaba, sólo eran terrenitos. Y el auditorio no tiene mucho que lo hicieron, tendrá si acaso unos seis o siete años, pero cuando yo llegué a Huexca —porque yo no soy de aquí, yo llegué aquí porque vivía mi hermano—, cuando yo llegué a Huexca no había agua, íbamos a lavar a la barranca, el agua era porque había pozos y se acarrea de otras casas, donde está el pozo ahí iba la gente. Cuando llegué a Huexca hace más de 35 años ya había luz (ama de casa, 62 años, avecindada).

A su vez, uno de los cambios más señalados en entrevistas refiere al deterioro de su entorno, particularmente de sus barrancas, lo que ha llevado a la pérdida de la fauna local:

Cuando llegué aquí a Huexca, esta barranca estaba limpia pues aquí lavamos. ¡Viera visto cómo estaba de limpio, pero ahora ya la echamos a perder!... Mi esposo iba a la barranca a agarrar pescado, las mojarras, pero ahora ya no, hay esos animalitos que decimos charalitos pero mojarras ya no. Bueno, había como charalitos, pero ya tiene más de un año que ya no hay nada, fue mermando el agua y se fueron agotando, antes llovía más, este año llovió, pero no limpió el río pues, así es la vida de Huexca (ama de casa, 63 años, migrante).

Contaminación de la barranca, antes nos bañábamos ahí, cuando yo tenía seis años, hace dieciséis años. Ya no hay tortugas en la barranca, ya no tiene mucha agua. Hace dos años que subió el agua y se desbordó, como que se estanca... (estudiante, 22 años, originaria).

Los habitantes de Huexca tienen claro que la contaminación de la barranca y la pérdida de las especies acuáticas (figuras 25 y 26) tienen como origen la falta de drenaje y la consecuente conexión de tuberías de desagüe a los cuerpos de agua, a lo que también contribuye el uso de agroquímicos que van a dar a la barranca:

Antes las barrancas estaban limpias; cuando entra el drenaje los desechos se empiezan a ir hacia ella, también los desechos de las carnicerías, todos los desechos van a la barranca (albañil, 44 años, originario).

No hay drenaje, hay pozos en las casas. Los que viven en las orillas de la barranca tienen drenaje y lo tiran ahí. La basura viene cada ocho días, los jueves... (estudiante, 22 años, originaria).



Figura 25. Barranca de Huexca. Foto: Medina, 2019.



Figura 26. Barranca de Huexca. Foto: Alegría, 2018.

**PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS
DETECTADAS EN HUEXCA**

La percepción respecto a los problemas de la comunidad organizados según frecuencia de mención y partiendo de los datos obtenidos en el diagnóstico participativo comunitario mediante las cartografías sociales y las entrevistas a población abierta, se presentan en los cuadros 1 y 2.

Resulta significativo que en ambos grupos etarios (jóvenes de la secundaria y adultos) las principales problemáticas detectadas en la comunidad estén asociadas a la termoeléctrica, tanto en sus impactos sociales: división comunitaria e intrafamiliar, falta de información previa a su construcción, como en los ambientales: contaminación ambiental y auditiva durante el periodo de pruebas en 2015.

También, llama la atención que entre la población adulta se le da más importancia a la problemática ambiental -como es el cambio climático o a la pérdida del ecosistema- que a la escasez o falta de servicios públicos, aspectos que resultaron muy significativos entre los jóvenes de la telesecundaria.

CUADRO 1. PROBLEMÁTICAS DETECTADAS MEDIANTE ENTREVISTAS A POBLACIÓN ADULTA HUEXCA, MUNICIPIO DE YECAPIXTLA, 2017

Problemática	Manifestadas cómo	Menciones
Asociadas a la Termoeléctrica	División comunitaria	44
	Contaminación del aire y/o suelo	33
	Falta de información previa a la construcción	32
	Contaminación auditiva	19
	División intrafamiliar	10
	Total	138
Ambientales	Cambio climático: aumento de temperatura, menos lluvias	38
	Pérdida del ecosistema	6
	Contaminación de la barranca (drenaje y basura)	2
	Quema de basura	2
Total	48	
Sociales	Percepción de Inseguridad	11
Escasez o falta de servicios públicos	Falta de drenaje	10
	Deficiencias en el servicio de recolección de basura	6
	Total	16

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas a población abierta realizadas por los estudiantes de CyGI de la UAEM, 2017.

CUADRO 2. PROBLEMÁTICAS DETECTADAS
 “ÁRBOL DE PROBLEMAS”
 TELESECUNDARIA HIMNO NACIONAL MEXICANO
 HUEXCA, MUNICIPIO DE YECAPIXTLA, MORELOS, 2017

Problemática	Manifestadas como	Menciones
Asociadas a la Termoeléctrica	División comunitaria	12
	Contaminación del aire y suelo	10
	Contaminación auditiva	9
	Total	31
Sociales	Inseguridad (robo de ganado, gente que se reúne a beber en la vía pública)	17
	Falta de empleo	8
	Falta de confianza entre la gente del pueblo	3
	Total	28
Ambientales	Basura en la barranca	7
	Quema de basura	7
	Humo de autos	3
	Total	17
Servicios públicos	Falta de drenaje	11
	Alumbrado público	6
	Baches en las calles	6
	Falla en la recolección de basura	5
	Mala atención en el centro de salud	2
	Total	30

Fuente: elaboración propia con base en la sistematización de las cartografías realizadas por los estudiantes de cyGI de la UAEM, 2017.

LA INSTALACIÓN
DE LA TERMOELÉCTRICA

La instalación de la termoeléctrica (figura 27) es identificada, tanto por los alumnos de la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano como por la población adulta entrevistada, como el parteaguas que detonó —de acuerdo con el número de frecuencia de menciones—, la división interna de la comunidad, la contaminación ambiental y auditiva, la inseguridad durante la construcción de la obra y la sensación de incertidumbre y riesgo causada por la falta de información oportuna respecto al proyecto.



Figura 27. Termoeléctrica con aves y ganado. Foto: Turok, Desinformémonos, 20-02-2020.

Ciertamente, sus pobladores identifican un antes y un después en la cohesión social de la comunidad a raíz de la instalación del megaproyecto pues, señalan, ha sido causante de conflictos intrafamiliares e intracomunitarios desde que iniciaron las actividades para la construcción de la planta en diciembre de 2011 hasta la actualidad, llegando a generarse verdaderos episodios críticos durante los años 2012, 2015 y 2019 que han causado un gran impacto social en la población (figura 28).



Figura 28. Pintas contra “la termo”. Foto: Fuentes, Huexca, 2018.

Para explicarlo, distinguimos tres momentos clave de la situación que han vivido los pobladores de esta comunidad:

- a) La vida comunitaria en Huexca antes de 2012.
- b) Año 2012: del reforzamiento de la cohesión comunitaria a la ruptura del tejido social.
- c) Finales de 2012 a la fecha: impactos sociales y culturales que fueron generándose a raíz de la división comunitaria.

La vida comunitaria en Huexca antes de 2012

Desde su origen histórico como ranchería, la comunidad de Huexca ha estado conformada por un pequeño número de pobladores, lo que permitió establecer lazos familiares, de compadrazgo y amistad siguiendo las dinámicas culturales y la vida en común propia de los pueblos de la región. El diagnóstico participativo comunitario realizado en 2017 rescata relatos de cómo solía ser la convivencia y formas de socialización años atrás:

Los años que viví, gracias a Dios los he vivido muy tranquila, pues es un pueblo tranquilo, muy chiquito, todos nos conocemos y todos convivíamos (ama de casa, migrante, 63 años, 2017).

Tranquila, todo el mundo se llevaba bien, éramos unidos (trabajador, 38 años, originario de Huexca).

Como podemos observar, en ambas narrativas se señala en tiempo pretérito: “todos convivíamos”, “éramos unidos”. Es importante señalar que la termoeléctrica es la coyuntura que ellos identifican como la condición que les arrebató la convivencia sana y la buena interacción social entre todos:

Pues lo que ha traído la termo es la desunión de la comunidad... mucha gente sí se siente triste porque el pueblo ya no es el mismo. Porque antes salías y le hablabas a fulanita y así andabas platicando... ¡Aborita pasa y ya ni los buenos días! Y pues sí se siente feo. Antes era un pueblo en el que te podías apoyar, todos eran amables con todos (alumna de la Telesecundaria “Himno Nacional Mexicano”, 2018).

Año 2012: del reforzamiento de la cohesión comunitaria a la ruptura del tejido social

A finales de 2011, el gobierno de Felipe Calderón –a través de la paraestatal Comisión Federal de Electricidad (CFE)– anuncia el inicio de un megaproyecto energético denominado “Proyecto Integral Morelos” (PIM), cuyo epicentro sería la comunidad de Huexca, donde se decidió sin previa información ni consulta pública a sus habitantes, la instalación de dos plantas termoeléctricas de ciclo combinado, la conexión de un gasoducto proveniente de Tlaxcala y de un acueducto que llevaría a las plantas termoeléctricas aguas del río Cuautla, procedente de la Planta Tratadora Rociadores de Cuautla (mapa 4).

MAPA 4. PROYECTO INTEGRAL MORELOS



Fuente: Proyecto Integral Morelos CCC Centro y Gasoducto Puebla, Tlaxcala y Morelos, basado en CFE, 2011. Elaboró Raúl García Contreras.

El inicio del agravio: sin información previa

Antes de fines de 2011, los habitantes de Huexca desconocían la existencia del “Proyecto Integral Morelos” y, por tanto, que éste involucraba a su comunidad, aun cuando desde meses atrás notaban la presencia de agentes externos con planos que realizaban mediciones en un predio particular aledaño a la comunidad.

Se preguntaban perplejos: ¿qué obra se irá a hacer aquí? Barajeaban varias hipótesis de acuerdo con los rumores que corrían: ¿un desarrollo inmobiliario?, ¿una planta tratadora de agua?, ¿una planta de luz?... ¡hasta una hidroeléctrica contemplaron como posibilidad, aun cuando Huexca no cuenta con cuerpos de agua para un megaproyecto de esas características! Así, tal

atmósfera de incertidumbre, resultó precisamente un espacio idóneo para que circulase todo tipo de rumores, y una buena forma de afrontarlos hubiera sido facilitar información oportuna, adecuada y fiable (Beristáin, 2004); sin embargo,

No, más bien no nos dieron nada de información sobre esto, nadie se tomó la molestia de decirnos qué era (ama de casa, 45 años, vecindada, 2017).

En tanto se despejaba la incógnita de qué obra sería, los rumores dejaban en el conjunto de los habitantes de Huexca, una cierta esperanza de que aquello que se hiciera implicaría “progreso” para la comunidad, entendiendo por ello mejoras en su calidad de vida, en los servicios públicos y, sobre todo, mayores fuentes de empleo:

Al principio pienso que nos engañaron, porque cuando estaban haciendo las pruebas supuestamente de la tierra y eso, nosotros preguntamos y nos dijeron que iban a hacer una universidad y pues dijimos que eso estaba bien ¿no?... Después siguieron trabajando y decían que era un cuartel... en sí, nunca nos explicaron lo que iba a ser, porque nomás nos decían que una cosa y que otra cosa, y al final llegó la termo (comerciante, 55 años, 2017).

Si bien la comunidad desconocía el proyecto, el Gobierno Federal ya había puesto en marcha toda la maquinaria del Estado para concretar su construcción, teniendo como sede Huexca. En mayo de 2011, la CFE solicitó a la SEMARNAT la aprobación de la Manifestación de Impacto Ambiental de la termoeléctrica de Huexca; en julio, hizo pública una presentación del proyecto del PIM; en octubre, convocó a una licitación internacional, ganando la adjudicación la empresa española Abengoa, planeándose la ejecución del proyecto a partir de diciembre de 2011 para concluir en diciembre de 2013.

De manera que el Estado mexicano había concebido un proyecto energético para el cual ya tenía planeada su localización, su temporalidad y hasta qué empresa se encargaría de la construcción de la obra, pero no contemplaba como una prioridad, un derecho o una obligación de su parte proporcionar información oportuna, adecuada y fiable sobre el megaproyecto a los habitantes de las comunidades en cuyo territorio se pretendía ubicar. Y este fue el inicio de un cúmulo de agravios para la comunidad de Huexca.

Y es que, para Graco Ramírez, entonces gobernador de Morelos, Huexca no tenía relevancia:

¡Son treinta casitas en este pueblito y ni siquiera tienen más de treinta años aquí de vida en este pueblo, ni se le puede llamar pueblo! (Teresa Castellanos, alocución en el séptimo aniversario de resistencia, Huexca, 2019).

Meses atrás, siendo Ramírez gobernador electo, una comitiva de Huexca se dirigió a las instalaciones del balneario Agua Hedionda, en Morelos en donde se encontraba preparando su gestión, para hacer entrega de un documento donde le anunciaban su determinación de no aceptar la termoeléctrica. En palabras de un integrante de la comitiva, los términos del diálogo fueron los siguientes:

Mira, la comunidad de Huexca no queremos la termoeléctrica. Vas a entrar. Vas a ser gobernador, pero no queremos la termo y te traemos este documento. Firmalo de que sí lo recibiste. Graco Ramírez les contesta: ¡No, no, no!, ¡no se preocupen!, ¡Si Huexca no quiere la termo no va la termo!, ¡no hay ningún problema! Siéntense, ándenle, vamos a comer, ¡venganse, vamos a convivir! A lo cual los compañeros agarraron y se retiraron (integrante de la comitiva de Huexca en 2012 presente en Agua Hedionda, 2018).

El desdén e invisibilización de Huexca como comunidad histórica, la falta de interlocución con los opositores, la criminalización de la protesta y las falsas promesas de respeto a su autodeterminación comunitaria serían la tónica por seguir durante el sexenio que entonces se iniciaba. Este cúmulo de *agravios*³ fueron sin duda los detonadores de una acción colectiva que devino en un movimiento social.

³ Adolfo Gilly (1999) ha señalado que el agravio moral “resulta cuando alguien rompe, en perjuicio de otro, las reglas establecidas de relación, negociación y solución de diferendos dentro de una comunidad para imponer de hecho el propio parecer” (citado por Meneses, 2016, p. 45).

El inicio de la movilización: la demanda de información

A un mes de iniciada la obra, en enero de 2012, habitantes de Huexca solicitan información al gobierno municipal de Yecapixtla, al estatal, al federal —a través de la paraestatal CFE— y también, a la empresa española Abengoa, ya que desconocían el proyecto y si éste contaba con las autorizaciones correspondientes de cambio de uso de suelo y el estudio de impacto ambiental:

Nosotros nos enteramos en 2012, más o menos por enero... nosotros supimos que iban a hacer una construcción, tuvimos dos reuniones en la ayudantía, pero no teníamos nada de información y éramos muy pocos los que asistíamos, y decidimos que ¡pues no podíamos hacer nada! Después de eso, como por mayo, vinieron unos de Puebla, Tlaxcala y el estado de Morelos, vinieron a platicar con nosotros, teníamos una asamblea, en esa asamblea ellos se presentaron, pidieron permiso a la asamblea para poder darnos información, la asamblea se los permitió. Ahí fue donde ellos nos informan lo que significaba una termoeléctrica y que a ellos les afectaba el gasoducto, ahí fue donde nosotros nos enteramos qué era una termoeléctrica (Teresa Castellanos, activista de Huexca, 2018).

Los funcionarios de la CFE y de la empresa Abengoa comunican a la población en una reunión informativa —convocada por la comunidad— que la termoeléctrica no significaba ningún riesgo ambiental, a la salud o productivo y en cambio, que con su instalación habría empleo, obras públicas para la comunidad y prebendas a particulares:

La empresa española nos ofreció generar empleos, repartió despensas y la gente firmaba a cambio de la despensa... ¡pero nunca cumplieron lo que prometieron! La CFE dio pláticas informando sobre las consecuencias, desmintiendo que la termoeléctrica provocaba enfermedades. Pero los jóvenes de “#Yosoy132” por ejemplo, nos pusieron documentales sobre los efectos dañinos a la salud, nos informaron y la mayoría se espantó, ¡no queríamos eso aquí en nuestra comunidad! (albañil, 44 años, originario, 2017).

Uno de los encargados de la termoeléctrica habló, se acercó a la gente del pueblo para explicarles todo de lo que se trataba, les prometió apoyos para Huexca, ¡pero nada más les vieron la cara! (ama de casa, 35 años, 2017).

En esta misma reunión, el presidente municipal de Yecapixtla (2009–2012), conmina a los habitantes a que acepten las obras ofrecidas por la empresa y la CFE, que en ese momento se concretaban a la ampliación de la clínica de salud y a la dotación de medicamentos (Morelos, *La Jornada*, 3 de mayo, 2012). Estos actos del representante municipal, de no informar, de no consultar y luego, intentar persuadirlos de las “bondades” del proyecto, es interpretada por los pobladores como una deslealtad y una falta de compromiso de sus representantes:

El presidente de Yeca... ¡ese firmó el permiso!, entonces a él le dieron el billete, él nos vendió a nosotros y no le importó que nos gustara o no (ama de casa avecindada, 63 años, 2017).

El presidente municipal de Yecapixtla, en ese entonces: Irving Sánchez Zabalá, junto con su síndico, otorgaron el permiso de cambio de uso de suelo a la empresa española Abengoa para la construcción de la termoeléctrica, sin consultar previamente a la comunidad de Huexca ni a su ayudante municipal:

Aquí ellos llegaron a construir sin permiso de la comunidad... ¡no nos avisaron! El presidente Irving que estuvo en su momento, supuestamente estuvo investigando todo, y que Huexca le había dado permiso y que supuestamente a la comunidad le dieron 68 millones por el permiso de uso de suelo; entonces, ¡pues la gente se prendió! Fuimos hasta su casa y las señoras le fueron a pedir que saliera. Entonces ya salió su hijo, y dijo que sí le habían dado el dinero. Le preguntamos: ¿en dónde está? Y entonces él nos dijo que esos 68 millones no se los dieron en efectivo, se lo habían dado en materiales para construir la carretera que viene de Yecapixtla. Y le dijimos: ¿nosotros qué tenemos que ver con la carretera? Pero en su momento, él fue el que dio el permiso, entonces mucha gente se fue contra él (entrevista al ayudante municipal de Huexca, 2018).

Persuadidos de que no estaban recibiendo toda la información necesaria y a satisfacción, los pobladores de Huexca siguieron tocando puertas ante otras instancias gubernamentales, como la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y el Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED), instituciones que les ofrecían información confusa, parcial y a cuenta gotas, percatándose que ésta era tendenciosa y minimizaba los riesgos:

En la asamblea había grandes tentaciones, nos ofrecieron beneficios, pero descubrimos las intenciones y engaños. Llamamos a otra asamblea a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y al Centro Nacional de Prevención de Desastres

(CENAPRED); *les pedimos respuestas y sólo obtuvimos más engaños. Después solicitamos un diálogo con representantes de la termoeléctrica y no se presentaron* (Estudillo, ayudante municipal de Huexca, *DesInformémonos*, 22 de julio de 2012).

Ante su exigencia de información, finalmente los funcionarios de la CFE y el Gobierno Estatal concretan una nueva reunión con los pobladores de Huexca el 13 de mayo, para “resolver sus dudas”. El estilo autoritario e impositivo de este “diálogo con la comunidad”, fue ponerles sobre la mesa doce carpetas informativas, dándoles de plazo dos horas para leerlas, periodo durante el cual “casualmente” hubo un “apagón” que impidió su lectura, por lo que los funcionarios se retiraron de Huexca sin comprometerse a una nueva reunión.

El reforzamiento de la cohesión comunitaria a través de la resistencia activa

Ante la falta de voluntad gubernamental para entablar un diálogo y ofrecer con transparencia información fidedigna, días después de la fracasada plática con los funcionarios, el 15 de mayo, la población de Huexca, reunida en asamblea al percibir como una amenaza a su territorio el proyecto termoeléctrico del PIM, acuerdan iniciar una resistencia activa frenando su construcción:

Huexca es un pueblo pacífico, tranquilo, sin malicia. Nunca habíamos luchado por algo... (albañil, 44 años, originario, 2017).

Tal como habían convenido, al otro día, en la madrugada, se congregan en la iglesia, se dirigen a las inmediaciones de la carretera federal Cuautla–Huexca y allí, a 500 metros de donde se había dado inicio a la construcción de la termoeléctrica, bloquearon el tránsito vehicular y se organizaron en turnos de vigilancia para impedir que los operadores técnicos de la CFE, de la empresa Abengoa y los transportistas que provocaban material y maquinaria dieran continuidad a la obra cuya construcción recién se iniciaba (Morelos, *La Jornada*, 17 de mayo de 2012):

Aquí entonces se hace una asamblea, porque aquí nos regimos por usos y costumbres. Se hace una asamblea y se acuerda ir a parar la termoeléctrica, pues todos sabíamos que era malo para

la comunidad. Hasta ingenieros que estaban ahí decían ¡que ni el mismo demonio la paraba, porque ya estaban los cimientos!, ¡ya estaba todo! Entonces, aquí la comunidad pues no es muy grande, y en la asamblea dijeron: ¡no pues mañana le entramos!, ¡hay que ir antes de que entren los trabajadores! Pero pues como siempre, hasta uno mismo se va atrás del otro ¡para no ir!, ¡porque da miedo! Yo llegué como 5:30 de la mañana y nomás había dos personas, después éramos como cuatro o cinco, hicimos la acción como unas diez personas, cinco de un lado y cinco del otro. Cuando el mismo pueblo vio que era de verdad, pues ya también empezó a subir. Ya como a las siete, ya no se dejó pasar a los ingenieros y se hizo el plantón (activista opositor a la termoeléctrica, 2018).

Entonces se pone de manifiesto con hechos la comunalidad existente en Huexca y con la que había vivido siempre; ahora, para unir fuerzas en contra de un megaproyecto que se les estaba imponiendo y que ellos identificaban implicaba riesgos.

En torno al plantón, los habitantes de Huexca construyen un proceso organizativo local que demandó la participación dinámica de todos sus habitantes, mujeres y hombres; estableciendo así roles de guardias, de elaboración y distribución de alimentos; organizando diversas comisiones y distribuyendo tareas de lo que fuese necesario para continuar la lucha. La acción colectiva, el actuar todo(a)s como uno(a), confirmaba y reforzaba el tejido social comunitario, lo que les daba poder y fuerza como pueblo en resistencia:

[...] y luego cuando se hacían las manifestaciones, sonaban las campanas de la iglesia ¡y allá íbamos todos, a ver qué onda! (ama de casa originaria, 38 años, 2017).

Aquí en el pueblo, al inicio era la mayoría de la gente, inclusive tocaban la campana ¡Y vámonos! Cuando metieron los tubos, turbinas pues, se juntó mucha gente, porque ¡escuchamos las campanas y córrele! (mujer vecindada, 62 años, 2017).

Esta acción concertada por casi toda la comunidad fue la inauguración de Huexca como pueblo en lucha con un objetivo compartido: resistirse al proceso de construcción de la termoeléctrica impidiendo al paso de la maquinaria y personal.

Las alianzas con otros movimientos y comunidades afectadas por el PIM

El 8 de junio de ese año, en pleno bloqueo a la construcción de la termoeléctrica, la comunidad organiza y realiza el Foro de Solidaridad con Huexca, al cual asisten representantes de una treintena de pueblos y colonias de los estados de Morelos, Puebla y Tlaxcala, así como diversos movimientos sociales como el movimiento estudiantil “#Yosoy132”⁴, el Frente de pueblos en defensa de Atenco y catorce organizaciones más. Es en ese foro que se constituye el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua–Morelos, Puebla, Tlaxcala (FPDTA–MPT) (Morelos, *La Jornada*, 10 de junio de 2012), como un grupo donde se haría activismo para frenar no solo a la termoeléctrica, sino todo el Proyecto Integral Morelos y al que también la comunidad de Huexca se integró. En el mismo mes, el Movimiento #YoSoy132 nombró una delegación permanente en la comunidad.

Esta delegación tuvo una participación muy activa y solidaria con el pueblo de Huexca ante la problemática que enfrentaba. A raíz de ello, se lleva a cabo en el pueblo el 19 de enero de 2013, la XIII Asamblea de integrantes del movimiento #YoSoy132, reuniendo a participantes provenientes de once estados y de la ciudad de México, dando como resultado una confluencia de intereses entre ambas luchas (figura 29).

Como recuerda una estudiante integrante del movimiento:

En las etapas más bonitas del Movimiento hubo una Convención Nacional en Huexca. Desde ese momento, estoy casi segura, empezó este sentir del 132 como una especie de compromiso ante las resistencias sociales ya existentes. En Huexca se vio mucha solidaridad. Los pobladores expresaron su preocupación porque les iban a poner la termoeléctrica y entonces, obviamente, también expresaron su necesidad de ayuda y de apoyo. El 132 inmediatamente dijo: “Nosotros podemos”. Con esta frescura, esta novedad y esta fuerza que teníamos en un principio dijimos sí. Y al decir sí a Huexca, de alguna manera creo que nos comprometimos... (testimonio de Citlali, integrante del Movimiento #YoSoy132 en: Díaz, 2013).

⁴ El movimiento #YoSoy132 había emergido a finales de 2011 en la Ciudad de México contra la imposición mediática del entonces candidato del PRI para las elecciones federales a la presidencia del 2012.



Figura 29. XIII Asamblea del Movimiento #YoSoy132 en Huexca. Foto: Rosa Rojas, *La Jornada*, 20 de enero de 2013.

Rastros de la profunda interacción entre Huexca y el Movimiento #YoSoy132 son las pintas y murales que estos jóvenes dejaron como huella indeleble en la comunidad (figura 29):

De hecho, vinieron los de #Yosoy132. Venían mucho a hacer pláticas, pero ya dejaron de venir y se quedó así, en los baños de la Ayudantía ellos pintaron, la virgen que está por el pozo igual la pintaron (habitante de Huexca, 2017).

Sin embargo, los estudiantes no sólo infundieron una estética combativa en la comunidad: muchos integrantes de la delegación permanente del #YoSoy132 en Huexca terminaron realizando sus tesis de grado retomando alguna faceta de la lucha de este movimiento social en la comunidad. Sus tesis siguen nutriendo la memoria histórica del pueblo y dando la pauta para la mejor comprensión del fenómeno (Fuentes, 2018; Anaya, 2014; Gómez, 2020).

Habitantes de Puebla y el oriente de Morelos también afectados por el PIM, se solidarizaron y acompañaron también la movilización, y ya como Frente de Pueblos, iniciaron entonces una campaña de información hacia otras pueblos y ejidos:

Y le digo... hicimos una comitiva y llevamos esa información a Temoac, Amayuca, Amilcingo, Huazulco, Jantetelco, y una vez fuimos a Tetelilla y a Jona, Los Limones, Villa de Ayala, la Aquiles Serdán, Ocutituco, Tetela... digo, prácticamente en todos los pueblos alrededor

anduvimos proyectando; les decíamos lo que en otras termoeléctricas estaba aconteciendo: que iba a contaminar, que en otras termoeléctricas en cuatro o cinco años la misma gente las para, porque ya ven a sus hijos enfermos de la vista, del asma, de todo eso... y fuimos a pedir apoyo de los pueblos porque ahora sí que ya había el gobierno entrado, el gobierno ya había venido a dividir la gente, porque si Huexca no se hubiera dividido no estuviera eso. Pero ¡claro!, les dio lana y hubo gente beneficiada, algunos ya tienen una casa y otros sólo unas despensas (albañil, 44 años, originario).

Amilcingo, pueblo aledaño en el oriente del estado que también se encontraba en resistencia al PIM por causa del gasoducto, mostró gran solidaridad y apoyo a Huexca durante el plantón, siendo uno los participantes activos en esta campaña de difusión. Uno de los principales activistas que acompañó esta lucha fue Samir Flores Soberanes, asesinado a inicio del año 2019 (figura 30):

A veces venían de Amilcingo, aquí la gente cooperaba con comida para el plantón. Nos parábamos en mero la curvita (ama de casa, 46 años, 2017).



Figura 30. Samir Flores Soberanes. Foto: Andrés Yáñez, *Cuartoscuro*, 10 de febrero de 2019.

Un logro significativo obtenido más tarde, gracias al acompañamiento conjunto como Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua (FPDTA) fue, por un lado, la suspensión definitiva otorgada a Huexca para impedir que las descargas de la termoeléctrica fluyeran al río Cuautla y, por otro, la suspensión de plano sobre el funcionamiento del gasoducto que forma parte del PIM, medida obtenida por el ejido de Amilcingo en julio de 2019, lo que en los hechos significó que la termoeléctrica de Huexca, por causa de este amparo, no contaría con el suministro energético para su funcionamiento (Redacción, *Desinformémonos*, 3 julio de 2019).

Estas alianzas confieren a la lucha de resistencia de Huexca una dimensión que supera el ámbito local, al articularla con otros municipios de Morelos, con otros estados –Puebla y Tlaxcala– y con otros movimientos sociales, que no sólo respaldan su proceso, sino que proporcionan al movimiento información, cobertura política y en los medios de comunicación.

Finalmente, respecto a la demanda de información que sobre el PIM solicitaban los habitantes de Huexca, ésta se decantó en dos vertientes: mientras que los funcionarios de la CFE y la empresa anunciaban las ventajas y el potencial de desarrollo que el PIM proporcionaría a la comunidad, activistas y académicos insistían sobre los riesgos y daños que provocaría con su funcionamiento.

Veamos los argumentos que presentaron en 2012 los funcionarios de la CFE, de acuerdo con el testimonio de la activista Teresa Castellanos en 2018:

a) Sobre el gas natural:

Nosotros tuvimos la asamblea el día quince de mayo, para el dieciséis hicimos la toma; ahí en la asamblea se decidió hacer la toma de la construcción. Después de esa situación fue cuando ya vino CFE a querer hablar; Gobierno del Estado, quisieron dialogar con la comunidad. Ahí fue donde les pedimos información y unos días después, ellos vinieron a darnos la información. Vinieron a platicarnos las bondades de la termoeléctrica, que el gas natural era un gas que no afectaba. Y algunas de nuestras compañeras preguntaron: “¿Y ese gas quema? y le dicen: sí, pero poquito, o sea no quema mucho, no se preocupen, no les va a afectar. Entonces otra compañera le dice: mire, yo nada más lo reto, agarre un fósforo, préndalo y ¡no lo suelte, no lo suelte y no lo suelte y no lo suelte, hasta que se acabe y que se queme bien!, y ya me dice si quema mucho o poquito”. Entonces ahí pues muchos nos reímos ¿no?, por la expresión que daban ellos de la información.

b) Afectaciones cuando inicie su funcionamiento:

Otras compañeras empezaron a preguntar cómo nos iba a afectar la termoeléctrica ya cuando funcionara. Contestaron: “No, fíjense que no, es una termoeléctrica muy saludable, no contaminante y que el aire que respiren va a ser puro”. Y ahí pues también las compañeras se empezaron a reír, porque dicen: “¿Cómo va a ser puro?”...

c) Afectaciones al volumen de agua:

¿Y el agua que se van a llevar? “No, de ustedes no vamos a tocar nada, no se preocupen, el agua va a ser traída del río Cuantla, allá es donde vamos a agarrar el agua, de una tratadora llamada Rociadores. De aquí no les vamos a tocar ni gota de agua, no se preocupen, y al contrario, van a tener mucha agua, y de esa agua si quieren, de la que vamos a traer del río Cuantla, les vamos a poner tierras de regadío”. Y algunos ejidatarios pues dijeron: “¡Pues está padre!” Pero nosotros dijimos: “No, esas son mentiras más de ustedes, queremos información real”...

d) Balance del diálogo de la CFE con la comunidad

Les hicimos varias preguntas las cuales no supieron responder, entonces dijimos: “Miren, ¡si nos van a responder con evasivas, les pedimos que le digan a la Comisión Federal de Electricidad y a la empresa española que nos mande gente capacitada para responder las preguntas que les hacemos, porque nosotros somos ignorantes, no tenemos estudios, pero tampoco somos tontos! A raíz de todo esto nosotros ya nos informamos demasiado gracias a varios compañeros que nos han traído información, y lo que ustedes dicen es incorrecto. Así es que queremos gente capacitada, y si ustedes no tienen la capacidad, retírense por favor”. Pero consulta ¡jamás ha habido! ¡Hasta estos momentos no tenemos consulta y ya tenemos una termoeléctrica construida!...

Fueron precisamente los estudiantes del movimiento #YoSoy132 junto con académicos asociados al Centro Universitario de Prevención de Desastres de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (CUPREDER) y activistas del entonces recién formado Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua (FPDTA), quienes finalmente proporcionaron a los habitantes de Huexca información sobre los riesgos a la seguridad, ambientales, de salud y productivos de construirse la termoeléctrica:

La información que recibimos no fue dada por el Gobierno del Estado ni por la empresa encargada del proyecto, fueron personas externas a la comunidad, estudiantes, gente de Puebla, de acá del mismo Morelos, de Amilcingo y Jantetelco quienes nos empezaron a dar información y a mostrar videos de lo que hacían las termoelectricas y los resultados que tenía en las zonas donde se ponían... (habitante de Huexca, 44 años, 2017).

Así, la información que los habitantes de Huexca evaluaron como confiable después de un largo periplo recurriendo a diversas instituciones del Estado, fue provista sin embargo por otros sectores de la sociedad: académicos, organismos de la sociedad civil y movimientos sociales como el movimiento #YoSoy132 y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua (FPDTA), quienes además contribuyeron a colocar al PIM como escenario de interés público de alcance nacional.

Ingeniería del conflicto: cooptación gubernamental para debilitar el movimiento desde adentro

El entonces recientemente investido gobernador del estado de Morelos, Graco Ramírez Abreu y la misma CFE, supieron capitalizar las ambiciones políticas de algunos pobladores de Huexca para hacer de estos actores la punta de lanza que provocaría la fractura del movimiento al interior de la comunidad. Es decir, promovieron una *ingeniería del conflicto*⁵. Para ello, dotaron a estos agentes de protagonismo, poder y recursos que ellos ejercerían al interior de la comunidad, terminando por generar a la larga la división comunitaria:

Le había yo comentado que éramos el 100% en contra de este megaproyecto, ¿pero qué pasa? ¡Pues realmente da tristeza, me da pena decirlo, pero tenemos un gobierno corrupto! Entonces él manda [se refiere al gobernador Graco Ramírez] a ver personas de acá de la misma comunidad, que en realidad no son de acá pero viven aquí, ¡ya hicieron más de media vida, ya casi son de acá!, pero llegaron de afuera. Entonces, pues esa gente no le tiene amor a su

⁵ Tácticas utilizadas por el Estado–Empresa para minar la capacidad organizativa de quienes se oponen al despojo de su territorio, a partir de propiciar, impulsar y mantener divisiones y confrontaciones internas.

pueblo, las agarra el gobierno. Eran como unas ocho personas a las que agarró para empezar a repartir despensas y les decían: pues te doy una despensa, y le firmaba la gente (Teresa Castellanos, activista, 2018).

Ciertamente, la CFE cortejaba obsequiosa a este pequeño número de habitantes vecindados en Huexca. Les ofrecían invitaciones a comer en restaurantes, a departir en fiestas, a realizar una visita a la Central Termoeléctrica en San Lorenzo Cuautlancingo, en el estado de Puebla, con el propósito de “demostrar la inocuidad” de las termoeléctricas de ciclo combinado. El gobierno estatal no se quedaría atrás, pues este grupo de vecinos era su enlace para el manejo discrecional de recursos gubernamentales, tanto para promover proyectos productivos como otorgar despensas, techumbres o establecer la vigilancia policial en la comunidad:

Yo andaba en juntas a Cuernavaca con los de la luz [se refiere a funcionarios de la CFE], siempre nos llevaban a comer por ser encabezadas, llegaba mucha gente a trabajar, yo y otra señora les dábamos los papeles para que pudieran entrar a trabajar [a la termoeléctrica] y no veíamos si eran contra o no, solo les dábamos el papel para que entraran a trabajar. Y ahorita, ¡muchos que no la querían están trabajando ahí! Porque hay trabajo de todo y les pagan muy bien (líder a favor de la termoeléctrica, 56 años, vecindada).

Fue precisamente en este pequeño grupo en quienes recayó la solicitud gubernamental de recabar firmas de los habitantes a cambio de la entrega de recursos, rúbricas que luego serían utilizadas por el aparato de gobierno con otro fin: “demostrar” que pobladores de Huexca estaban a favor de la termoeléctrica, de retirar el bloqueo y de continuar con las obras:

Yo fui ayudanta y empezamos a trabajar nosotros, viendo a la gente casa por casa, explicándoles para qué funciona [la termoeléctrica] y los llevábamos a conocerla [se refiere a la referida visita, organizada por la CFE, a una termoeléctrica en el estado de Puebla] y a que vieran si perjudicaba o no, ¡y no les costó nada!, se les dió comida y se les atendió bien. Nosotros no los engaňábamos, les decíamos que leyeran el acta y nos firmaron, como vieron que sí les convenía lo firmaban, no los obligamos a nada [se refiere a las firmas que luego se anexaron al oficio que entregaron al gobierno de Morelos solicitando que se reiniciaran nuevamente las obras de construcción de la termoeléctrica] (avecindada, 56 años, líder a favor de la termoeléctrica).

Así, las despensas, el ofrecimiento de techumbres (láminas) y cobijas, de “proyectos productivos” y de obras de construcción en la comunidad no sólo tenían como propósito obtener la licencia social, sino también, de forma encubierta, recabar firmas que en su momento darían respaldo “legal” al despliegue policiaco para el desalojo de los participantes en el plantón.

En el contexto del diagnóstico participativo comunitario realizado en 2017 por los estudiantes de CyGI, al consultar a los adultos entrevistados sobre los beneficios otorgados por aceptar la instalación de la termoeléctrica señalan (cuadro 3):

CUADRO 3. BENEFICIOS OTORGADOS POR LA CFE O EL GOBIERNO ESTATAL PARA OBTENER LA LICENCIA SOCIAL Y CONSTRUIR LA TERMOELÉCTRICA, HUEXCA, MORELOS, 2017.

Obras públicas	Dádivas, recursos y oportunidades personales
Remodelación de la cancha	Animales de granja
Pavimentación de las calles	Despensas
Construcción de la Ayudantía	Material de construcción para casas particulares (tejas)
Rehabilitación del centro de salud	Dinero en efectivo
Rehabilitación del jardín de niños	Empleo
	Promesa de servicio de electricidad gratuito
	Juguetes el día del niño
	Convivio y comida el día de la madre
	Concesiones de transporte
	Cobijas
Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas a población abierta por estudiantes de CyGI de la UAEM.	

Han dado dinero para la fiesta en algunas ocasiones, para proyectos... hasta ahorita aquí hay unas combis que vienen de ahí, unos taxis (albañil, 44 años, 2017).

Pues les dieron cobijas y animales, despensas y techos, a veces sí les daban muchas cosas, pero ahorita ya no, y la gente fue la que perdió (ama de casa, 59 años, 2017).

Pues un tiempo se les dio ayuda de comida y cobertores, y a los que no tenían techo pues techo, también les trajeron borregos... (ama de casa, 45 años, vecindada, 2017).

Pues dicen que les dieron ayuda, y lo que vino de ellos fue la cancha de futbol y la electricidad (repartidor, 45 años, avecindado, 2017).

Les dieron dinero, techos, comida, fiestas, una cancha, el centro de salud, cobijas y cosas para toda la gente de aquí (ama de casa, 40 años, 2017).

Les dieron juguetes a los niños en el día de reyes en la primaria, entonces íbamos los papás a recogerlos, pero nunca firmábamos nada, y a veces cobijas y cositas así (comerciante, avecindado, 36 años, 2017).

Beneficios ya no hay por parte de la termo; en un principio le dieron trabajo a algunos, pero hasta ahí... (ama de casa, 35 años).

En tanto, algunos entrevistados mencionan no haber obtenido beneficio alguno:

Ninguno, sólo a los que “se tuercen” les dan despensas y láminas (trabajador, originario, 72 años, 2017).

Pues beneficios muy pocos, como por ejemplo pavimentaron las calles, arreglaron allá arriba en el campo de fútbol, todo esto por parte de la termo (ama de casa, 41 años, avecindada).

Pero no ha mejorado nada, solo vinieron a prometer y prometer y la gente creyó... (ama de casa, avecindada, 2017).

Que nos iban a remodelar la cancha, también el centro de salud, ¡que hasta iba ser de dos pisos!, muchas promesas de mejora, pero nada más nada, no han cumplido nada... (ama de casa, originaria, 38 años, 2017).

Y no faltó quienes exigieron a los opositores a la termoeléctrica beneficios a cambio de su incorporación a la lucha:

Hubo gente que me dijo: “¿Tú qué me vas a dar? Allá el gobierno nos va a dar casa de dos pisos”. ¡Hasta la fecha la señora está rentando!, ¡nada más fue un engaño! Y también me dijeron: “A tí te van a dar, porque tú estás del otro lado”. Entonces yo le dije: “Mira, aquí yo te garantizo que estamos haciendo una lucha por la comunidad y para todo el estado de

Morelos, para los niños. Yo pienso que la salud y el bienestar de nuestros pequeños no tiene precio, porque uno como grande, como adulto, si tú no quieres defender no defiendas, pero fíjate en los que vienen abajo”... (ayudante municipal de Huexca, 2017).

Criminalización de la protesta y organización comunitaria

El pueblo de Huexca se rige por usos y costumbres, y fue en asamblea, en 2012, cuando se acuerda que el ayudante municipal iría al frente de la lucha, representando a la comunidad. No obstante, cuando los habitantes de Huexca deciden parar la construcción de la termoeléctrica, la CFE entabla una denuncia penal contra el ayudante municipal, por obstrucción de obra y pérdidas económicas de la empresa Abengoa, las cuales ascendían supuestamente, de mayo a julio, a 51 millones de dólares (Morelos, *La Jornada*, 14 de julio de 2012).

Ante ello, la comunidad decide en asamblea conformar un comité —el “Comité Huexca en Resistencia”— y formar parte de un frente amplio con otros pueblos también afectados por el PIM, donde no se involucrase al ayudante ni al comisariado como autoridades del pueblo, a fin de que: “ni la autoridad haga tratos con el gobierno —se venda—, ni el gobierno se ensañe con él”:

Más o menos fuimos como cien en la asamblea, porque ahí se tomó la decisión. Y empezaron a decir: “Fulana de tal, fulano de tal”. En total somos cinco del Frente de Pueblos que se hizo el comité. Entonces de ahí nos empezamos a organizar, y cada vez que había diálogo con el gobierno íbamos el frente, ya no iba el ayudante. Y decían: “no. Es que queremos ver al ayudante”. Les decíamos: “no, es que el ayudante no tiene nada que ver acá. Él rige en el pueblo, pero nosotros somos un Frente que está firmado por el ayudante, está firmado por el pueblo, tiene el sello y somos reconocidos por el pueblo, somos autoridad del pueblo, pero autónomo, ya no somos del gobierno nosotros, somos autónomos. Y como representantes del pueblo venimos, no a dialogar, venimos a platicar y a decirles que no queremos la termoeléctrica, así de fácil”. Y así fue, nos fuimos organizando... (Teresa Castellanos, activista, 2018).

Represión como instrumento de control político

La comunidad de Huexca mantuvo la cohesión interna entre sus pobladores, sosteniendo el plantón durante poco más de cuatro meses —de mayo

a octubre de 2012- hasta que el gobierno estatal, con el respaldo de la Policía Estatal y Federal, lanzó un operativo policiaco para replegar a los plantonistas con lujo de violencia –en este evento dos mujeres resultaron lesionadas–, para finalmente custodiar el ingreso de los empleados y maquinaria, reiniciando así mediante el uso de la violencia la construcción de la termoeléctrica:

Pues aquí nosotros hicimos lo que pudimos, nos mandaron a la fuerza pública. Aquí la resistencia fue más de las mujeres. Aquí sí, en su momento las mujeres estuvieron para todo, entonces entre ellas hicieron una valla simbólica cuando iba a entrar la fuerza pública y entonaron el himno nacional, y los policías aventaban a las mujeres!, y uno pues... ¡ahora sí que era una cosa muy fea!, ¿no?, Porque en verdad, uno que es hombre ¡pues hasta llora por ver la impotencia de no poder hacer nada!, porque nos mandaron como 350 elementos entre estatales y federales (activista en contra de la termoeléctrica, 2018).⁶

Para justificar el desalojo, el Mando Único de la Policía Estatal mostró a los plantonistas un documento que contenía 420 firmas de supuestos habitantes de Huexca, en que éstos apoyaban el PIM y solicitaban el retiro del plantón para reiniciar la construcción de la termoeléctrica.

Sin embargo, al revisar el documento, los integrantes del plantón se percataron de varias irregularidades:

- a) el número de firmas superaba a la población mayor de edad de Huexca.
- b) en el documento aparecían rúbricas de habitantes de otras localidades, como Mixtlanzingo.
- c) aparecían a su vez firmas de habitantes de Huexca que recibieron proyectos productivos, e incluso,
- d) ¡aparecían algunas supuestas firmas de los propios plantonistas!

Y es que muchas de estas firmas fueron obtenidas como meros comprobantes por la recepción de despensas, materiales de construcción u otros recursos:

⁶ En esta narrativa se ponen de manifiesto los impactos diferenciados que tienen los megaproyectos en la vida cotidiana de las mujeres, tanto en términos de daños directos, como de represión y criminalización de su labor en defensa del territorio.

En ese oficio metieron “cachirules”⁷, entonces hubo señoras que firmaron cinco veces el mismo oficio, pues se les dió cinco veces despensa, y había señoras que decían: “¡no!, ¡pero pues si yo no firmé!” (activista en contra de la termoeléctrica de Huexca, 2018).

Al descubrir la maniobra, los plantonistas rechazan la supuesta legitimidad y legalidad del documento y de la maniobra, negándose a retirarse. Fue entonces cuando el operativo policiaco decide desalojarlos con violencia (Progreso, Rodríguez, 23 de octubre de 2012):

Dijo que no iba a haber represión [el gobernador Graco Ramírez] y en octubre nos mete represión. Fueron trescientos granaderos que nos metió para treinta personas que fuimos replegadas, que algunas de nosotras fuimos golpeadas. Aun no les importó que fuéramos mujeres la mayoría. Entonces ahí las patrullas que yo sé que son supuestamente para cuidar a la ciudadanía, ahí sirvieron para apoyar a los españoles, para meter maquinaria de los españoles. Porque entraron con tráiler, iban patrullas adelante, entraron los tráileres cargados de todo para empezar la construcción y los trabajadores atrás con más patrullas atrás y a los lados teníamos a los granaderos. ¡Y la gente lloraba!, ¡lloraba de impotencia!... Y después de eso, una semana después, no les bastaron meter granaderos, nos metieron federales. Y fue muy fuerte la situación que vivimos, porque pues nosotros luchábamos por nuestros hijos, seguimos luchando y vamos a seguir luchando, pero las fuerzas no las teníamos (Teresa Castellanos, activista, 2018).

Iniciada la represión, el repique de campanas de la iglesia en solicitud de ayuda no se hizo esperar. Entonces, en multitud, el pueblo de Huexca se reúne donde el plantón como una muestra de solidaridad y apoyo con los suyos. Sin embargo, en la escena también aparecen aquellos habitantes cuya proximidad con el Gobierno Estatal había dado origen al quiebre comunitario. Empoderados por la presencia policiaca y el respaldo gubernamental, estos últimos inclusive se burlan de sus vecinos opositores a la termoeléctrica. Este hecho preciso, la falta de solidaridad con los suyos en lo álgido de ese momento, fue un detonador muy significativo de la ruptura del tejido social.

⁷ El término de “cachirules” refiere a una acción fraudulenta, se originó a raíz de un episodio en la historia del fútbol en México, cuando en 1988 la Federación Mexicana de Fútbol autorizó la alineación en la selección nacional de cuatro jugadores que contaban con actas de nacimiento alteradas que superaban la edad reglamentaria, fraude que derivó más tarde en la suspensión de su participación en el Mundial de 1990.

Posterior a la represión, se inició el hostigamiento policiaco (Morelos, *La Jornada*, 29 de octubre de 2012). No sólo mediante rondines en el pueblo, sino manteniendo el control de todos los accesos a la comunidad, a lo largo de más de tres meses. Ello cumplió su propósito, al generar temor entre la población y hacer que decayera la moral de los defensores del territorio:

En el momento que hubo esta represión del gobierno, taparon los accesos para Yecapixtla, Cuautla, la carretera de aquí México–Oaxaca, el acceso para Los Limones ¡No teníamos salida nosotros!, Se pararon en la entrada de la carretera y a las alumnas que iban a estudiar a Cuautla las revisaban todas, las toqueteaban, o sea ¡no se vale!, empezaron a manosear a las muchachas, no dejaban salir a la gente del pueblo. Recuerdo que una muchachita tenía un examen muy importante y que los maestros le dijeron: si no llegas no vas a pasar. La muchacha lloraba porque no podía irse, porque los policías no la dejaban salir ¡entonces, eso duele demasiado! Hasta ahí la represión que el gobierno de Graco Ramírez trajo, decayó mucho el movimiento, logró romperlo un poco (Teresa Castellanos, 2018).

Al preguntar en qué cambió la organización del pueblo a raíz de la represión, nos dice Teresa (2018):

¡No!, ¡cambió demasiado!, la gente empezó a tener miedo porque el gobierno no nada más se quedó allá en la termoeléctrica: el gobierno entró hasta acá [se refiere al poblado de Huexca]. Entraban las patrullas apuntando a la escuela, apuntando a los niños, los niños corrían y decían: “¡nos van a matar, nos van a matar!”. Empezaron a hostigarnos tan fuerte que las patrullas estaban acá resguardándonos, se paraban en nuestras casas como diciendo: ¡te mueves y te pasa algo!

Si bien la represión repercutió en el ánimo de lucha de la comunidad, violentados sus derechos humanos y sus derechos económicos, sociales y culturales a consecuencia de la termoeléctrica del PIM —que incluye su derecho a la vida, a la seguridad, a la información y a la consulta, a la salud, a un medio ambiente y una alimentación sana, al desarrollo de su actividad productiva—, y también, al ver coartado su derecho a la autodeterminación, a la libertad de expresión y de manifestación mediante el empleo de la fuerza pública, los pobladores de Huexca fueron encontrado suficientes argumentos para sostener su oposición y resistencia al PIM, que en buena medida algunos mantienen hasta el día de hoy.

**DIVISIÓN COMUNITARIA
Y RUPTURA DEL TEJIDO SOCIAL**

Los habitantes de Huexca suelen mencionar la gran conexión que se tenía entre todos los pobladores antes de la llegada de la termoeléctrica y la ruptura del tejido social que emerge con la imposición de este megaproyecto; este hecho termina por fracturar a la comunidad entre aquellos que mantienen la resistencia al PIM y los que son anuentes al proyecto. A la mención de lo anterior se suma lo consignado por los estudiantes en las dinámicas llevadas a cabo con ellos (figura 29):



Figura 31. La división comunitaria, árbol de problemas, grupo 3°, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Huexca. Foto: Vidal, 2017.

Cuando llegó la termoeléctrica, el pueblo se unió y después se dividió. Gente la quería y otros no (mujer, estudiante de preparatoria, 22 años).

La división del pueblo se debe a que llegó la termoeléctrica y empezó a comprar a la gente con promesas, entonces las personas que no querían que entrara la termoeléctrica se enojó y se separaron en dos bandos, esto está mal porque si queremos combatir algo debe ser juntos (Árbol de problemas, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, grupo 2°).

La división del pueblo señalada insistentemente tanto en los “árboles de problemas” como en las entrevistas (en ambos casos atribuida a la instalación de la termoeléctrica), implicó en los hechos, la *ruptura de la cohesión social comunitaria*.

La *cohesión social* refiere a la cualidad de cooperación social y unión de un colectivo definido en términos geopolíticos, expresada en las actitudes y comportamientos de sus miembros (Dragolov, *et. al.*, 2016, p. 6).

Una sociedad cohesionada se caracteriza por:

- *Relaciones sociales resilientes* que se concretan en redes sociales, confianza en las personas, aceptación de la diversidad, es decir, en la red horizontal que abarca a los miembros y grupos individuales de una sociedad;
- *Lazos emocionales positivos* entre las personas, su comunidad y sus instituciones (identificación, confianza, percepción de equidad).
- *Un enfoque en el bien común*, es decir, acciones y actitudes de los miembros de la sociedad que demuestran responsabilidad por los demás y por la comunidad en su conjunto (*Ibidem*).

En el caso de Huexca la ruptura de la cohesión social se origina cuando el enfoque en el bien común como horizonte compartido se desdibuja para dar cabida a opciones que generan ventajas individuales tales como:

a) Algunos habitantes de Huexca determinan aceptar el empleo, las obras públicas o las dádivas y otros recursos que la CFE o el gobierno del estado les ofrecían.

Inicialmente, las instituciones del Estado intentaron granjearse a la gente para obtener la licencia social a través de regalos y celebraciones que son simbólicas para la comunidad:

Celebración del día de la madre:

Cuando nosotros empezamos esta lucha, se llegó el 10 de mayo y vinieron ¿verdad? Trajeron una obra de teatro –según– y comida para las mamás. ¡Hicieron un eventazo grandísimo! Pero las únicas que llegaron fueron las mamás que están de acuerdo, las que les decimos “las vendidas” por el plato de comida. Y llamaron a gente de otros lados y es como hicieron su guateque aquí. Pero las mamás que resistimos, ninguna bajamos (ama de casa, 58 años).

Dádivas el día del niño:

Se llegó el día del niño. También les entregaron juguetes a los niños por parte de la termo ¡Y hubo una señora, ¡ya grande la señora y está enferma, pero los tiene bien puestos! Le dieron el juguete a su nieto. Llegó el nieto con el juguete. ¡No, agarró el juguete y vino y se los aventó en la cara! Y les dijo: “¡A mis nietos no les den chingaderas! –dice– porque nosotros no queremos nada de la termo, ¡tráguenselos ustedes, hijos de quién sabe qué!” Y se fue echando madres. Fue la única ¿verdad? que fue a aventar el juguete en la cara a ellos... (ama de casa, 46 años).

Posteriormente se ofrecieron despensas, cobertores, láminas de cartón:

Realmente no les dieron ni gran cosa: ¡por una despensa!, ¡por unas cajas de láminas de cartón! Tampoco es su culpa, porque bueno, les dicen: “firmame aquí de recibido”. Y allá en el Congreso del Estado nos dijeron: “420 firmas son de Huexca, están solicitando la fuerza pública para que entren los trabajadores de la termoeléctrica”. Da mucha tristeza porque aquí, gracias a todo eso, se llegó hasta a los golpes, el gobierno vino con su gente... (Teresa Castellanos, activista, 2018).

La entrega de recursos por parte de la CFE y del gobierno estatal a fin de obtener la licencia social para operar, incluyó también proyectos productivos, la oferta de condonación del pago del consumo eléctrico y hasta vivienda social:

Ha dado muchos beneficios a mucha gente, por ejemplo, empezaron a darles despensas, láminas de cartón, borregos enfermos que estaban hasta chorrientos; les empezaron a lavar el coco que les iban a hacer sus casas, que los iban a reubicar, que les iban a hacer buenas casas y que iban a vivir muy bien. A algunos les dijeron que no les iban a cobrar la luz, que la luz era gratis para todos los que aceptaran la termoeléctrica, que les iban a dar una economía para que no perecieran, o sea muchas de esas cosas hicieron. De hecho, entró un proyecto que se

llamó “Jóvenes emprendedores”, teníamos muchos jóvenes a nuestro alrededor que apoyaban nuestra lucha, y que al entrar este proyecto se unieron a ellos... (conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

Estas dádivas y recursos que ofrecían las empresas y el gobierno para obtener la licencia social resultaron ser la punta de lanza que terminó por fragmentar a la comunidad, entre aquellos que aprobaban el proyecto tras el aliciente de esos recursos y quienes determinaban no recibirlos.

b) Otro factor que contribuyó enormemente a la fractura de los *lazos emocionales positivos* entre los miembros de la comunidad, y por ende, a su cohesión social, ocurrió precisamente en el momento del desalojo del plantón por parte de la Policía Estatal y Federal (figura 32), ya que algunos habitantes a favor de la termoeléctrica acudieron al lugar de los hechos en el momento crítico, burlándose de sus adversarios. Esta escena, sufrir el escarnio de sus vecinos en el momento de esta cruenta experiencia, donde prevalecía el estrés, la incertidumbre y la sensación de impotencia, produjo un otro *agravio moral*⁸, un choque emocional, un trauma⁹ (Beristain, 2004:76), derivando en una impresión duradera para algunos, imposible de borrar:



Figura 32. Desalojo de pobladores de Huexca.
Foto: Rubicela Morelos, *La Jornada*, 31 de octubre de 2012.

⁸ El *agravio moral* se produce cuando se violan las reglas sociales. En su sentido más esencial, es coraje hacia la injusticia lo que uno siente cuando otra persona viola una regla social, argumenta Barrington Moore al respecto (2007 citado por Meneses, 2016, p. 45). Nos referimos aquí como “un otro agravio moral”, porque el primer agravio fue producido por las instancias gubernamentales abusivas u omisas, en tanto que este último agravio, fue producido por integrantes de la propia comunidad.

⁹ *Trauma social* refiere a la huella que ciertos procesos históricos pueden dejar en poblaciones enteras afectadas. La afectación dependerá de la vivencia individual, su grado de participación en el conflicto (Beristain, 2004:76).

El día que llegaron y se metieron [la Policía Estatal], ¡habíamos personas que llorábamos de coraje porque no podíamos hacer nada!, ¡y hubo gente que se reía, se burlaba!, y sabemos quiénes son. ¿Usted cree que es tan fácil la reconciliación?, ¡jamás!, ¡se burlaron demasiado de mí! (participante en el conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

Estas personas nos humillaron hasta donde pudieron. Gente que sabía que siempre íbamos a estar acá, con nuestras familias, ¡nos hicieron muchas cosas muy feas! ¡sabiendo que nosotros no queríamos nada para nosotros, queríamos para todo el pueblo! No le íbamos a quitar nada a nadie. Por dinero hubo un favoritismo con personas que no son ni siquiera del país, no eran ni mexicanos ¡Entonces no! (participante en el conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

Fue muy tenso, ¡todas las señoras llorando!, ¡hasta a uno le daba tristeza!, y luego, la tristeza más grande, que nuestra propia gente de nuestro pueblo y de las otras comunidades que anduvimos viendo, pues nos decían que estábamos locos, que cómo el agua se la iban a llevar y que no iban a contaminar... (participante en el conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

La rememoración de esta escena tan dramática permite comprender que algunas personas que vivieron la represión policial y la burla de sus vecinos, consideren que el agravio moral es de tal magnitud que una reconciliación entre la población es improbable¹⁰; como resultado de estos acontecimientos, encontramos a una comunidad aún más vulnerable ante los ojos del aparato gubernamental y de las empresas.

¹⁰ No obstante, meses después, al encontrarme con una de las participantes en el conversatorio donde señalaban que una reconciliación con los vecinos a favor de la termoeléctrica sería improbable nos dijo: *Lo que a mí me preocupa, como les dije ese día, es la relación que hay entre el pueblo. Por ejemplo, si yo, desde mi punto de vista, yo estoy en contra de la termo y siempre lo voy a estar, pero al menos por mi niña que convive con los niños de ellos, yo quiero que mi hija crezca en un ambiente sano ¿qué tengo que hacer yo? apoyar para que sea un ambiente sano. Ahora, por decir, con [nombra a una líder a favor de la termo], que tiene a su nieto también junto con mi niña, si el niño pasa y le habla a mi niña, yo no le voy a decir: ¡no le contestes! Y si ella [sra. a favor] me da el buen día, por el ejemplo que yo le quiero dar a mi hija, le voy a responder el buen día; ¡claro! Que no va a ser mi amiga de “manita” ni mucho menos, pero sí le voy a regresar el saludo porque quiero que mejore la relación para la futura generación. Lo que pone de manifiesto que el tiempo y una dinámica comunitaria de apoyo emocional podría ser muy útil para mejorar las relaciones intracomunitarias pensando en las generaciones futuras.*

c) Estos mismos actores que con desprecio fueron a burlarse de sus vecinos opositores actuarían luego, auspiciados desde el Gobierno Estatal, como grupo de choque a través de diferentes modalidades de hostigamiento y abusos contra quienes defienden el territorio y se oponen a la termoeléctrica, en una gama que va desde sutiles formas de precarizar su vida cotidiana en la misma comunidad mediante chismes y rumores, insultos, campañas de difamación, hasta amenazas personales o contra miembros de su familia, llegando a ataques contra su integridad física, es decir, abusos de poder ejercidos por cierto sector de la comunidad a lo largo del tiempo, precisamente porque que se han sentido apunyalados por el Estado (FPDTA, *DesInformémonos*, 31 de diciembre, 2012).

Así, el escalamiento deliberado del conflicto fue produciéndose hasta que la hostilidad con el grupo adversario generó agresiones verbales, palabras ofensivas, sobrenombres y estereotipos colectivos negativos, de modo que una de las partes en pugna decidió replegarse y no entrar en una dinámica de mayor confrontación. Sin embargo, la serie de agresiones verbales ya había hecho mella en el ambiente comunitario generando una *polarización social intracomunitaria*:

Las rencillas se fueron dando más y más, hasta que nosotros conscientemente dijimos: ¡ya basta! compañeros ¡hagamos nuestra asamblea!, ¡por favor no ofendan a los demás!, cada quien tiene derecho a decidir por sí mismo, aunque su decisión sea incorrecta, pero ¡no los critiquen!, ¡no les griten!, ¡no les llamen vendidos!, ¡no les digan termoeléctricos! porque todos merecemos respeto. Aquí estamos en una lucha en la que decimos que queremos ser respetados ¿y nosotros somos los primeros que no estamos respetando? (participante en el conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

Abí fue donde yo creo que muchos bajamos la guardia, pero no la bajamos por cobardes, la bajamos por sentimientos, por amor a nuestra gente. Porque a pesar de que esa gente nos vea de otra manera ¡nosotros no los vemos así!, ¡para nosotros es nuestra gente y siempre va a seguir siendo nuestra gente! (participante en el conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

Por *polarización social* entendemos: el posicionamiento radical de las personas y grupos en alguno de los “bandos” que participan de un conflicto. Dicho posicionamiento es excluyente, es decir, cada parte involucrada niega la legitimidad o la existencia de las otras (Mireles, 2007).

La polarización social al interior de la comunidad generó tres posturas: un grupo que se mantuvo firme en resistencia ante la termoeléctrica, es decir, en contra del proyecto, denominados en ese momento por sus adversarios como: “los antitermos”. Este grupo siguió movilizándose, fortaleciendo la resistencia y formando alianzas con pueblos aledaños que mostraban solidaridad ante la oposición al PIM a pesar de la división emergente, de la imposición de la termoeléctrica por parte del gobierno y del proceder de los grupos de choque al interior de la comunidad:

Eso sí, pues ha dividido a la gente en dos. Hay grupitos que siguen luchando por que se quite, ¡pero lo veo muy difícil para que la quiten! Antes el pueblo completo estaba en contra de la termo, después, por cosas de los mismos compañeros, mejor unos se hicieron a un lado y otros siguieron. Ayer hicieron una marcha aquí, pero ya eran muy pocos, sólo iban como doce gentes de aquí y los demás eran de fuera, ¡Qué bueno que vienen a apoyarlos! (profesionista, 48 años, 2017).

El grupo que se posicionó a favor de la termoeléctrica: “los termoeléctricos” –como los denominaron los defensores del territorio–, continuó buscando alianzas y recursos con el gobierno y los representantes de la empresa, por ejemplo, a fin de recibir apoyo para las fiestas patronales, para alguna obra o arreglo en el pueblo o para algún beneficio en los centros escolares:

No es que estuviéramos a favor, sino que uno ya veía la realidad de que no la íbamos a quitar. La gente del pueblo se empezó a despartar, eso generó divisiones, una mitad de gente se habla y otra mitad de gente no se habla, aunque vivimos en el mismo pueblo nos separamos, pero ahora, como ya vieron que no va a pasar nada, ya se empezaron a hablar la demás gente (ama de casa, 48 años).

Por último, hay un sector de la población, no menos importante, que muestra apatía y agotamiento sobre el tema, los “neutros”:

Todos convivíamos, pero por la termo hubo esa desunión. Yo por mi parte, ni en contra ni a favor. ¡Yo no me meto! Porque pues... ¿qué va a hacer un pueblo si el que manda es el gobierno? Así que yo no pelé, ni en contra ni a favor, quién va a querer que hicieran eso ¿no?, ¡nadie! Pero bueno, y ahorita pues sí hay gente que dicen que la van a quitar ¡pero no la van a quitar, yo no creo! A mí no me gusta hacer eso, que se iban a sentar por allá ¿no? Yo digo, si el pueblo de veras se uniera vieran de ir a México a ver al mero que vendió al pueblo, el presidente de

México, el gobernador, ¿quién más? ¿qué están aquí peleando? Venían los granaderos y yo en mi pensar digo: “bueno, la gente peleando con esas personas, suponemos ellos son de gobierno, ¡pues ellos están ganando, les paga el gobierno, pues es su trabajo! ¿Cómo no iban a venir si a los mismos les pagan?” Y ¡a ver!, ¡pelearon y se dejaron de hablar! ¡y la termo siguió! ¡Ja, ja, ja!, ¡a eso me refiero yo, no hicieron nada! En mi familia tampoco mis hijos se metieron, no se metieron ni para bien ni para mal (ama de casa, 63 años, avecindada).

No obstante la polarización social, la comunidad de Huexca que se gobierna por usos y costumbres, nombró como ayudante municipal durante el trienio 2015–2018 a un reconocido defensor del territorio, opositor a la termoeléctrica. Durante ese período, tanto autoridades municipales de Yecapixtla como personas a favor de la termoeléctrica continuaron haciendo presión para que su autoridad cediera poder de acción a la termoeléctrica:

Ha habido muchos que me han querido mover porque yo no estaba a favor; el mismo presidente [municipal] de ahorita, hace un año, cuando yo fui a pedir recurso que le tocaba a la comunidad, me dijo: “No hay dinero, ahí está la termo, hay cien mil pesos... ¡pero no quieres ir a firmar y a sellarle a la termoeléctrica!” Y yo le dije: “Yo represento a la comunidad y la comunidad no quiere pedir, ¿qué quieres que yo haga? Si la comunidad a mí me dice: ¡ve!, ¡yo tengo que ir, aunque yo no quiera!” Entonces, me han puesto muchas trabas, me han querido sacar, pero hasta acá estoy (ayudante municipal de Huexca, 2017).

Así, si bien una estela de consecuencias se derivó desde la imposición de la planta, el punto de inflexión que marca un antes y un después tiene que ver en particular con la división comunitaria y la polarización social. Al preguntar en entrevista a los adultos si ha traído problemas o no la instalación de la termoeléctrica, algunos responden:

Sí, muchos, al principio fue mucho conflicto, estaba muy dividido el pueblo... y hasta ahora yo pienso que ¡ya nunca nos vamos a ver como nos veíamos antes!, porque antes todos nos hablábamos y ya no. Unos están a favor y otros en contra (comerciante, 55 años, avecindado, 2017).

El único problema es que ya nos estamos viendo mal entre nosotros. Ellos ya están ganando, los agitadores ya tienen su dinero, y los tontos que hicieron pelear están enojados con nosotros y nosotros con ellos. Los veo y me caen gordos. ¡Ellos ya están haciendo billetes y nosotros ya estamos peleados! Sería el único problema (ama de casa, 40 años, avecindada).

A los daños sociales que se han suscitado en la comunidad de Huexca a raíz de la llegada de un megaproyecto que no fue informado ni consultado a los habitantes, y la ingeniería del conflicto provocada desde las instancias gubernamentales, se suman otras múltiples “externalidades” (Alier, 2008)¹¹ que transfieren sus costes a las personas, a sus comunidades y al medio ambiente. Esta transferencia de costes es perceptible, tanto en el territorio donde se construye (pues cambia el paisaje y el uso de suelo), como en las personas que habitan este espacio, pues como hemos visto, transforman la realidad social. Así, en sí mismo el coste calculado de un megaproyecto refleja la exclusión múltiple: no toma en cuenta ni asume los pasivos sociales ni ambientales, ya que si fijáramos un valor monetario a la división comunitaria, las afectaciones a la salud, la contaminación, la degradación de suelos y el posible empobrecimiento de la población directamente afectada en su calidad de vida y su dinámica relacional, revelarían en realidad el costo desmesurado e irreversible de este tipo de proyectos.

Eventualmente, la ruptura del tejido social se expresa en visiones del mundo diferenciales a nivel intracomunitario e interfamiliar. Estas discrepancias se disputarán entre los imaginarios creados sobre lo que se entiende por “bienestar” y “desarrollo”, que presumen por un lado una derrama de beneficios a corto plazo y las afectaciones a la sostenibilidad y apoyo a las nuevas generaciones (figura 33) así como, entre quienes defienden el campo como fuente de trabajo y vida, y aquellos que defienden a la industrialización como principio de crecimiento y mejora. La polarización de dichas posturas se debatirá una y otra vez (Anaya, 2014; Fuentes, 2018).



Figura 33. En el campo, Huexca. Foto: Miguel Tovar, *DesInformémonos*, 21 de septiembre de 2019.

¹¹ Las “externalidades” no son sólo fallos esporádicos del mercado o fallos de la acción gubernamental, sino que adquieren carácter sistémico inevitable. Los perjudicados no sólo son otras especies no-humanas y las próximas generaciones de humanos (que no pueden protestar) sino que a menudo también gente pobre, que protesta (Alier, 2008).

Quiebre de las estructuras de acogida en Huexca

El entramado de relaciones cotidianas entre los seres humanos son fundamentales para la vida y a eso se le llama el tejido social¹², donde todos dependemos de todos. Y ese tejido de relaciones de cada día del que formamos parte, sirve de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a las personas (Chávez y Falla, 2004, p. 176).

En el *tejido social* se entretajan las relaciones familiares, y también las relaciones vecinales y comunitarias (Romero, 2006, p. 225). Integradas ahí (Castellanos, 2013, p. 147), las personas tienen oportunidad de florecer¹³. Si el tejido social en una comunidad está fuerte, eso ayuda a las personas en su desarrollo, en sus capacidades y en sus oportunidades. Si ese tejido social está disgregado o de plano está roto, las comunidades pierden su fuerza y las personas tienen menos oportunidades y capacidades, porque los seres humanos, lo queramos o no, dependemos de otras personas, y como sociedad tenemos más fuerza y más futuro.

En estos tiempos de tantos cambios (Solares, 2008, p. 34), la fortaleza de ese tejido social es aún más importante, porque además permite darle sentido a lo que hacemos y lo que queremos (Duch, 1997).

El tejido social se apoya en las *estructuras de acogida* que orientan la existencia de los individuos: la familia, la comunidad, la escuela o la religión (Castellanos, 2014, p. 147). Esto es importante, porque en el cada día de las personas y de las comunidades, surgen situaciones difíciles y no previstas, no esperadas y que pueden implicar riesgos: las “contingencias” (Duch, 1997).

Los seres humanos, que de manera natural tendemos a relacionarnos y así construir tejidos sociales, tenemos que hacer frente a las contingencias de

¹² El *tejido social* puede definirse como “el entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio local y social determinado como lo es el barrio, donde sus habitantes interactúan como cultura, recreación y capital social al relacionarse entre ellos para obtener algún fin determinado y al interaccionar con su entorno y medio macro-social” (Castro y Gachon, 2001, citado por Chávez y Falla, 2004, p. 177).

¹³ Por *estructuras de acogida*, Duch entiende la “organización espacio/temporal de elementos imprescindibles para la constitución humana y cultural del hombre; es decir, el conjunto de las transmisiones necesarias para configurar la humanidad concreta del ser humano” (Solares, 2008, p. 34).

la vida y dar respuestas a los azares del destino; vivimos permanentemente marcados por el drama que significa darle sentido a nuestra existencia y, al mismo tiempo, dar forma a las relaciones sociales de una manera responsable y creativa.

Por eso, *las estructuras de acogida* que nos brinda el tejido social nos ayudan a hacer más ligera la carga de las contingencias de la vida, de las situaciones difíciles y de riesgo que muchas veces son inevitables en ella. Si las personas viven en un tejido social sólido y sano, pueden enfrentar mejor esas dificultades, apoyadas por su comunidad y apoyando a su comunidad, creando respuestas compartidas y nuevas opciones. “La importancia de todo esto es hoy aún mayor, porque los medios de comunicación llegan a sustituir y anular frecuentemente la comunicación al interior de las familias y de las escuelas, estableciendo nuevos lenguajes y maneras de comportamiento en las personas y en las comunidades” (Castellanos, 2014, p. 149).

Teniendo en cuenta lo anterior, ¿Qué ocurrió en Huexca ante la “contingencia” de imponer, desde intereses ajenos a la comunidad y a cualquier costo una termoeléctrica en su comunidad, siendo la clase política y las instituciones del Estado el brazo ejecutor de esa imposición?

La imposición de la termoeléctrica implicó la ruptura del tejido social, lo que ha significado la *desestructuración de las estructuras de acogida* (familia, comunidad, instituciones comunitarias) de múltiples maneras y en los distintos planos de la vida social e individual.

Ruptura de los lazos familiares o codescendencia

Cronológicamente, la primera estructura de acogida es la familia o, en palabras de Duch, la *codescendencia*. A través de la familia el niño recibirá las primeras impresiones de los sentimientos, del amor y del odio, y le serán dadas las transmisiones necesarias para que pueda comenzar a empalabrar el mundo y hacerlo suyo. Debido a ello, la codescendencia resulta fundamental para que cada individuo adquiera los conocimientos y habilidades básicas para comenzar su proceso de socialización y lograr, paulatinamente, su ejercicio como actor o actriz en el gran teatro del mundo (Márquez, 2019, p. 272).

En la comunidad, la confrontación y los conflictos de interés en torno a la imposición del proyecto de la termoeléctrica generaron también al interior

del espacio doméstico, en la familia, posiciones encontradas. De manera que la ruptura en la convivencialidad o capacidad de convivencia entre los pobladores de Huexca en general, también impactó la dinámica familiar, generando al interior de ésta riñas y disputas, como se refleja en lo que sigue:

[...] se han dividido hasta familias enteras por este tema. ¡Ahora algunos ni se hablan ni nada!, cuando antes no podía faltar el saludo (ama de casa, 38 años, originaria, 2017).

La división familiar fue mencionada por una cuarta parte de los entrevistados en 2017, sea porque personalmente vivían esta situación o la percibieran en otras familias:

Muchas personas han tenido problemas, hasta a veces las familias se dejan de hablar; tengo conocidos que así les pasó con sus hermanos, con sus cuñados o vecinos (ama de casa, 49 años, avecindada).

¡Sí! Sí hubo división en la familia, sigue habiendo. En mi familia, por ejemplo, el hermano de mi esposo no nos habla, porque somos de los que estamos a favor (ama de casa, 36 años, originaria).

Vino una fuerte desunión desde mamás, hijos, tíos, sobrinos, compadres. ¡Y llegó a los golpes todo esto! (habitante de Huexca, originario).

La ruptura de las relaciones familiares en la comunidad de Huexca ha sido una de las consecuencias más significativas que el conflicto de la termoeléctrica trajo consigo. Bien es sabido que la desestabilización familiar puede generar incertidumbre e influenciar en el desarrollo de sus miembros, provocando así el quiebre en la interacción social e identidad de sus integrantes. Esto es lo que ocurrió precisamente entre los más jóvenes: desconcierto, baja autoestima y un sentimiento de abandono por parte de los familiares a los que ya no podían acercarse debido al antagonismo entre sus posiciones; en algunos casos, las y los adolescentes presentaron cuadros depresivos pues sus figuras de apoyo social desaparecieron; ello posibilitó condiciones para que los jóvenes fueran más vulnerables a conductas de riesgo.

Afectación a las formas de co-residir y convivir en comunidad

Si bien la dinámica familiar como estructura de acogida fundamental se vio impactada, los espacios públicos donde se ejerce la co-residencia dejaron de ser el punto de encuentro social de la comunidad, al generarse disputas y peleas entre vecinos (figura 34):

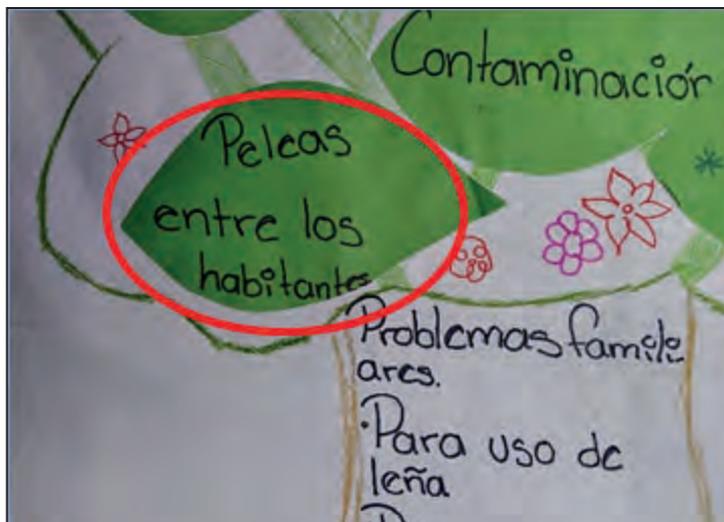


Figura 34. Peleas entre los habitantes, Árbol de problemas, Grupo: 1°, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Huexca. Foto: Vidal, 2017.

Sí, luego los golpeaban o los correteaban cuando estaban en la calle o se los encontraban (trabajador, 38 años, originario).

Sí, luego los corretean o los bajan de las combis, o luego ya no salen (comerciante, 46 años, avecindado).

La comunidad, el espacio donde co-residimos, da forma a la cotidianidad, estableciendo vínculos más allá de los familiares mediante ciertas normas, códigos, tradiciones, rituales e instituciones que permiten establecer, siempre provisionalmente, una manera de enfrentar las contingencias. La comunidad

es el lugar natural de gestión y decisión respecto de las cuestiones fundamentales que afectan las interacciones (efectivas y afectivas) y de los encuentros con los demás.

La *ruptura del tejido social* se manifestó en diferentes aspectos de la vida cotidiana de los habitantes de Huexca; en primer lugar, en las formas de co-residencia y convivencia en la comunidad: el saludo, la comunicación verbal, la cooperación colectiva, las fiestas, la organización del trabajo comunal y la interacción en los espacios públicos y privados (figura 32), lo que reflejan los siguientes testimonios al preguntar a la gente ¿en qué ha cambiado su comunidad?:

¡Uf!, ¡un chingo de cosas! Acá la gente no se lleva bien y todo eso... ¡por lo mismo de la termo la gente no se lleva bien! ¡A mí no me importa eso! Por mí... ¡No estoy comiendo de ellos de todos modos!, ¡nomás fue la termo la que vino a deshacer el pueblo! Porque yo que me acuerde, nos mirábamos bien unidos todos. Si se metían a robar y así, la gente se ponía de acuerdo y no pasaba nada, pero 'ora con la termo ya unos quieren golpear a otros (joven, 15 años, 2017).

Pues aborita la termo, porque ha causado muchos disgustos entre los vecinos, hasta familias se han separado por lo mismo, entre que unos están a favor y otros en contra; yo al principio estaba en contra, pero ahora como que ya me da igual, solo que sí nos ha traído problemas (ama de casa, 38 años, originaria).

Esta ruptura en el tejido social entre mismos familiares y vecinos repercutió en interacciones individuales cotidianas, como los saludos casuales, pero también en actividades que incluían a una gran parte de la comunidad, como la organización y celebración de las fiestas cívicas, patronales, kermeses y en su articulación con instituciones públicas, como la escuela y la iglesia.

El saludo y la interacción verbal con los vecinos

El saludo cotidiano en la comunidad es una manera de reconocer que somos y estamos integrados en una red vital común, de la cual hacemos parte. La omisión consciente del saludo vecinal en la práctica cotidiana implica no sólo una desafección, sino una ruptura o expulsión de las redes sociales de apoyo y ayuda mutua:

El cambio más significativo es que nos peleamos, unos están a favor y otros en contra; si antes había armonía con todos y te saludaban, ahora ya no te dan ni el saludo (ama de casa, vecindada, 40 años).

Y el otro día estaba en su zaguán, y yo venía de por allá, y que le digo: “¡Comadre, buenos días!” ¿Y crees que no me respondió? Que digo ¡no me oyó! que llego bien cerquita y le digo: “¡Comadre, buenos días!” y no me respondió. Nomás porque le dije que yo estaba en contra. Y desde entonces no le hablo... ¿para qué? (campesino, 72 años).

Huexca ha cambiado. Ahora... ¡Pues nadie se habla! Ya las fiestas no se organizan igual, porque el pueblo está dividido... (mujer, habitante de Huexca).

Al romperse la cohesión social en Huexca se rompieron las redes de apoyo que en el día a día pudieran brindarse entre vecinos. El aspecto importante de estas redes es que se trata de personas que pueden ser incluso emocionalmente significativas para el individuo y son quienes potencialmente brindan el apoyo social, emergiendo además la común condición asumida de “indios que no quieren entender”:

Sí, inclusive nosotros, los mismos de aquí, los que se quedaron con el gobierno ¡con ellos hemos tenido problemas!, casi con ellos no nos hablamos, ni nos saludamos, porque ¿Cómo le diré?, ¡todos somos iguales de indios, porque ni ellos entienden ni nosotros! (ama de casa, 62 años, originaria).

En la tesis de licenciatura de Julio Anaya (2014, p. 130): *Desarrollo y progreso contra la población. El caso de Huexca, Morelos*, se relata cómo fue dándose esta ruptura del tejido social:

El aspecto de la convivencia cotidiana también se vio afectado, ya que en los eventos religiosos, fiestas, bailes, juegos deportivos y demás se formaban los grupos, siendo clara la división entre unos y otros, y perceptible el descontento entre ambos. Esto llevó a algunos habitantes a evitar los que antiguamente eran lugares de reunión común, como las canchas, asambleas e iglesia, por ejemplo, prefiriendo no hacerlo para no ver a los ‘otros’.

Así, la imposición de la termoeléctrica tuvo un fuerte impacto en todos los ámbitos de *la interacción social comunitaria*. Cabe resaltar que la importancia

de la red social no radica únicamente en la interacción como tal, sino en los beneficios que se obtienen de ésta; los recursos que se deriven de dicho apoyo social redundan en el bienestar psicosocial de manera individual y eventualmente de manera colectiva.

Los espacios públicos

Los espacios de reunión cumplen una función de suma importancia, pues son los lugares donde la gente se relaciona y se fortalece la cohesión social, donde se generan códigos de relación y adherencia a un conjunto de normas y valores, además de favorecer una sensación de seguridad y confianza entre los habitantes.



Figura 35. Cancha de usos múltiples, Huexca. Foto: Alegría, 2018.

La estabilidad de una comunidad puede ser reforzada al ocupar estos espacios de manera positiva por los habitantes. Para los más jóvenes significa otro espacio (aparte de la unidad doméstica y la escuela) para compartir con sus pares y con gente mayor, fortaleciendo así una identidad comunitaria, de pertenencia.

En la actualidad, en muchas comunidades del país y de manera lamentable, los espacios públicos se pierden debido a la inseguridad, al crimen organizado o incluso al desplazamiento forzado de la población. En el caso de la comunidad de Huexca, la ruptura del tejido social hizo que se dejaran de apropiarse de espacios públicos que antes solían compartir y, sobre todo, que solían considerar significativos (figura 35).

Ante la pregunta en las entrevistas a población abierta, respecto a si hay algún lugar sagrado en la comunidad, se distingue como sagrado, además de la iglesia y la cruz empotrada, señalan el parque:

Los lugares donde podemos dialogar los problemas, el parquecito, pero ya no se puede por la división, hay gente que está a favor y nosotros no, desde que se mandaron apoyos ya no se junta la gente (ama de casa, 50 años, originaria).

Este abandono del espacio público ha agudizado la ruptura en las relaciones sociales de la comunidad al impedir los encuentros, y así, sin interacciones ni oportunidades espontáneas para el diálogo, es menos probable que se dé una reconciliación entre individuos y en la comunidad.

Las fiestas

Las celebraciones o fiestas religiosas tienen el propósito no sólo de satisfacer las necesidades espirituales de los individuos; también son momentos importantes de encuentro y convivencia social. Ya se mencionó que en las entrevistas realizadas a los pobladores, éstos describen una comunidad muy unida antes de la llegada de “la termo”, pero Huexca no se distinguía sólo por eso, sino también por la gran celebración que se realizaba cada año en devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe (figura 36), festividad que debido a la irrupción de la termoeléctrica también se ha visto afectada.

De hecho, hace como dos años ¡la fiesta patronal estuvo muy mal! Porque la gente estaba desunida y no fue como antes. Antes era pues... ¡muy bonita!, ¡como en grande, pues, y la gente contenta! Cuando pusieron eso [se refiere a la termoeléctrica] ¡Ya no!, ¿y ahora? Haga de cuenta que como la mitad del pueblo cooperó y la mitad no, o sea, fue chiquita y no había mucha gente, haga de cuenta que los castillos esos que queman los hicieron más chiquitos, fue más sencillo. Porque la misma gente, un grupo estaba con la fiesta y otro no, estaba pues ya



Figura 36. Virgen de Guadalupe. Foto: Fuentes, Huexca, 2018.

dividido, y antes nos uníamos. Como que hoy otra vez la gente como que se está uniendo un poquito, pero ya no va a ser lo mismo! Está un poquito más bien, pero pues toda la gente se da cuenta, hasta el padre cuando viene los sábados a hacer misa, pide por el pueblo que está desunido (ama de casa, 48 años, originaria).

La falta de interés en aportar o participar en la celebración religiosa se debe principalmente a la ruptura del tejido social.

La escuela

Aún si a consecuencia de la división en la comunidad se empezó a evitar los lugares de reunión común (Anaya, 2014), hay espacios comunitarios donde la interacción social continúa, como la escuela. En ese espacio, el hacer amigos y conservarlos refuerza la autoestima de las y los jóvenes y genera redes de apoyo y complicidad importantes para su desarrollo. Sin embargo, la ruptura del tejido social en Huexca afectó a los jóvenes en su relación con sus pares y también generó un conflicto intergeneracional, en particular en aquellos jóvenes que componen lo que se puede denominar “la generación del conflicto” (Gómez, 2020), es decir, aquellos alumnos que cursaban los últimos grados de la primaria al inicio del conflicto y que vivenciaron el conflicto intracomunitario durante su etapa en la secundaria.

Para tener una idea del impacto social de la imposición de la termoeléctrica en estos jóvenes, es importante tener una idea de lo que estos adolescentes vivieron cuando niños durante la efervescencia del conflicto:

Vamos a poner un ejemplo, los que hoy están en la secundaria, en ese tiempo, hace cinco años, estaban en cuarto y quinto de primaria. Entonces a esos niños —estamos hablando de una cantidad de como cien niños— ¿cómo les podemos borrar eso, si ellos mismos se dieron cuenta?

Del preescolar los niños salían y veían las marchas que se hacían, los mítines que se hacían a Cuantla o de aquí a la termo. Los niños salían y gritaban ellos las consignas. Y hubo mucho problema, estamos hablando de una taza que se rompió en la comunidad, y hay más, porque eran niños y ora sí que, pues no sabían ¿no? Que llegaron al grado de decir: ¿sabes qué?, ¡tu papá es un traidor!, ¡se golpeaban en las escuelas los mismos niños! También se decían entre ellos: ¡tu papá es un muerto de hambre porque está a favor de la termo!

En el kínder, ellos fueron testigos cuando se metió la policía federal a mitigarnos ¿cómo se puede decir? ¡A amedrentar al pueblo! ¿no? Se metieron tres, cuatro camionetas ¡y con las armas apuntándoles a los niños ahí en las aulas!, ¡en las escuelas! Había personas que iban a sacar a sus niños por la misma problemática, hasta se metían a las casas porque los niños decían que los iban a matar. ¡Fíjese hasta dónde llegó eso! (conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

La narrativa denota cómo estos jóvenes, cuando niños, estuvieron expuestos a diversas dinámicas de confrontación por causa de la termoeléctrica, tanto al interior del recinto escolar como en el exterior. De manera que en un sentido “la contingencia” de la imposición de la termoeléctrica contribuyó a su formación de capacidades y de accionar propio. Esta oportunidad de vida les brindó “todo un aprendizaje exploratorio orientado a la acción” (Beck, 2006, p. 143):

En una ocasión se hizo una marcha en el pueblo por lo de Ayotzinapa; se organizaron los chamacos de diez, doce, quince años solos, dijeron que iban a hacer una marcha por los desaparecidos. Ora sí que nos tocó apoyarlos, pero la cosa era más en el pueblo, llegando a la iglesia se tenían que regresar para acá. ¡Pero no!, dijeron: ¡‘Ora vamos a la termo! Y nosotros les pusimos como vallas de color naranja. Hubo niños que se disfrazaron, para que no los conociera su papá, con máscaras, porque ellos querían participar, pero sus padres están del

otro lado. Y así se fueron a marchar... (conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

No obstante, si bien este aprendizaje de la vida en situaciones reales puede ser altamente formativo para la construcción de la identidad, individualización y singularización de estos jóvenes, así como para la formación de una cultura política, también generó una elevada conflictividad, tanto con sus pares como intrageneracionalmente.

Por un lado, en algunos casos, sus relaciones de amistad con sus pares en la escuela quedaron socavadas precisamente en un periodo de la existencia en que el amigo y el grupo constituyen para ellos categorías y valores centrales (Beck, 2006):

Muchos se pelearon hasta con sus amigos y pues ya no se llevan!, ya no puedes andar como antes (alumno de la telesecundaria Himno Nacional Mexicano).

En la comunidad sí hubo problemas [...] unos estaban a favor y otros en contra, y cuando unos entran a trabajar en la termoeléctrica, ¡hubo hasta más problemas!, ¡hasta entre niños se peleaban en las escuelas! Así de: "Tu papá ahora está trabajando ahí, ¡rajó!" y cosas por el estilo. Y entre esa misma gente ya no se hablan (ama de casa originaria de Huexca).

Por otro lado, ocurrió un conflicto intergeneracional que abarcó, en algunos casos, a sus maestros. Este hecho tuvo como efecto que la escuela dejara de ser una estructura de acogida para estos jóvenes, pues ocurrió una pérdida de confianza hacia el personal docente, al posicionarse ellos también a favor o en contra del proyecto de la termoeléctrica, lo que terminó por minar su autoridad moral, generando entre los jóvenes un severo conflicto con el principio de autoridad del maestro:

Él nos decía [el maestro]: *que para qué luchábamos si eso ya estaba, si de todos modos va a traer beneficios, ya no la van a parar!... Pero él decía que los gases que traía [la termoeléctrica] no iban hacer nada, que ¡para qué estábamos ahí como las chileras, haciendo desmadre! y que no sé qué... ¡Así nos decía él!* (exalumna de la telesecundaria Himno Nacional Mexicano, 2018).

Este tipo de posicionamientos generó un ambiente difícil en el aula, pues los alumnos cuyos padres estaban en contra del megaproyecto llegaron a sen-

tirse excluidos por parte de los maestros que se encontraban a favor, además que ello daba cierta licencia a los alumnos cuyos padres estaban a favor de “la termo” para agredir a sus compañeros, dándose riñas al interior del mismo espacio escolar. Esta dinámica de conflicto se suma a la construcción de imaginarios colectivos y de identidades individuales y grupales, donde la violencia puede estar integrada y normalizada.

Como refiere una madre de familia opositora a la termoeléctrica:

Con el simple hecho de que les diga el maestro: “vamos a meter una solicitud para pedir pintura a la termo”, “vamos a meter una solicitud para pedir para el día de las mamás” o “vamos a meter una solicitud para que hagan la barda”, a algunos chicos ¡eso les altera muchísimo! y se agarran al tú por tú con los maestros. Y hay alumnos que les dicen los maestros: ¡pues vayan y pidan!, ¡pero mi mamá les va a aventar lo que pidan en la cara! Y les dicen a los maestros: ¡son unos vendidos, ya nomás van a mamar chichi allá! (madre de familia opositora a la termoeléctrica, originaria, 2018).

En este caso, los maestros no tuvieron la disposición, la iniciativa o la capacidad para articular un discurso incluyente, ofreciendo a los jóvenes un contra-testimonio respecto a lo que ellos estaban viviendo en su entorno familiar y comunitario. A su vez, una de las consecuencias de la fragilización del recinto escolar como estructura de acogida fue el *ausentismo* y la *deserción escolar*, como señalan algunas madres de familia:

En ese tiempo, cuando empezó el problema de la termo, hubo como cuatro niños de aquí que ya no estudiaron secundaria, ¡ya no la estudiaron!, ¡ya no la terminaron!, o sea, por eso yo le atribuyo, fue ese problema que les dañó mucho (madre de familia de la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, 2017).

Desde que pasó el problema de la termo no quieren estudiar, ¡no quieren!... En la escuela, ¡en vez de que vayan a estudiar van a estar echando relajo!, a los maestros no les hacen caso, les llaman: ¡vendidos!, hay muchas cosas que no están bien, no están bien (madre de familia de la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, 2017).

Una madre de familia recuerda esta situación respecto de su hija:

Ella siempre fue callada, no sé qué pasó con los maestros, pero no es la única, también había otros chavitos que tampoco quisieron ir ya a la escuela. No sé qué pasó ahí, si porque los maestros se metían y empezaban a hablar de ellos de cosas que no, o les hicieron bullying en la escuela, no sé, no podría entender... (madre de familia de la telesecundaria Himno Nacional Mexicano, 2017).

A su vez, estos estudiantes, cuando muy jóvenes, tuvieron que habérselas con un *Estado punitivo*, capaz de apuntarles con sus armas en el interior de su recinto escolar. No es improbable que este hecho haya tenido impacto en la construcción de su identidad juvenil, “donde se desdibuja el papel que el Estado debería tener, como garante de los derechos humanos y sociales de los ciudadanos, y se pone en evidencia de manera contundente la mano dura de una política autoritaria” (Reguillo, 2012, p. 137).

Las consecuencias de la pérdida de estas redes de apoyo como estructuras de acogida y el desorden de los referentes entre generaciones, contribuyó a que estos jóvenes —en algunos casos— se encontrasen *deprimidos*, con *baja autoestima* y *pérdida del sentido de vida*:

Los muchachitos de aquí están muy agresivos; los jóvenes, muy, muy agresivos. Hay varios niños que casi no asisten a la escuela, van, pero muy de vez en cuando, pero es por lo mismo, o sea que ya no les importa, o sea, dicen: ¡pues de todas maneras ya nos vamos a morir, para qué estudiamos!, ¡para qué vamos a estar yendo si ya nos a morir con eso! (madre de familia de la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano).

Pero tal vez una de las consecuencias menos evidentes pero no menos relevantes, fue la adopción de *conductas de riesgo* entre estos jóvenes.

La expresión *conductas de riesgo* aplicada a las jóvenes generaciones, designa (Le Breton, 2011, p. 47): “una serie de conductas discordantes, en las que el común denominador consiste en la exposición de la persona a una probabilidad nada despreciable de herirse o morir, de lesionar su porvenir personal o de poner su salud en peligro”.

En efecto, algunos jóvenes en Huexca, durante el periodo en que realizamos el trabajo de campo en la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, “viralizaban” ciertas conductas de riesgo “que surgen de cierto desasosiego moral y se conducían exteriorizando ciertas conductas desafiantes que manifiestan un enfrentamiento con el mundo” (Le Breton,

2011, p. 10), como son los *sex packs* y el *cutting*¹⁴ (figura 37).

Respecto al primero, “las nuevas tecnologías de la información, el Internet y la conformación del llamado *ciberentorno*, han impactado los procesos comunicativos y las transmisiones de estos adolescentes, sobre todo respecto de las estructuras de acogida clásicas: la familia, la comunidad, la escuela y la religión” (Márquez, 2019, p. 282).

El Internet devino entonces en la “nueva” estructura de acogida para estos jóvenes, que Duch y Chillon denominan “comediación” (*Ibidem*).

El Internet permite a estos jóvenes rurales “un nuevo entorno de socialización y subjetivación que afianza una autonomía personal y la apertura hacia una experiencia social que rompe los márgenes impuestos por la familia” (Urresti, 2008, p. 43).

En este entorno cibernético, un nuevo consumo cultural se hace “masivo” entre los jóvenes de la secundaria: el de los *sex packs*, en que los y las jóvenes publican material íntimo que consideran interesante para ofrecer a la mirada ajena, en un fenómeno descrito como la ciberdesinhibición (*Ibid.*, p. 53-59), o donde como señala Reguillo (2012, p. 73), se trata de “hacer hablar a los cuerpos” escapando del control social inmediato conformado por la familia, la escuela o la comunidad. De esta manera impugnan con sus prácticas y en el “ciberentorno” un orden social establecido, exponiéndose a situaciones de estigmatización y violencia de consecuencias impredecibles.

Con respecto al *cutting*, poner el cuerpo en riesgo también incluye someterlo a pruebas de resistencia, en un juego simbólico o real con la muerte, de exponerse a situaciones límite y la ilusión de libre decisión y control personal.

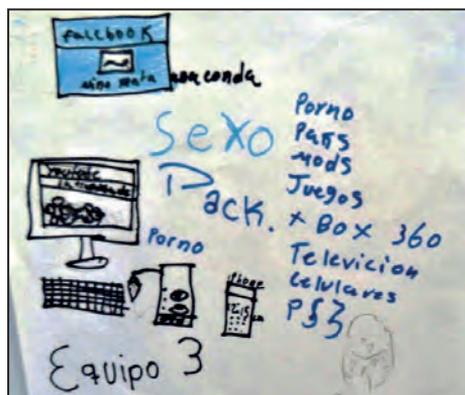


Figura 37. Contaminación visual, cartografía de riesgos, 2º grado, Telesecundaria “Himno Nacional Mexicano”, Huexca. Foto: González, 2017.

¹⁴ Hacerse incisiones en el cuerpo con un objeto punzocortante.

En síntesis, entre los adolescentes de Huexca, el conflicto social derivado de la termoeléctrica generó lo que Chávez y Falla (2004, p. 173) describen: “la sensación de incertidumbre, el debilitamiento de relaciones de reciprocidad, cooperación y vecindad entre la población, las fraternidades reducidas, la falta de líneas directrices intergeneracionales, la pérdida de eficacia en la capacidad acogedora del entorno escolar, familiar y comunitario, y la percepción de que no hay un futuro cierto para ellos” debido a la termoeléctrica, terminaron por hacerse evidentes de manera conjunta en esta situación vital estresante: falta de proyectos de vida, pérdida de arraigo en la comunidad y adopción de conductas de riesgo, “lo que dificulta transmitir a estos jóvenes referencias susceptibles de fundar cultural y socialmente el sentimiento personal de su propio valor como individuos” (Le Breton, 2011, p. 43).

En una investigación realizada por Orcasita y Uribe (2010), se señala el papel que juega el apoyo social en determinados comportamientos de riesgo para la salud, y la importancia de crear y fortalecer programas enfocados en las principales redes de apoyo entre los adolescentes. El fin es focalizar estrategias efectivas que se ajusten a las necesidades y principales dificultades que repercuten durante esta etapa. Por su parte, Henrich y Shahr (2008) subrayan que los adolescentes que han sido testigos de actos violentos pueden superar el trauma si reciben apoyo social. Estos autores analizaron a 29 estudiantes de enseñanza secundaria (entre 9 y 12 años) para tratar de averiguar si altos niveles de apoyo social servían para protegerlos de los efectos psicológicos adversos, derivados de la exposición a eventos violentos. Los resultados indicaron que, en efecto, niveles altos de apoyo social reducen la depresión por la exposición a actos violentos. Hay que destacar, por tanto, la importancia de los esfuerzos que se puedan hacer desde la comunidad para enfocar el trabajo de las escuelas, las familias y los grupos de iguales, verdaderas fuentes de protección en momentos traumáticos (Orcasita y Uribe, 2010).

Lo religioso: una manera de enfrentar “la contingencia”

En el testimonio de algunos de los opositores a la termoeléctrica, la inmersión de lo religioso en lo político ha sido determinante para que, hasta el día de hoy, siga sin funcionar la planta generadora de electricidad en Huexca:

Porque aborita la termo está apagada, y eso es gracias al Señor de la Misericordia que ha estado con la comunidad, porque ese no nomás es de nosotros, es de la comunidad y se ha manifestado (conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

En efecto, en el conflicto socioambiental surgido en la comunidad, es particularmente notorio cómo el colectivo que representa a los activistas opositores a la termoeléctrica se han organizado en torno a un mismo grupo de creencias y prácticas simbólicas, donde la figura del Señor de la Misericordia funge como protector,¹⁵ como operador simbólico que protege a la comunidad e impide la puesta en marcha de la termoeléctrica. Así, lo religioso proporciona a los opositores las connotaciones simbólicas que permiten establecer un mecanismo para enfrentar la contingencia de la imposición.¹⁶

De acuerdo con ellos, el Señor de la Misericordia (figura 38) se ha encargado en primer instancia de obstaculizar el megaproyecto (o el “monstruo” como lo denominan), en un inicio impidiendo que los pozos perforados en las inmediaciones de la termoeléctrica en búsqueda de agua fueran productivos:

Aborita por lo que van ellos es por el agua, pero no sólo la del río Cuantla ¿Por qué hicieron esos pozos entonces? Se escuchan rumores de los trabajadores que dicen “boy hubo mucha agua en el pozo, pero al otro día ya no hay nada, tuvieron que volverle a rascar. Hubo mucha agua, muchísima agua, pero al otro día ya no había nada”. Entonces nosotros somos muy prudentes,



Figura 38. Señor de la Misericordia, Huexca.
Foto: Alegría, 2019.

¹⁵ Lo que Duch denominaría: una “estructura co-trascendente de acogida” (2002, p. 26).

¹⁶ Lo que Márquez llama: una “praxis de dominación de la contingencia” (2019, p. 277).

nosotros siempre nos encomendamos a Dios y al Señor de la Misericordia, entonces creemos que una parte es el apoyo de él, porque no es lógico que el agua se vaya de un día para otro (activista opositora a la termoeléctrica, 2018).

También es obra suya que los transportistas se toparan con obstáculos al llevar el material para la construcción de la termoeléctrica luego del bloqueo:

Cuando nosotras fuimos al recorrido, los tráileres empezaron a vibrar, pero hubo un tráiler que se echó para atrás de repente, y se echó para atrás, para atrás, para atrás, y nosotros lo dejamos pasar. Ya después al otro día, el señor trailerero platicó: “¡Había un contingente enorme, que yo tuve que echarme para atrás!, ¡no!, ¡como tres mil gentes!, ¡no, había muchísima gente y me iban a matar!, y yo me eché para atrás, para atrás, yo no quise saber nada”. Y no éramos mucha gente, pero Dios hizo que ese hombre viera mucha gente, entonces esos testimonios nos dicen que Dios no nos va a dejar caer (activista opositora a la termoeléctrica, 2018).

Por último, insinúan que gracias a la intervención milagrosa del Señor de la Misericordia se han deteriorado piezas clave para el buen funcionamiento de “la termo”:

Cuando quisieron echar a andar la termo con las pruebas, tronó desde lo profundo de la tierra hacia arriba... en ese momento unas casas se fracturaron. Entonces como a los tres, cuatro meses de ese tronido -me comentan algunos trabajadores que en la temo hay una máquina que es el corazón de la termo, y que esa máquina, esa parte se tronó, que la querían componer pero que es la más cara de la termo, y que no había dinero; entonces era bien difícil que la compusieran. Pero dicen “¡Ya no va a quedar, necesitan comprar las piezas, pero salen carísimas!” (mujer, opositora a la termoeléctrica).

Sus inequívocas señales en favor de la comunidad y contra el proyecto de la termoeléctrica, ha hecho que los opositores lleven al Señor de la Misericordia en procesión para celebrar el aniversario del bloqueo a la termoeléctrica, y este simple hecho es visto con recelo y desconfianza por los operadores mismos de la termoeléctrica:

Apenas salimos a una procesión la semana pasada, fuimos al plantón [al lugar donde realizaron el bloqueo a la construcción de la termoeléctrica en 2012], llevamos a nuestro Señor de la Misericordia porque nosotros le tenemos muchísima fe... ¿Creen

ustedes que salimos en procesión y nos paramos en la termo —porque hicimos oración ahí para que se quite ya ese monstró—, empezamos a regar agua bendita y empezamos pues a pedirle a Diosito? Y los de la termo empezaron a llamar por teléfono... Y ya nos fuimos hasta el plantón, estábamos ya terminando, ya veníamos de regreso cuando nos llega una camioneta del Mando Único, ¡fíjense nada más hasta dónde nos está hostigando el gobierno, que nada más nos ven que salimos a una procesión! Y todavía preguntan: “¿Quién es el que va al frente?, ¿cuántos son?, ¿sus nombres?” ¡Querían nuestros nombres, querían todo! Y una señora les dice: “¿Qué quién es el que va al frente? ¡Ese, mire! [el Señor de la Misericordia] ¡Ese que ve ahí es el que va al frente!” Dice el policía: “¡No me ofenda señora!” Contesta: “¡No te estoy ofendiendo, te estoy diciendo que es él el que va al frente, porque es él el que llevamos al frente!” Y sí, estuvieron apuntando a las personas que íbamos, llevaban su papel y todo... (Teresa Castellanos, activista, 2016).

Las alianzas entre el Señor de la Misericordia y los activistas en contra de la termoeléctrica, es vista naturalmente con suspicacia por aquellos que están a favor de la termo, pues no les pasa desapercibido que el recurrir a la figura religiosa es parte de una manera de enfrentar la situación, lo que, se puede afirmar, suma fervor, convicción y determinación al capital social y simbólico de los activistas opositores:

Ora, ellos se enojan que ande una luchando, ellos quieren que hagamos lo que ellos dicen y por qué vamos a hacer lo que ellos dicen? Les da coraje hasta de que hacemos la procesión, ¡basta eso les da coraje!, hasta hablan ya del Señor de la Misericordia. ¡Yo creo que no se vale! (mujer opositora a la termoeléctrica, conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

En síntesis, lo intangible religioso en la figura milagrosa es un operador simbólico, una *estructura de acogida* útil para encarar situaciones de manera efectiva, toda vez que genera vínculos afectivos de unión y cohesión entre los activistas opositores en defensa del territorio, construyendo entre ellos una *red social* en la que establecen distintos tipos de relaciones a partir de intereses comunes.

Como afirman Castro y Gachón (citado por Chávez y Falla, 2004, p. 177): “un elemento constitutivo del tejido social es el *capital social*, que consiste en todos aquellos acumulados por las personas a lo largo de su vida y que implican procesos de socialización que les son útiles para enfrentar las situa-

ciones futuras de manera efectiva, esto a su vez incluye las representaciones del mundo y de la vida cotidiana”.

Así, la posible recomposición de la fractura social acaecida en Huexca se daría a través de *nuevas redes de sociabilidad* en la que los grupos se rearticulasen entre sí a partir de la vecindad, amistad o parentesco, pero a través del filtro o tamiz de las lealtades, convicciones e intereses comunes, sometidos a prueba en la experiencia organizativa de la termoeléctrica (figura 39).



Figura 39. El Señor de la Misericordia, San Miguel Arcángel y también Samir Flores, Huexca. Foto: Alegría, 2019.

**LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL
DE LA TERMOELÉCTRICA**

Contaminación auditiva y sus efectos en la salud

En diciembre de 2015, la empresa española Abengoa hizo entrega oficial de la termoeléctrica de Huexca. Con antelación, realizó un periodo de pruebas durante dos meses y medio que, pese a que en la Manifestación de Impacto Ambiental elaborada en 2011 se afirmaba que la planta no ocasionaría niveles de ruido superiores a los 68–65 decibeles (CFE-ININ, 2011)¹⁷, en los hechos, la población de Huexca estuvo expuesta a *contaminación acústica* (figura 40), es decir, al efecto de un sonido molesto, un ruido cuya intensidad y naturaleza puede producir efectos fisiológicos y psicológicos nocivos para las personas, durante el periodo de pruebas que abarcó de julio a octubre de 2015.

El ruido llegó a alcanzar hasta 103 decibeles, lo cual afectó la salud de los pobladores, especialmente la de los niños del kinder y de la escuela secundaria, cuyos recintos escolares se encuentran a sólo 400 metros de la termoeléctrica (figura 41).



Figura 40. Contaminación acústica, cartografía de riesgos, grupo 2º, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Huexca. Foto: González, 2017.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), una intensidad no perjudicial de ruido debe ser inferior a los 85 decibeles, y una persona puede exponerse sin riesgos ante esta intensidad de sonido por un máximo de 8 horas diarias.

En México, la Norma Oficial Mexicana (DOF, 1995) señala que los límites máximos de ruido permitidos provenientes de una fuente fija —como la termoeléctrica— deben ser

¹⁷ La Manifestación de Impacto Ambiental referida (2011) señala explícitamente que los niveles de ruido durante la operación de la termoeléctrica atenderían los requerimientos de las normas NOM-081-SEMARNAT-1994 y la NOM-011-STPS-2001 (MIA, capítulo II, apartado II-70).

menores a 68 decibeles en los horarios de 6 a 22 horas, y de 65 decibeles el resto del tiempo.

No obstante, de acuerdo con los habitantes de Huexca, el ruido proveniente de la termoeléctrica alcanzó durante los meses de julio y agosto de 2015 hasta 103 decibeles, es decir, un 58% más de lo máximo considerado tolerable y permitido, lo que equivale al ruido proveniente de una motocicleta a un metro de distancia. Durante el mes de septiembre y principios de octubre, la medición del nivel sonoro realizada en el recinto escolar alcanzó 85 decibeles, a su vez excedido respecto a los límites permisibles en México, similar al ruido de una aspiradora (gráfica 1):

Y el ruido que provoca es muy feo ¡No vivíamos en paz! Porque con los ruidos que hacían nos estaban volviendo como neuróticos, como locos, porque es un ruido que no soportas. ¡Zumbaban las ventanas!, y era seguido, unas 8 o 10 horas!, y nos volvíamos agresivos, porque ¡ya no hablábamos, ya gritábamos! No podíamos hablar, nos acostumbramos a hablar duro. Te alteraba los nervios y la cabeza, y la gente estaba alterada, como nerviosa, como que uno no se sentía normal, hay niños que quedaron mal de los oídos (velador, originario, 52 años).

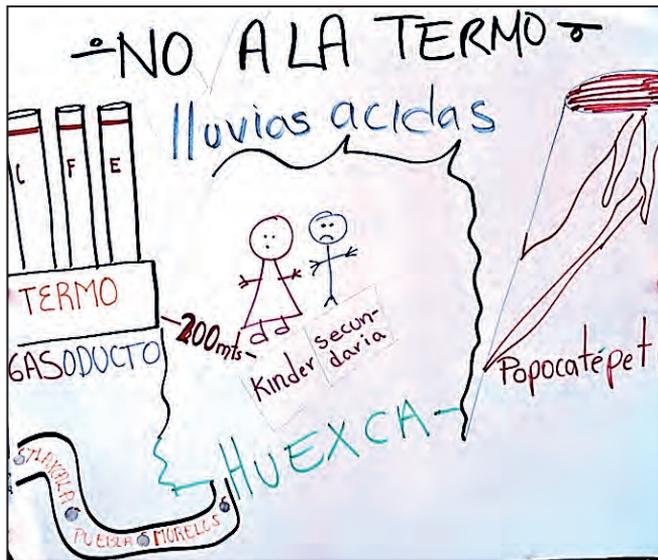


Figura 41. Pancarta presentada por opositora a la termoeléctrica en la visita de AMLO en Cuautla el 10 de febrero de 2019. Foto: González.

Es necesario señalar que la exposición al ruido, aunque intermitente, podía durar hasta ocho horas continuas, incluso durante la noche, por lo que muchos habitantes experimentaron irritabilidad, dolor de cabeza, y los niños sufrieron pérdida de atención, irritabilidad, náuseas, vómito y algunos, pérdida auditiva:

La termoeléctrica nos causa daño por la contaminación auditiva. No sé si han oído muchos ruiditos, eso es sobre que los tubos están sucios y los están limpiando y es por eso que causa ruido ¡y nos desesperamos! y te puede causar daño en tu oído, bueno ¡te puedes quedar sordo! (Cartografía de riesgos, 1er. grado, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano).

Yo puse la contaminación auditiva, puse por ejemplo las turbinas que en la noche se oyen por la termo cuando la prenden y también puede ocasionar contaminación auditiva el ruido de los coches cuando pasan en la noche o en el día, y los niños del salón que todo el día están gritando (Cartografía de riesgos, 2º grado, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano).

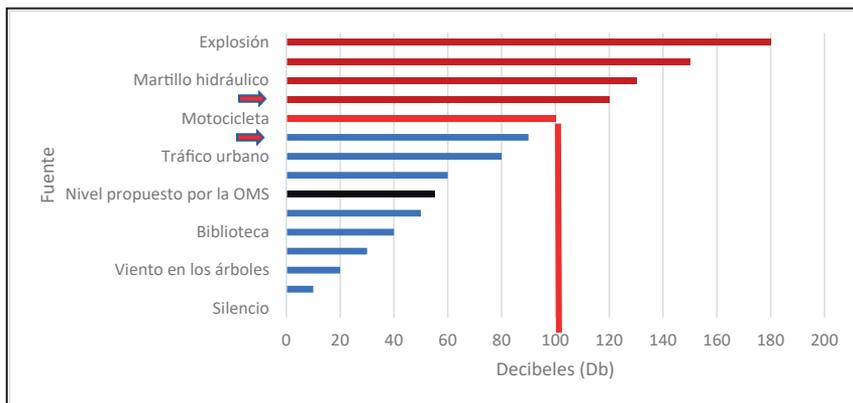
La información proporcionada por los habitantes de Huexca es consistente con las consecuencias de la exposición a altos niveles de ruido según la OMS (2015), que pueden incluir pérdida de audición, privación del sueño, estrés, irritabilidad y dificultades para la concentración:

Afecta a la comunidad porque esa cosa hace un ruiderón tan feo y la echan a andar en la noche y ya que te vas a dormir ¡salen con sus jaladas!, y ¡es molesto! uno no está acostumbrado (ama de casa, vecindada, 2017).

El *ruido* es una superposición de sonidos de frecuencias e intensidades diferentes, que suelen provocar una sensación desagradable en quien lo escucha y generar efectos nocivos sobre la capacidad auditiva y estado de ánimo. La *molestia por el ruido* puede definirse como un sentimiento general de desagrado o contrariedad hacia una fuente sonora que se cree tiene efectos perjudiciales sobre la salud y bienestar de la persona. Resulta relativamente fácil establecer si una persona se siente molesta o no por el ruido, pero lo difícil es cuantificar el grado de esa molestia:

Y tiene apenas como unos dos años que la echaron a andar ¡Pero hace un ruido que ni ustedes lo soportarían si vivieran aquí! El ruido... ¡Pues te deja hasta sordo!, se escucha bien cerquita, como sonidos de fábrica y ¡todo el día está ese ruido! (ama de casa habitante de Huexca, 2017).

GRÁFICA 1. EQUIVALENCIAS EN DECIBELES POR TIPO DE RUIDO



Fuente: ALLPE: Empresa de Medio Ambiente, Acústica, Topografía e Ingeniería en la Comunidad de Madrid, 2019.

El sonido se vuelve dañino a los 75 decibeles y doloroso alrededor de los 120 dB. El oído necesita algo más de 16 horas de reposo para compensar 2 horas de exposición a 100 dB. En consecuencia, la exposición prolongada a ruidos de intensidad elevada origina una fatiga auditiva que es recuperable, pero si los ruidos exceden los 80 decibeles (gráfica 1) y la exposición al ruido se prolonga durante meses, se origina una hipoacusia (disminución en la capacidad para oír) o, peor aún, una sordera denominada neurosensorial o de percepción, la cual es irreversible, definitiva, porque destruye las células auditivas del oído interno (Flores y Castillo, 2012):

Al principio cuando la prendieron, haga de cuenta que estaban jugando así, con palos en una cubeta, en una tina, estábamos platicando y... ¿qué?, ¿qué me dijiste?, ¡no se escuchaba nada! Nomás veíamos como movíamos la boca porque no se escuchaba nada, y eso nos ha afectado a varios, ¡a mí me ha afectado porque ya no escucho bien! O sea, mis oídos me los afectó (participante en el conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

Adicionalmente, y como se señala en la narrativa, uno de los perjuicios del ruido es su interferencia con la comunicación oral. El nivel de presión

sonora de una conversación normal está próximo a 60 decibeles a un metro de distancia. A medida que el ruido ambiente (ruido de fondo) se incrementa, la conversación se dificulta y se hace necesario que los interlocutores eleven el nivel sonoro de la voz (Flores y Castillo, 2012):

Con la termoeléctrica comenzaron muchos problemas, porque aquí era un pueblo tranquilo y que no estaba dividido, cuando funcionan las máquinas se escucha un ruido muy fuerte, hay niños que quedaron mal del oído y la gente se vuelve neurótica cuando funciona, porque ya no hablan, solo gritan... (ama de casa, 2017).

El ruido generado por la planta termoeléctrica afectó significativamente los niveles de presión sonora del área:

Ya no es la misma tranquilidad que teníamos antes, porque pues antes bien tranquilito, en las noches no pasaba nada; ahora ya teniendo la termoeléctrica, ¡pues el ruido!, la otra vez tardó dos meses y medio, ¡pero haga de cuenta que estamos platicando así, yo te lo tenía que gritar para que me escuchara! Tan grave es, que cuando se hizo la junta de ayudantes, estaba uno que le marcó al encargado de ahí de la planta ¡que la apagara o que iba a ir el pueblo a apagarla! porque no se escuchaba lo que platicaba uno, y de ahí pues mucha gente que estuvo a favor antes, pues ya decía: ¡pues hay que ir a apagarla!, para abajo se escuchaba peor... (conversatorio para analizar los resultados del diagnóstico participativo comunitario, 2017).

La *contaminación acústica* de la termoeléctrica durante el periodo de pruebas puso de manifiesto la falta de planeación adecuada en su Manifestación de Impacto Ambiental, al no realizar un minucioso análisis de la realidad ambiental local: a) cercanía de los recintos escolares (Principio de Realidad), b) no advertir del peligro de daño grave e irreversible a la salud (Principio de Precaución) y c) no actuar con la debida diligencia —adopción de previsiones— (Principio de Prevención).

Sin embargo, la empresa española Abengoa y la CFE continuaron el periodo de pruebas durante casi tres meses, sin adoptar ninguna medida eficaz para mitigar físicamente el ruido y aminorar el malestar de la población (para no adoptar dichas medidas y en un gesto también muy significativo de todo el proceso, sólo regaló unos tapones protectores en las escuelas y a la población). Dicha omisión generó, como señalan Flores y Castillo (2012), pérdida

del bienestar de los residentes, pérdida de la calidad del aprendizaje y de concentración en los niños, interferencia en la comunicación humana, disminución en el rendimiento en el trabajo, pérdida de salud física y psicológica, pérdida de sueño, depreciación de la vivienda y aumento en costos económicos personales para protegerse contra el ruido.

Es importante señalar que existen medidas que, aún cuando parciales y tardías, podrían haber ayudado a atenuar el ruido: la interposición de una barrera de árboles o un muro, elevar la pared del recinto de la termoeléctrica, el revestimiento de paredes y techo, el uso de cortinas aislantes o de puertas en todos los accesos entre secciones o, lo más recomendable, reducir el ruido proveniente de la fuente: generador, turbina o caldera, para que el ruido generado en su interior, no rebase los niveles permitidos:

- colocando un aislamiento acústico en estas zonas de máxima exposición;
- manteniendo cerrados los encapsulamientos que presenta cada turbo-generador;

- revistiendo los elementos metálicos con materiales absorbentes del ruido en aquellas operaciones donde pudiese existir contactos metal-metal, a fin de reducir los ruidos de impacto;

- incorporando paneles de acero microperforado para permitir el ingreso del aire encapsulando del ruido de los motores;

- estableciendo programas de mantenimiento preventivo de todos los equipos, engrasado de elementos móviles y sistemas de transmisión, así como anclajes (Ordoñez, 2015:89).

Entonces, todas estas “externalidades” vividas por la población, podrían haberse evitado si la empresa Abengoa hubiera invertido en medidas de mitigación acústica y la CFE no hubiera aceptado la prueba de la termoeléctrica en esas condiciones. Lo anterior denota un grave problema de exclusión y desprecio a la población que rebasa la dimensión meramente técnica de los procesos: es la *ausencia programada* de la gente, de las comunidades¹⁸.

En ese mismo marco cabe destacar la ausencia de intervención del Estado en los tres niveles de gobierno para proteger a la comunidad ante las diversas

¹⁸ El término de “ausencia programada”, utilizado por Santos en el marco de las Epistemologías del Sur (2005), remite no solamente a la exclusión deliberada de saberes de ciertos grupos de población, sino a la exclusión misma de esos grupos, colocados en condición de “no existencia”.

afectaciones del megaproyecto, una de las cuales, entre muchas otras era la de frenar la contaminación acústica provocada por la termoeléctrica en Huexca, cuando de acuerdo con la Norma Oficial Mexicana (1995), corresponde a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, al propio gobierno del estado de Morelos y al municipio de Yecapixtla vigilar que este tipo de obras no rebasen el nivel máximo permitido de emisión de ruido que establece la Norma.

Cabe advertir que los adolescentes no sólo señalaron como contaminación auditiva la propagada por la termoeléctrica, también mencionaron el ruido de los vehículos, el proveniente de las bocinas y fiestas en alto volumen, e inclusive las groserías y la música misógina.

Contaminación atmosférica



Figura 42. Termoeléctrica de Huexca, Economía hoy. Foto: Axel Hernández, 20 de febrero de 2020.

Las termoeléctricas de ciclo combinado que utilizan gas metano, como la de Huexca (figura 42), son consideradas menos contaminantes que las que utilizan carbón. Se podría esperar entonces que la mayor eficiencia y la naturaleza de combustión más limpia del gas natural resultara en menos emisiones de óxidos de azufre (SO_x) y de óxidos de nitrógeno (NO_x), además de una menor generación de residuos sólidos. Sin embargo, estudios recientes ponen en evidencia que las termoeléctricas de ciclo combinado son significativa-

mente contaminantes, hecho que no pasó desapercibido a los habitantes de Huexca durante el periodo de pruebas de la central:

Créanmelo, ¡yo no estudié, yo no sé nada!, ¡pero si una persona que no sepa nada cree que no va a contaminar! Pues 'ora de noche se ve el humo bien café, café, café y el vapor, son cuatro tubos que salen. Yo digo: aborita estos calores que ya comenzaron y el vapor de lo que sale ¡pues es caliente! Aborita no hay siembras ¿y cuando ya sembramos otra vez? Pa' mi va a contaminar las siembras, y ese vapor va... ¡de por sí se ve que se hace una nube ahí del mismo vapor!, y ese vapor va a caer y no va a servir para la cosecha (ama de casa, 63 años, 2017).



Figura 43. Contaminación del aire, cartografía de riesgos, 2º grado, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Huexca. Foto: González, 2017.

De acuerdo con los testimonios de los jóvenes de la telesecundaria, la termoeléctrica, a pesar de que actualmente no está en funcionamiento, es considerada fuente de contaminación atmosférica, situación que advirtieron durante el periodo de pruebas (figura 43):

La termo aunque no está funcionando está sacando mucho humo blanco y negro, igual los carros de construcción que están en la mina, están contaminando mucho (Cartografía de riesgos, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, 2º grado, 2017).

Aquí podemos ver que está contaminando el aire con el humo que saca la termo, y éste puede provocar enfermedades (Cartografía de riesgos, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, 2º grado, 2017).

El dióxido de carbono (CO_2), representa el 99% en peso de todas las emisiones del aire de una termoeléctrica de ciclo combinado similar a la instalada en Huexca. Estas emisiones son las responsables en un 64% del calentamiento global producido por la termoeléctrica. Le sigue el metano (CH_4), con las emisiones más altas (el 74% de los cuales son emisiones fugitivas de gas natural, pérdidas en la atmósfera durante su producción y distribución), lo

que es responsable de casi todo el resto del calentamiento global del sistema. Después, en orden decreciente, le siguen los hidrocarburos (nmhc), los óxidos de nitrógeno (N_2O), los óxidos de azufre (SO_x), monóxido de carbono (CO), partículas diversas y benceno (Spath y Mann, 2000).

Según el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, las capacidades acumuladas del metano (CH_4) y el óxido de nitrógeno (N_2O) son 21 y 310 veces más altas que el dióxido de carbono (CO_2) respectivamente, en su contribución al calentamiento de la atmósfera, con una permanencia media de 100 años (Houghton, et al., 1996; citado por Spath y Mann, 2000), por lo que se responsabiliza precisamente a las emisiones de estos gases de provocar el calentamiento global, lluvia ácida y efecto invernadero a nivel local y/o regional.

Por otra parte, el principal problema asociado al monóxido de carbono (CO), está en la quema de combustibles fósiles que liberan reservas de ese gas, las cuales fueron almacenadas durante millones de años. Esto aumenta la concentración de CO_2 en la atmósfera, contribuyendo también a la formación del efecto invernadero o calentamiento global. Además, como es disociable en agua, la presencia de CO_2 en la atmósfera contribuye también a la formación de la lluvia ácida a través del ácido carbónico. Su exceso puede causar dificultades respiratorias, principalmente en personas de edad avanzada y en recién nacidos (Mastrángelo, 2003). Así mismo, debido a que el gas natural no es un recurso renovable, la eficiencia del ciclo de vida es negativa, lo que indica que esta planta generadora de electricidad lo hace a un altísimo costo ambiental y es más la energía consumida por el sistema que la producida en forma de electricidad (Spath y Mann, *ibid.*).

Contaminación de las aguas de retorno al río Cuautla

La termoeléctrica requiere el uso de agua para el enfriamiento de sus turbinas. En ese marco, las aguas que salen de una termoeléctrica transforman la dinámica natural de las barrancas y ríos en donde se vierten, transformando el ciclo hidrosocial¹⁹ del agua. Algunos de los posibles impactos acumulati-

¹⁹ El “ciclo hidrosocial” significa que el agua no sólo tiene un ciclo natural en el cual se transforma continuamente, sino que siendo un elemento esencial para la vida, las relaciones sociales existentes en las comunidades humanas participan en ese ciclo, para bien o para mal.

vos del vertido de esta agua industrial procedente de la termoeléctrica en las barrancas de Huexca y en el río Cuautla son: a) modificar la temperatura, b) transformar la composición química, c) la distribución, d) la cantidad y d) el ciclo del agua y de los sistemas acuáticos, alterando la dinámica natural de los ríos (Mas y Boumard, 2017).

Las descargas térmicas (modificación de la temperatura) corresponden al vertimiento del agua utilizada para el enfriamiento de las turbinas de la termoeléctrica a una temperatura mayor a la del cuerpo de agua receptor (canal, río, etc), debido a lo cual, dependiendo de la hidrodinámica de éste, esas descargas son capaces de generar “plumas térmicas” de aguas cálidas en la zona aledaña a la descarga (gobierno de Chile, 2014).

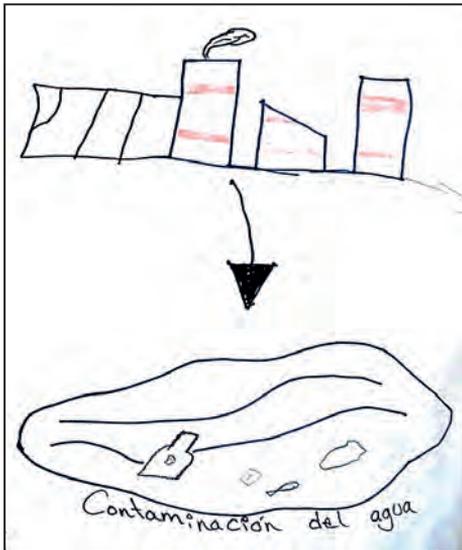


Figura 44. Contaminación del agua, cartografía de riesgos, 2° grado, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Huexca. Foto: González, 2017.

Trasladado este argumento al caso que nos ocupa, el agua utilizada para enfriar las turbinas de la termoeléctrica de Huexca, produciría contaminación térmica al desecharse agua residual caliente, a 40° C, con un PH más ácido y con agregados químicos en las barrancas Tezontitlán y Seca –afluentes del río Cuautla–, así como en el propio río Cuautla, lo que destruye al ecosistema acuático (figura 44).

...están tirando cosas a la barranca y matan a los pescados y eso, han encontrado hasta pajaritos muertos en la barranca (alumna, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano).

...pasas la termo y hay un puente, de este lado hay como agua y ahí está bien rojo y es que ahí dicen que está una como coladera o no sé qué, que ahí cae agua de allá de la termo (alumna, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano).

A su vez, durante el periodo de prueba de la termoeléctrica se virtieron descargas de aguas residuales hacia las barrancas de la comunidad de Huexca, lo que trajo consigo consecuencias ambientales y económicas:

Estos tres meses que estuvo en pruebas (la termoeléctrica), las barrancas en donde destinaron estas aguas, porque no se fue todo al río Cuantla, destinaron esa agua que salió de la termoeléctrica hacia las barrancas que son dos que se llegan a unir en una parte. La de atrás de la termo es barranca Tezontitlán, que más abajo se llama Guayabos, y aquí de este lado enfrente de la termoeléctrica, está una barranca que se llama Papayos, en el remunadero hay un lugar donde es Ayala y ahí se unen estas dos barrancas; ahí afectaron en la pesca, los que ponen sus mojarra en la barranca, toda la mojarra se les murió (Teresa Castellanos, 2019).

Otro de los impactos ambientales acumulativos sería la afectación a los organismos acuáticos, plantas y animales, que, al cambiar la temperatura, son los más afectados por esas “plumas térmicas”. Además, algunas especies oportunistas con mayor capacidad de adaptación generalmente predominan y remplazan a las comunidades originales (Hamelin, 2013).

Para los campesinos que recibirán estas aguas residuales de retorno, se trata de “agua muerta”, es decir, aquella que ya no contiene propiedades nutricias para sus cultivos.

INSEGURIDAD

La instrumentación de megaproyectos energéticos o extractivos propicia la inseguridad en las comunidades, como ocurrió en el caso de Huexca, donde tanto la población adulta como adolescente detectó desde los inicios de la construcción de la termoeléctrica, la inseguridad generada a partir de que algunos trabajadores de la termoeléctrica residieron temporalmente en la comunidad. La inseguridad que las y los pobladores mencionan en las entrevistas y que aparece con más frecuencia en el ejercicio de los “árboles de problemas”, tiene que ver principalmente con robos que empezaron a ocurrir en la comunidad por gente que ellos reconocen como externa, pero también se acrecentó la inseguridad en el entorno cotidiano de las mujeres y niñas, debido al acoso que llegaron a sufrir por parte de los trabajadores mismos de la termoeléctrica:

Sí, se han notado cambios por la termoeléctrica, llegó gente nueva a vivir, llegó mucha gente desconocida. Aquí todos nos conocemos. Se hablaba de que esa misma gente le faltaba al respeto a las niñas, eso cuando empezaron a construir la termo; aborita ya no entra tanta gente, pero aún está llegando gente nueva a instalarse aquí y hay robos, antes eso no se veía (mujer, vecindada, 40 años, 2017).

Ya no me dan ganas de salir, porque aborita ya se ha dado de que en cada tienda hay señores, y no son señores ni de aquí, y luego sí andan faltado al respeto [...] saludas y ya te están chuleando, ya te están chiflando y una como mujer pues siente que te están faltando al respeto ¿no? Y, o sea, estoy pasando por las calles de mi pueblo, y que otro venga y haga eso, pues se siente incómodo (alumna, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano).

Este proceso lo han vivido las mujeres y niñas de muy diferente manera, pues la imposición de un megaproyecto como lo es el PIM implica una re-patriarcalización del territorio, es decir, una alianza entre el capitalismo y el patriarcado (García, *et. al.*, 2018) que se suma a las violencias machistas ya existentes. Cuando decimos que las mujeres lo han vivido de diferente manera es porque, aunado a la violación de los derechos colectivos, culturales, sociales, ambientales, etc., que ha vivido toda la comunidad de Huexca, se

suma la cosificación del cuerpo de mujeres y niñas, las agresiones verbales que como podemos observar en el testimonio, incomodan a las mujeres y las hace sentir inseguras en su propio pueblo.

La sensación de inseguridad se refleja también en la interacción social cotidiana y no sólo en la pérdida de objetos o recursos materiales (como veremos un poco más adelante). En ese sentido resultan significativas las narrativas comunitarias que relatan cómo las personas externas acosan a mujeres y niñas, como se refleja también en entrevistas a adultos:

Había falta de respeto por parte de los trabajadores de la termo hacia las mujeres, se perdían las cosas, los cables de teléfono. Antes uno podía irse y dejar sus cosas afuera (albañil originario, 44 años, 2017).

A partir de que se notó dentro del pueblo a personas “externas”, los vecinos comenzaron a desconfiar de estos extraños que de pronto comenzaban a habitar su territorio y se convertían en parte de la imagen del pueblo. La sensación de inseguridad se expande entre los habitantes al no conocer a los nuevos pobladores de la comunidad o a las nuevas personas que entran y salen de Huexca por cuestiones de trabajo en la termoeléctrica. Esto genera que las familias se aíslen aún más del exterior y en consecuencia, de sus vecinos y conocidos, desde hace años:

Aparte de que entra mucha gente desconocida, antes, por ejemplo, podíamos andar en la calle a la hora que sea, pero ahora como hay gente a favor, esa misma gente mete a otra gente desconocida a vivir a sus casas y entonces de ahí empieza la inseguridad (mujer comerciante, originaria, 55 años, 2017).

Se comenta que son personas externas quienes realizan el robo de ganado en la comunidad:

Ahora con la termoeléctrica ha venido mucha gente, porque es un punto importante, también ha habido robos de ganado por esa nueva gente (agricultor originario, 55 años, 2017).

Los jóvenes de la telesecundaria también perciben la inseguridad y la mencionan como una problemática en los “árboles de problemas”; al igual que los adultos, identifican el robo de ganado, antes muy inusual, asociado a la

nueva población llegada a raíz de la termoeléctrica, como se puede leer en el siguiente testimonio:

El robo de ganado se debe a las personas que han llegado por la termoeléctrica; entonces, ven a las personas que tienen ganado en el lugar y en la noche van y se lo roban (Árbol de problemas, 2º grado, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, 2017).



Figura 45. Árbol de problemas, 2º grado, Telesecundaria Himno Nacional Mexicano, Huexca. Foto: González, 2017.

Sin embargo, la termoeléctrica no se refirió como el único factor que coadyuva a la sensación de inseguridad (figura 45). Los alumnos identificaron también, a partir de la elaboración del ejercicio diagnóstico participativo, que la falta de alumbrado público en las calles genera también la percepción de inseguridad, al estar presente el riesgo de ser asaltados o ser víctimas de algún acto delictivo que, a partir de la llegada de personas ajenas y los robos surgidos en la comunidad, acrecientan esa sensación. Y si ya de por sí una calle sin iluminación es casi sinónimo de inseguridad, se aúna a ello un conflicto social que ha acarreado violencia constante, la ruptura del tejido social y la llegada de personas desconocidas.

REFLEXIONES FINALES

Este trabajo tuvo como propósito visibilizar aspectos de la realidad social de una comunidad rural atravesada por un conflicto socioambiental, cuyas demandas no han sido escuchadas por los tomadores de decisiones, pero cuyas consecuencias, después de ocho años de conflicto, son patentes. Estas consecuencias, de acuerdo con el diagnóstico participativo realizado, han reconfigurado la dinámica socioambiental de esta comunidad, resultando de ello, entre otros hechos, la división comunitaria originada por la imposición de la termoeléctrica. El aporte testimonial sobre la dinámica social acaecida en la comunidad a consecuencia de la implementación de este megaproyecto, pretende contribuir a la toma de conciencia sobre los impactos sociales que son o pueden ser secuela de megaproyectos extractivos y energéticos.

Otra secuela muy reveladora de lo poco relevante que resulta esta comunidad rural tanto para el Estado en sus tres niveles de gobierno -en particular para la CFE- como para la empresa constructora de la termoeléctrica, la española Abengoa, es la violación a los derechos humanos -el derecho a la salud y a un medio ambiente sano- provocada por la contaminación acústica ocurrida durante el periodo de pruebas de la termoeléctrica en 2015, en el cual la población estuvo expuesta, durante un periodo de casi tres meses, a una contaminación acústica 58% por encima de lo permitido de acuerdo a la Norma Ambiental Mexicana, con considerables impactos a su salud, sin que se aplicase ninguna medida paliativa o correctiva, más allá de la elocuente distribución de tapones a la población.

Dicha actuación pone de manifiesto la incapacidad del Estado para proteger eficazmente a los ciudadanos de las violaciones de los derechos humanos relacionadas con las empresas en las que, como en este caso, era necesario reforzar la supervisión y la evaluación de los efectos ambientales y sociales para evitar o mitigar las consecuencias negativas de las actividades empresariales, y también, para cumplir sus propias obligaciones en materia de derechos humanos subrayada en los Principios Rectores de la ONU (2017).

También queda de manifiesto la dificultad, incapacidad y franca indisposición de las instituciones del Estado para generar un diálogo con las comunidades.

Como señalan con toda claridad y con elemental lógica los habitantes de Huexca: “ni autoridades municipales, estatales, federales ni la CFE pidieron permiso para construir este proyecto” (Morelos, *La Jornada*, 10 de junio de 2012).

Una recomendación de Informe del Grupo de Trabajo de la ONU en su misión en México sobre la cuestión de los derechos humanos y las empresas transnacionales es precisamente con respecto a las comunidades:

Actuar con transparencia e informarlas, consultarlas en el contexto de los proyectos a gran escala, pues las comunidades rurales son las más vulnerables ante este tipo de situaciones; marginadas por el mismo Estado a través de omisiones y exclusiones, violan sus DDHH y amparan la extracción y explotación de bienes naturales, lo que facilita la implementación de megaproyectos (ONU, 2017, p. 20).

Como resultado de ello, estamos viviendo uno de los momentos más depredadores dentro de la historia del capitalismo, que ha generado, además, conflictos sociales en los entornos campesinos e indígenas de México y el mundo. La justificación institucional de dichos megaproyectos es el supuesto “desarrollo” o “progreso”. Sin embargo, la respuesta firme de las y los defensores del territorio es precisamente la de cuestionar: “¿desarrollo?, ¿para quién?”:

Para nosotros, el progreso es seguir manteniendo la tierra sin que la echés a perder, que los campesinos sigan sembrando para que nos traigan alimentos a la ciudad, y a la gente que no siembra y que no sabe cómo se cultiva, que prevalezca el agua porque la requerimos, y porque hoy el agua está haciendo falta en todo el país por la contaminación que le estamos dando, no porque haya falta de agua, sino por la contaminación a los mantos acuíferos. Entonces yo les preguntaría ¿es progreso afectar los mantos acuíferos? ¿eso es progreso? ¿O es progreso mantenerlos limpios y seguir conservándolos para los grandes futuros? (Teresa Castellanos, activista, defensora del territorio).

Precisamente, las narrativas de los habitantes de Huexca dan palabra a estos procesos de subjetivación política, a los agravios y situaciones no resueltas en su cotidianidad debido a la imposición de un megaproyecto sobre el cual no fueron informados ni consultados y que concreta en los hechos la acumulación por desposesión y la reconversión productiva de una región eminentemente agrícola, para transformarla en “polo de desarrollo industrial” como si el territorio no tuviese población y vocación productiva:

Somos una comunidad muy pequeña, somos una comunidad que se rige por usos y costumbres, que nunca hemos tenido más de lo que necesitamos, que no le pedimos al gobierno nada, que no necesitamos de sus proyectos, que no necesitamos de sus empresas, que queremos seguir viviendo así como estamos, aunque nos digan que somos unos ignorantes, unos indios. Entonces ¡que nos dejen vivir en paz!, que no se metan en nuestra forma de vivir, porque así queremos vivir nosotros. Ellos no nos preguntan: ¿cómo quieren vivir?, ¡vienen y nos imponen qué es lo que quieren ellos! y eso es lo que nosotros no queremos. ¿Y qué es lo que están logrando con esto? Terminar con las tierras que sí producen, diciendo que las tierras son infértiles y que no producen nada. ¡Ése es el engaño del gobierno! Por eso dicen: pues como no producen ¡vamos las empresas!, ¡y no nos importa fregarnos a los que viven ahí, en esas tierras, a los pobladores de esas comunidades, mientras nosotros tengamos lo que queremos! Entonces ellos prácticamente se vienen a hacer dueños de nuestras tierras, de nuestras comunidades, y eso es lo que nosotros no queremos (Teresa Castellanos, defensora del territorio).

Como señala el Informe del Grupo de Trabajo de la ONU en su misión en México sobre la cuestión de los derechos humanos y las empresas transnacionales (2017):

La falta de diligencia debida en materia de derechos humanos en forma de una consulta previa a las comunidades afectadas es lo que genera situaciones de conflicto social en las que todas las partes salen perdiendo, violaciones de los derechos humanos, daños a la reputación de las empresas y pérdidas financieras para los inversores.

Ello no sólo requiere que se organicen consultas con los pueblos indígenas, sino que se consulte también a todas las demás comunidades afectadas. Este criterio figura, por ejemplo, en la Guía de la OCDE de Diligencia Debida para la Participación Significativa de las Partes Interesadas en el Sector Extractivo, que destaca la acción de las empresas para evitar y hacer frente a las consecuencias negativas en los derechos humanos (ONU, 2017, p. 10).

Por otra parte, este texto plantea a partir de una práctica concreta una metodología de trabajo comunitario, donde el qué y el cómo se construye y presenta la información constituye en sí una propuesta que permite salir de una visión abstracta sobre la realidad que emerge desde la experiencia local del día a día, desde lo cotidiano. Es por ello que en este diagnóstico participativo co-

munitario con énfasis en la problematización reflexiva de la situación actual, la dimensión narrativa tiene un papel protagónico, ya que es la narración, las vivencias y experiencias locales las que hilvanan el mensaje de las y los adolescentes, con el de las mujeres, hombres y adultos mayores que, al compartir sus experiencias, recuerdos y conocimientos, hace posible un primer análisis, una primera aproximación a las problemáticas sociales de la comunidad.

Asimismo, la articulación de la dimensión narrativa con las representaciones gráficas, la revisión bibliográfica y de datos censales, facilita una visión integral que, al enlazar las diferentes aproximaciones y los diferentes aspectos representados, permite una reflexión amplia desde las condiciones específicas de la comunidad. Así, la palabra de los afectados tiene, desde su propia experiencia vital, legitimidad y pertinencia.

De este modo, entendemos que el acercamiento a la realidad social no es posible sin la participación e involucramiento de los distintos actores sociales y por tanto, éstos se constituyen en elemento de referencia para cualquier perspectiva sanitaria, ambiental o sociocultural que busque un entendimiento y reconocimiento recíproco entre las diversas experiencias y comprensiones del mundo.

El diagnóstico participativo comunitario de Huexca aquí presentado, abre un nuevo derrotero: el de la devolución y análisis de los resultados obtenidos con el conjunto de actores significativos en la comunidad, lo que Fals Borda (2015, p. 273) denomina: “la técnica de la ‘restitución’ o ‘devolución sistemática’ con fines comunicativos, que facilite la apropiación social del conocimiento”. Se trata entonces de un nuevo ciclo de búsqueda compartida de preguntas y respuestas del presente y el futuro, que ayude a fortalecer los difíciles pero imprescindibles procesos de participación, reflexión y diálogo comunitario, de resistencia y de lucha en pos de un buen vivir, pues los interrogantes que permanecen aún no han sido respondidos: ¿Cómo se puede regenerar la fractura del tejido social? ¿Cómo restaurar las relaciones familiares y de vecinos después de episodios de violencia (estructural y directa) por parte del Gobierno Estatal, Federal y entre los mismos habitantes?

Necesitamos encontrar las respuestas de la mano de la misma comunidad de Huexca, para que ésta vuelva a tener un ambiente adecuado en el que sus habitantes puedan desarrollarse, recuperar las relaciones internas de la comunidad, rescatar el sentido de solidaridad que solía existir y la empatía, construir su propio sentido de vida y de futuro, para así promover acciones

colectivas incluyentes donde las infancias y las juventudes puedan vivir la comunidad que sus antepasados vivieron, al tiempo que los adultos recobren lo que les fue arrebatado.

Desde lo anteriormente expuesto, la insistencia en llevar a cabo el “Proyecto Integral Morelos” sin contar con la verdadera anuencia de las poblaciones directamente afectables, resulta inaceptable, imprudente y vejatorio por razones diversas, tanto en términos políticos, dados los procedimientos impositivos y disruptores, seguidos hasta ahora por los funcionarios de gobierno de diverso nivel, iniciados en periodos sexenales previos pero replicados en el periodo actual, como en cuanto al horizonte compartido de riesgo, cuya realidad es eludida sistemáticamente hasta el día de hoy.

Heredar un proyecto ya iniciado y nocivo como el PIM, y a pesar de ello darle continuidad, ignorando todas sus implicaciones, es darle continuidad a esa política de imposición antidemocrática y a ese horizonte de riesgos, consumando así el daño evitable, sacrificando el futuro de las comunidades campesinas de la tierra de Zapata.

AGRADECIMIENTOS

A todos los habitantes de la comunidad de Huexca, en especial a sus jóvenes.

A Miguel Ángel Álvarez, ayudante municipal en Huexca durante el periodo 2015–2018, por todo el respaldo y apoyo al trabajo realizado.

A la directora, maestros y alumnos de la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano.

A los estudiantes de la tercera generación de la licenciatura en Comunicación y Gestión Interculturales de la UAEM grupo B, que realizaron el Diagnóstico Participativo Comunitario en 2017 como parte del curso Laboratorio de Patrimonio de la Biodiversidad, a cargo de la Dra. Lilián González Chévez, lo que dio pie a este proyecto: Artemisa Saavedra, Frida Arrollo, Yaretzi Santana, Michelle Sotelo, Fabiola Flores, Ricardo Flores, Carlos Alpízar, Diana Jiménez, Aylin Rosas, Michelle González, Bernardo Ávila, Natalia García, Paloma Vidal.

A la auxiliar de investigación Paloma Vidal Jahén.

Al Conacyt por el apoyo a la investigación y publicación de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA, FUENTES DOCUMENTALES Y HEMEROGRÁFICAS

BIBLIOGRAFÍA

- ALIER, Joan, “Conflictos ecológicos y justicia ambiental”, *Papeles*, No. 103, 2008, pp. 11-27. Recuperado el 4 de febrero de 2019 de https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/103/Conflictos_ecologicos_justicia_ambiental.pdf
- ANAYA, Julio, *Desarrollo y progreso contra la población. El caso de Huexca, Morelos, México*, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2014.
- BECK, Ulrich, *Hijos de la libertad*, México, Fondo de cultura Económica, 2006.
- BERISTAIN, Carlos Martín, *Reconstruir el tejido social: un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*, Barcelona, Icaria, 2004.
- BIBEAU, Gilles, ¿Hay una enfermedad en las Américas?, en: Carlos E. Pinzón, Rosa Suárez y Gloria Gaday (comps.), *Cultura y salud en la construcción de las Américas*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1994, pp. 41–70.
- CASTELLANOS, Raymi, “La educación como estructura de acogida: su crisis y su función. Reflexiones en torno al pensamiento de Lluís Duch”, *Revista Ciencias de la Educación*, enero-junio, Vol. 24, No. 43, 2014, pp. 144–160.
- CASTRO Edgar y PINEDA Francisco, *A cien años del Plan de Ayala*, México, Ediciones Era, 2013.
- CRAMPTON, Jeremy y Krygier John, “An Introduction to Critical Cartography”, *International E-Journal for Critical Geographies*, 4 (1), 2006, pp. 11–33.
- CHÁVEZ, Yuri, Falla, Uva, “Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada”, *Tabula Rasa*, núm. 2, enero-diciembre, 2004, pp. 169–187.
- DAMONTE, Gerardo, *Construyendo territorios. Narrativas territoriales Aymaras contemporáneas*, Lima, GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo) y CLACSO, 2011.
- DÍAZ, Carmen, “Tres miradas desde el interior de #YoSoy132”, *Desacatos*, (42), 2013, pp. 233-243. Recuperado el 5 de agosto de 2019 de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2013000200014&lng=es&tlng=es.

- DRAGOLOV, Georgi, Z. Ignácz, J. Lorenz, J. Delhey, K. Boehnke K. Unzicker, *Social cohesion in the western world. What holds societies together: insights from the social cohesion radar*, Springer, Switzerland, 2016.
- DUCH, Lluís, *La educación y la crisis de la modernidad*, Barcelona, Paídos, 1997.
- EXPÓSITO, Miguel, *Diagnóstico rural participativo*, República Dominicana, Centro Cultural Poveda, 2003, pp.7–11.
- FALS Borda, Orlando, *Ciencia, compromiso y cambio social (antología)*, comps. Nicolás Armando Herrera y Lorena López, Fundación editorial el perro y la rana – Editorial el colectivo, Caracas, 2015.
- FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Editorial Siglo XXI, 1979.
- FREIRE, Paulo, *Pedagogía de la esperanza*, México, Editorial Siglo XXI, 2011.
- FUENTES, Sandra Luz de Luna, *Las narrativas territoriales de los habitantes de Huexca, Morelos y las significaciones generadas con la irrupción de la termoeléctrica*, Tesis de maestría en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2018.
- GARCÍA Miriam, Vázquez Eva, Cruz Delmy y Bayón Manuel, “(Re)patriarcalización de los territorios. La lucha de las mujeres y los megaproyectos extractivos”, *Revista Ecología Política*, No. 54, 2018, pp. 65–70.
- GÓMEZ, Leticia, *La generación del conflicto. Las y los adolescentes de Huexca ante las dinámicas sociales generadas por la imposición de la termoeléctrica del Proyecto Integral Morelos durante el periodo 2012-2018*, Tesis de Licenciatura en Comunicación y Gestión Interculturales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, 2020.
- HAMELIN Kayla, “Effects of thermal effluent on the diversity and distribution of benthic invertebrates in the St. Lawrence River”, Tesis, McGill University, Master of Science in Biology, Montreal, diciembre de 2013.
- HENRICH, Christopher, Shahar, Golan, “Social support buffers the effects of terrorism on adolescent depression: findings from sderot”, *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, Vol. 47, No. 9, September 2008, pp. 1073–1076.
- HERNÁNDEZ, Aída, *Morelos. Historia breve*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- LE BRETON, David, *Conductas de riesgo. De los juegos de la muerte a los juegos de vivir*, Buenos Aires, Topía Editorial, 2011.
- MÁRQUEZ, Ulises Bernardino, “Vida cotidiana y estructuras de acogida: vigencia e importancia de la antropología simbólica de Lluís Duch para los estudios políticos y sociales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales Nueva Época*, Año LXIV, núm. 236, mayo–agosto, 2019, pp. 267–290.

- MARTÍNEZ, Ruth Paulina, *El olor de mi pueblo es especial. Significados del territorio en el marco de un conflicto socioambiental. El caso de la termoeléctrica en Huehxca, Morelos*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, Morelos, 2018.
- MAS, Aída, Boumard–Coallier, Julien, *Energía, ¿para quién y para qué?*, Quebec, Comité por los Derechos Humanos en América Latina, 2017. Recuperado el 20 de julio de 2019 de <https://www.cdhal.org/wp-content/uploads/2017/03/Outil-energie-ESP-final.pdf>
- MASTRÁNGELO, Sabino, “Conceptos de Generación Termoeléctrica: Combustibles Utilizados e Impactos Ambientales”, *Boletín Energético*, Año VI, No. 11, 2003, pp. 13–27. Recuperado el 4 de marzo de 2019 de <https://www.cnea.gov.ar/es/wp-content/uploads/files/Boletin-11.pdf>
- MENESES, Marcela, “El agravio moral como resorte de la acción colectiva”, *Revista de Estudios Sociales*, No. 57, 2016, pp. 43–51.
- MIRELES, Miguel Ángel, “Polarización social y política en Venezuela: análisis desde la perspectiva de la Cultura de Paz”, *Aportes Andinos*, No. 20, 2007, s/p. <http://repositorionew.uasb.edu.ec/handle/10644/993>
- ORCASITA, Linda, Uribe, Ana, “La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes”, *Psychología: Avances de la Disciplina*, Vol. 4, N°. 2, 2010, págs. 69–82.
- OBSERVATORIO Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible. *Metodologías participativas. Manual: El punto de partida. Autorreflexión y crítica*, Madrid, CIMAS, 2009.
- REGUILLO, Rossana, *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*, México, Siglo XXI, 2012.
- RINCÓN, Jonnathan Abdul, *La investigación acción participativa en Orlando Fals Borda y la subversión del orden social*, Tesis para optar al título de Maestría en Filosofía Latinoamericana, Universidad Santo Tomás, Bogotá, 2017.
- ROMERO Yuri, Arciniegas Liliana, Becerra Javier, “Desplazamiento y reconstrucción de tejido social en el barrio Altos de la Florida”, *Revista Tendencia y Retos*, No. 11, 2006, pp. 11–23.
- SANTOS, Boaventura de Sousa, *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur*, México, Universidad de los Andes-Siglo XXI Editores, 2010.
- SOLARES Blanca, “Un acercamiento a la antropología simbólica de Lluís Duch”, en: Lluís Duch, Manuel Lavaniegos, Marcela Capdevila, Blanca Solares, *Lluís Duch, antropología simbólica y corporeidad cotidiana*, México, CRIM-UNAM, 2008, pp. 29–40.
- SPATH Pamela, Mann Margaret, Life cycle assessment of a natural gas combined–cycle power generation system, U.S. Department of Energy, NREL/TP-570-27715, National Renewable Energy, Laboratory, Office of Scientific and Technical Information, 2000.

- URRESTI, Marcelo, “Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información”, en: Marcelo Urresti (ed.), *Ciberculturas juveniles*, Buenos Aires, La Crujía, 2008, pp. 13–68.
- VARGAS, Laura y BUSTILLOS, Graciela, *Técnicas participativas para la educación popular*, Editorial Alforja, San José Costa Rica, 1999. Obtenido de: <http://cajondeherramientas.com.ar/index.php/2015/08/10/tecnicas-participativas-para-la-educacion-popular/>
- VÉLEZ, Irene, Sandra Rátiva y Daniel Varela, “Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca”, *Cuadernos de Geografía/ Revista Colombiana de Geografía*, Vol. 21, n. ° 2, 2012, pp. 59–73.
- VON MENTZ, Brígida, *Haciendas de Morelos*, México, CIESAS, 1997.
- WERNER, David y WOBBER Bill, *Aprendiendo a promover la salud*, Hesperian Foundation, Estados Unidos, reimpresión 2010. <https://saludcomunitaria.files.wordpress.com/2007/03/aprendiendo-a-promover-la-salud.pdf>

FUENTES DOCUMENTALES

- CFE-ININ, *Manifestación de Impacto Ambiental 264 CC Centro*, ININ, 2011. Recuperado de: <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/mor/estudios/2011/17MO2011E0001.pdf>
- CIDH-Morelos, julio 26, 2012, “Pueblos de Morelos contra Gasoducto y Termoeléctrica”, descargado de: <https://cidhmorelos.wordpress.com/2012/07/26/pueblos-de-morelos-contra-gasoducto-y-termoelectrica/>
- CNDH, Recomendación No. 3 /2018, “Sobre el caso de violaciones a los derechos a la consulta previa, libre, informada, de buena fe y culturalmente adecuada para pueblos y comunidades indígenas y a la información, en relación con el Proyecto Integral Morelos”, Ciudad de México, 27 de febrero de 2018. <https://www.cndh.org.mx/documento/recomendacion-32018>
- FPDTA, Carta abierta al Presidente Andrés Manuel López Obrador del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y Agua Morelos, Puebla y Tlaxcala, 12 de febrero de 2019, Congreso Nacional Indígena. Descargado de: <https://www.congresonacionalindigena.org/2019/02/12/carta-abierta-al-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-frente-de-pueblos-en-defensa-de-la-tierra-y-agua-morelos-puebla-y-tlaxcala/>
- GOBIERNO de Chile, *Guía de aspectos ambientales relevantes para centrales termoeléctricas*, Santiago, Superintendencia del Medio Ambiente, 2014. Recuperado el 3 de agosto de 2019 de http://www.normativaconstruccion.cl/documentos_sitio/89292_termoelectricas.pdf
- INAI Portal de Obligaciones de transparencia, 25 de septiembre de 2013, CFE, Residencia de construcción y supervisión de proyectos de se y lt centro. No. Contrato: RRCE-CO-12-13. Recuperado de: http://portaltransparencia.gob.mx/pot/contrataciones/consultarContrato.do?method=consultaContrato&id.idContrato=RRCE-CO-12-13&_idDependencia=18164
- INEGI, *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*, 2010. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>
- INEGI-CDI, *Catálogo de Localidades Indígenas 2010*, INPI, 2010. Recuperado de: <http://www.cdi.gob.mx/localidades2010-gobmx/>
- NACIONES Unidas, Informe del grupo de trabajo sobre la cuestión de los derechos humanos y las empresas transnacionales y otras empresas acerca de su misión a México, ONU, Consejo de Derechos Humanos, 27 de abril de 2017. https://www.hchr.org.mx/index.php?option=com_k2&view=item&id=982:informe-del-grupo-de-trabajo-de-la-onu-sobre-empresas-y-derechos-humanos-acerca-de-su-mision-a-mexico&Itemid=281

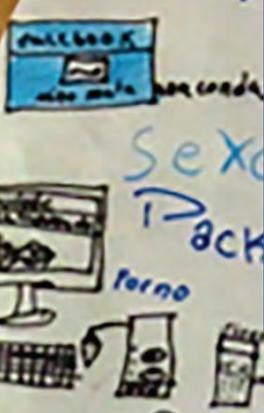
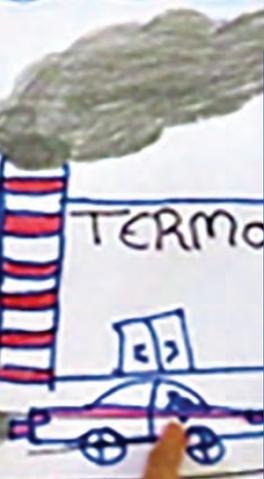
- ORGANIZACIÓN Mundial de la Salud (OMS), *Escuchar sin riesgos* [Electrónico], Ginebra, 2015. Consultado el 15 de noviembre de 2019, en «https://www.who.int/pbd/deafness/activities/MLS_Brochure_Spanish_lowres_for_web.pdf»
- PHINA, Padrón e Historial de Núcleos Agrarios, Registro Agrario Nacional, Gobierno de México, 2018. Obtenido de <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/phina>
- SEDAGRO Secretaría de Desarrollo Agropecuario, *Compendio estadístico para un desarrollo integral y sustentable del sector agropecuario y rural*, Cuernavaca, Gobierno del Estado, 2012.
- SEDESOL, *Cátalogo de localidades: Huexca*, Unidad de Microregiones, 2013. Obtenido de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=170300005>
- UNESCO, *Árbol de problemas*, (s/f). Descargado de: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-cultural%20expressions/tools/policy-guide/planificar/diagnosticar/arbol-de-problemas/>

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- MORELOS, Rubicela, “Campesinos de Morelos se oponen a gasoducto y termoeléctrica cerca del Popo”, *La Jornada*, 3 de mayo 2012. Recuperado de: <https://desinformemonos.org/campesinos-de-morelos-se-oponen-a-gasoducto-y-termoelectrica-cerca-del-popola-jornada-3-de-mayo-2012/>
- _____, “Se oponen en Huexca a termoeléctrica y gasoducto”, *La Jornada*, 10 de junio de 2012.
- _____, “Denuncia penal de la CFE por obstruir obras de termoeléctrica”, *La Jornada*, 14 de julio de 2012.
- _____, “Campesinos de Morelos se oponen a gasoducto y termoeléctrica cerca del Popo”, *La Jornada*, 3 de mayo de 2012.
- QUINTANA, Jaime, “Sesenta pueblos de Morelos se organizan contra una termoeléctrica”, *DesInformémonos*, 22 de julio 2012. Recuperado de: <https://desinformemonos.org/sesenta-pueblos-de-morelos-se-organizan-contra-una-termoelectrica/>
- RODRÍGUEZ, Arturo, “Primera represión de Graco Ramírez: ataque a campesinas de Huexca”, *Proceso*, 23 de octubre de 2012. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/323303/primera-represion-de-graco-ramirez-repliegan-a-los-habitantes-de-huexca>
- S/A, “Surgen grupos de choque en Huexca auspiciados por Graco Ramírez”, *Zapateando*, 2 de enero de 2013. Recuperado de: <https://zapateando.wordpress.com/2013/01/02/surgen-grupos-de-choque-en-huexca-auspiciados-por-graco-ramirez/>
- S/A, “Bloquean pobladores de Huexca carretera por construcción de termoeléctrica y gasoducto”, *Zona Centro Noticias*, 16 de mayo de 2012. Recuperado de: <https://www.zona-centronoticias.com/2012/05/bloquean-pobladores-de-hueca-carretera-por-construccion-de-hidroelectrica-y-gasoducto/>

Diagnóstico participativo comunitario. Huexca, municipio de Yecapixtla, Morelos, se terminó de imprimir en el taller de impresión de la Editorial Ideograma, Av. Puebla 18, Los Reyes La Paz, 56400 Estado de México, en el mes de noviembre de 2020. La edición consta de 500 ejemplares.

contaminación del aire.



Este libro presenta un diagnóstico participativo comunitario de la localidad de Huexca, municipio de Yecapixtla, Morelos. Fue elaborado con el apoyo de los estudiantes de la Licenciatura de Comunicación y Gestión Interculturales de la UAEM y construido a través de una estrategia metodológica participativa basada en cartografías sociales, observación participante y entrevistas en profundidad. En ese proceso participó tanto la población adulta como los adolescentes de la Telesecundaria Himno Nacional Mexicano. La obra reúne la perspectiva local sobre las principales problemáticas que afectan a su territorio y busca ser una herramienta de reflexión y acción colectiva, a fin de que habitantes y autoridades del pueblo visualicen y reflexionen sobre los problemas más significativos de la comunidad, así como sobre sus causas y posibles soluciones.

Destacan entre estos problemas la división comunitaria y polarización social causadas por la imposición de la termoeléctrica del Proyecto Integral Morelos en su territorio, la cual, en un primer momento, afectó su derecho humano a la información, a la participación y a la consulta y, posteriormente, durante el periodo de pruebas de la termoeléctrica en 2015, su derecho a la salud, a un medio ambiente sano y a un desarrollo sustentable. Por otra parte, entre las problemáticas más sentidas, se encuentran también la escasez de servicios públicos –como drenaje y recolección de basura– y la inseguridad actual.

Dichas problemáticas, a menudo soslayadas en las políticas públicas, demandan con apremio la actuación responsable y eficaz de las autoridades locales y estatales, así como la no menos importante participación comunitaria.

